

HEROES DEL ESCAMBRAY



Por Enrique Encinosa

Cuenta la leyenda que el día del último combate de Tomas San Gil, cuando las luces de bengala iluminaban lo negro de la noche y las balas trazadoras quebraran gajos, troncos y huesos, un sombrero negro, de esos que tanto usaban los alzados, se desprendió de la cabeza de un insurgente y salió flotando en una rafaga de viento y plomo. El sombrero negro cruzó un valle en un suspiro de aire, y fue a descansar sobre la corona de una infante palma.

Ha pasado el tiempo, y el sombrero, tocado por alguna mano de un dios de montes y guerreros, permanece milagrosamente intacto, a pesar del sol y la lluvia, esperando paciente en el penacho de una palma madura.

No es raro que un hombre use un sombrero para cobijarse de sol y de la luz. En este caso hay un sombrero que espera por un hombre.

Enrique Encinosa

PROLOGO

La guerra de guerrillas en Cuba –de 1959 a 1966- contra el regimen de Fidel Castro fue un conflicto que el mundo desconoce o ha ignorado y la historia –escrita por los vencedores- ha distorsionado.

Fue una guerra brutal y larga. En Cuba, desde mediados de 1959 hasta finales de 1966, unos cuantos miles de humildes –y mal armados- campesinos se enfrentaron, en lucha desigual, al poderío militar del régimen de Fidel Castro. Sin suministros adecuados, acosados por bien armadas huestes enemigas, los guerrilleros fueron eventualmente derrotados pese a la furia y tenacidad con que combatieron.

Décadas han transcurrido desde la etapa de los alzamientos guerrilleros en Cuba. Pese a que estos sucesos afectaron las vidas de cientos de miles de cubanos, muy poco se ha escrito o documentado públicamente sobre esta etapa. El régimen castrista ha publicado una docena de libros – mayormente anecdóticos y panfletarios- y ha producido varias películas sobre el tema de los alzamientos, refiriéndose en forma tergiversada a los guerrilleros como simples bandidos.

Aunque en algunos libros, particularmente los escritos por Norberto Fuentes –quien eventualmente también se asilo- se admite el valor de los alzados, la mayoría de estas ediciones han tenido circulación muy limitada dentro de Cuba. Obviamente, el régimen no ha tenido gran interés en demostrar que existió una fuerte oposición al comunismo entre los hombres más humildes de Cuba, los guajiros de los campos cubanos, tildándolos de criminales o bandidos.

En el exilio nada se había publicado hasta finales de la década de los ochenta sobre el proceso guerrillero cuando mi libros “Escambray: La Guerra Olvidada,” y “Cuba: The Unfinished Revolution” fueron editados. Como autor me sorprendió el tremendo interés que había sobre el tema y me sentí honrado de que el proceso histórico fuera resucitado de un innecesario anonimato.

A mis escritos felizmente le siguieron “Graciela,” una interesante novela por episodios publicada por el Nuevo Herald, bajo la autoría de Jorge –Tinguaro- Rodríguez, veterano de la lucha guerrillera, un libro de cuentos cortos de Vicente Echerrri, una excelente novela de Margarita Engle, un loable trabajo de Idolidia Darias, la impactante autobiografía de Javier Dennis, el diario de Arsenio Parodi, los documentales de Joe Cardona, los archivos de fotos de Luis González Infante y los libros y documentales muy profesionalmente producidos por Pedro Corzo y el Instituto Cubano de la Memoria Histórica contra el Totalitarismo. Mientras este libro se prepara, el documentalista César Darias edita un extenso documental sobre la epopeya guerrillera cubana y por lo menos dos productores de cine muestran interés por el tema.

Se ha logrado rescatar un poco la historia y en el momento actual existe más conciencia sobre el proceso guerrillero que hace dos décadas cuando mis primeros libros fueron publicados.

Desde el prisma del exilio, las dificultades en investigar y analizar este momento histórico se basaron en las limitaciones impuestas por las circunstancias, el tiempo y el espacio.

Primeramente, muy pocos líderes guerrilleros sobrevivieron a la brutal guerra. Miles de alzados murieron en combate, fueron fusilados o cumplieron largas condenas carcelarias en las ergástulas

del régimen. La disponibilidad de estos hombres para entrevistas, fue limitada hasta que numerosos ex-presos políticos comenzaron a llegar a tierras del exilio.

Otra circunstancia limitadora ha sido el hecho de que una cantidad considerable de los alzados, siendo de procedencia humilde con un bajo nivel educacional, no eran propensos a escribir memorias, cartas o ensayos para documentar un estudio serio sobre el proceso. El tiempo afecta la memoria y un entrevistador tiene que saber analizar y descartar información para llegar a estructurar un nivel –lo más verídico posible– de la realidad de una guerra –ya no olvidada– pero aun bastante desconocida.

Para lograr este segundo y más detallado esfuerzo de investigación histórica, además de haber conducido decenas de entrevistas a sobrevivientes –de ambos lados– de esta gesta, felizmente, he también tenido acceso a cientos de páginas de entrevistas a guerrilleros y colaboradores llevadas a cabo por Radio Martí hace más de dos décadas, después de la publicación inicial de mis libros sobre el tema.

Varios testigos más de esta sufrida época han aportado mucha información pero no desean que sus nombres aparezcan en los testimonios debido a su previa participación en las Unidades de Lucha Contra Bandidos (LCB) de las fuerzas castristas. Muchos de los detalles sobre la estructura militar castrista y sobre eventos específicos –como los interrogatorios a los alzados en El Serrucho– vienen del testimonio de aquellos –hoy exiliados– que en otro momento fueron parte de la estructura militar del régimen.

Pese a todas las dificultades, la etapa de los alzamientos guerrilleros merece ser estudiada profundamente. La guerra campesina abarcó las seis provincias de la Isla, siendo la campaña militar más extensa llevada a cabo en Cuba desde el inicio de la República en 1902. Desde los tiempos de los mambises nunca se había combatido con tanta fiereza en suelo cubano.

El número de muertos en estos años de combate nunca se sabrá con certeza. El régimen rara vez dió a la publicidad detalles sobre combates o ejecuciones y sus cifras han variado según las diferentes fuentes de la dictadura.

Los alzados en armas, divididos en grupos, con malas comunicaciones entre sí, sólo sabían de las bajas ocurridas en zonas colindantes. Mantener un censo de los caídos era imposible para los insurgentes. Los fusilamientos, especialmente en Las Villas, no fueron sólo de guerrilleros, también abarcaron a colaboradores, a contactos en líneas de suministros e incluso algunos infelices guajiros que se encontraban en el lugar equivocado cuando el ejército castrista patrullaba la zona.

Ni siquiera las fuentes de información del régimen están de acuerdo con el número de bajas sufridas por sus propias fuerzas. El escritor Juan Carlos Fernández, en su libro “Todo es Secreto hasta un Día”, publicado en Cuba en 1976, da la cifra de doscientos noventa y cinco muertos en combate sufridos por operativos del FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) en las acciones contra los insurgentes. Sin embargo en 1970, Raúl Castro, en un acto conmemorativo del MININT (Ministerio del Interior) hizo una alusión muy significativa a la lucha guerrillera de 1960 a 1966, declarando que en las seis provincias de Cuba llegaron a existir un total de ciento setenta y nueve bandas guerrilleras, compuestas por tres mil quinientos noventa y un alzados. Según lo expresado por Raúl Castro en su discurso, el costo de eliminar a estos grupos llegó a ser de casi ochocientos millones de pesos y causó la muerte de casi quinientos hombres del FAR.

Esta segunda cifra de Raúl Castro también ha sido contradicha. En el libro “Nos Impusieron la Violencia” publicado en Cuba, 1986-, el autor Norberto Fuentes, detalla el costo de esta guerra en cerca de mil millones de pesos. Este mismo autor asegura en uno de sus tres libros (Cazabandidos) que las unidades especiales del LCB (Lucha Contra Bandidos) perdieron en combates -solamente en la provincia de Las Villas- trescientos cinco cazadores. Como la cifra de Norberto Fuentes no toma en consideración los muertos del FAR ocurridos entre 1960 y 1962 en las dos Limpias (antes de la creación del LCB) ni las bajas ocurridas en las otras cinco provincias, es muy posible que el número de muertes incurridas por fuerzas del régimen haya sido mucho mayor al de la cifra expresada por Raúl Castro en su discurso de 1970.

Lo que sí sabemos, sin discusión, es que el proceso guerrillero de 1960 al 1966, costó las vidas de varios miles cubanos de ambos lados de la contienda, causó el presidio de decenas de miles, y afectó la vida de una nación entera.

ENRIQUE ENCINOSA
MIAMI, 2010

I

LAS PRIMERAS CONSPIRACIONES

La lucha guerrillera contra Fidel Castro fue causada por el descontento en las filas del campesinado hacia el gobierno revolucionario que se instauró en el poder el primero de enero de 1959.

La Revolución Cubana tuvo el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo cubano. En el Manifiesto de la Sierra Maestra de 1958, Castro prometió que el nuevo sistema que se establecería en Cuba honraría a la Constitución de 1940, con justicia social, una reforma agraria equitativa, derechos civiles y elecciones libres, promesas que fueron incumplidas desde el primer momento.

Castro asumió el poder absoluto utilizando su astucia, su enorme arraigo popular y aprovechándose de las debilidades de los dirigentes de otros partidos de oposición en la lucha contra Batista. El Segundo Frente Nacional del Escambray, el Directorio Revolucionario y la Organización Auténtica quedaron marginados de la estructura del poder desde la primera semana de 1959.

El nueve de enero de 1959, el nuevo Gobierno Revolucionario legalizó el hasta entonces abolido PSP (Partido Socialista Popular). Con la legalización del comunismo, vino al día siguiente, el reconocimiento oficial diplomático de la Unión Soviética.

A las pocas semanas llegó a Cuba Aleksander Alexeyev, primer agente de la KGB, encargado de establecer nexos con el nuevo régimen y estructurar un aparato represivo en el país. Alexeyev fue el organizador del Ministerio del Interior, vertebrando el sistema de espionaje y represión que aún existe en Cuba. Para 1962, por pedido oficial del propio Fidel Castro, Alexeyev fue designado embajador soviético en Cuba, cargo que ostentó hasta 1967.

En la primavera de 1960, cientos de soviéticos comenzaron a llegar a la Isla, en calidad de técnicos, pero con la misión de ayudar en la reestructuración de la sociedad cubana, para cambiarla de un sistema de libre empresa a un satélite colonialista de la URSS.

Desde el primer momento en el poder el régimen castrista violó los conceptos por los cuales se había combatido contra Batista. Más de mil doscientos fusilamientos se llevaron a cabo en el 1959, muchos de ellos juicios carnavalescos.

Ejemplo de ambiente de circo fue el televisado juicio del militar Jesus Sosa Blanco, llevado a cabo en una arena deportiva. Mientras el acusado encaraba una segura sentencia de fusilamiento, vendedores de golosinas caminaban entre la audiencia, como si el juicio fuese un surrealista circo en funcion.

Cuando varias docenas de miembros de la derrocada Fuerza Aérea fueron enjuiciados y juzgados inocentes por un tribunal revolucionario, Castro ordenó un segundo juicio. Posteriormente, desde los oficiales hasta los mecánicos, fueron sentenciados a largas condenas, en un segundo juicio, al que ni siquiera se les permitió asistir.

Los fusilamientos, los arrestos y la creciente influencia soviética, sembraron las raíces del descontento nacional. Apurándose para consolidarse en el poder, Castro nombró a numerosos elementos comunistas a puestos claves en las seis provincias.

Ricardo Vazquez –aun adolescente- era en 1959, veterano del claudestinaje contra Batista y ocupaba un cargo provincial en la direccion del Movimiento 26 de Julio.

En breves semanas, cientos de empleados en cargos gubernamentales fueron despedidos, siendo reemplazados por elementos leales al PSP y a Fidel Castro. Dentro de las filas del propio Movimiento 26 de Julio y del Gobierno Revolucionario, las protestas y las confrontaciones se multiplicaron.

Ricardo Vazquez: *En Las Villas, en cuestion de semanas, se cambio toda la estructura del poder. El Comandante Felix Torres, quien era un viejo comunista, comenzo a despedir gente de puestos claves, reemplazandolos con comunistas del Partido Socialista Popular. Los recién asignados despedian a mas personas y los remplazaban con mas comunistas...Aquello para mi era una traicion. Los comunistas habian apoyado a Batista hasta casi el final del proceso y la mayoria de los que estaban siendo asignados cargos nunca habian enfrentado a la dictadura. Protestamos pero de nada sirvio...Los revolucionarios democraticos quedamos marginados del poder...*

Rigoberto Acosta era en aquel momento teniente a cargo de la nueva policia revolucionaria en el poblado de Abreu.

Rigoberto Acosta: *Ya para finales del verano del 59, a todos los viejos comunistas que nunca habian levantado un dedo para pelear contra Batista, les estaban dando cargos municipales y a hombres que habian peleado los ignoraban....Un dia me encabrone y mande a arrestar a una pila de ellos y llame a La Habana y les notifique que habia metido presos a los comunistas del pueblo. Aquello acabo con una visita de Camilo Cienfuegos que me dijo que los tenía que soltar, que los comunistas ahora estaban de nuestro lado. Y los puse en libertad, renuncie a mi cargo militar y me meti a conspirar de nuevo.*

Juan Rodriguez Mesa, quien habia combatido a Batista, era en ese momento jefe de una unidad de la Policia Militar del nuevo ejercito en el poder.

Juan Rodriguez Mesa: *A principio del 59 fui a la oficina del Comandante Camilo Cienfuegos y alli vi que en la pared tenian una foto muy grande de Jesus Menendez que habia sido un lider comunista. En ese momento pense que la revolucion se iba a entregar al comunismo y me di cuenta que pronto estaria conspirando de nuevo...En marzo me di de baja y escondi una ametralladora Thompson y una pistola 45 y con eso me alze en el 1960.*

El nuevo presidente, Manuel Urrutia, fue obligado a renunciar y a pedir asilo politico en una embajada de México, después de una confrontación con Castro. El jefe de la nueva Fuerza Aérea, el Comandante Pedro Luis Díaz Lanz abandonó la isla, acusando a Castro de alinearse a elementos comunistas.

En octubre de 1959, el Comandante Hubert Matos, jefe del regimiento de Camagüey, fue arrestado junto a un grupo de sus oficiales por protestar la ingerencia comunista en el nuevo gobierno.

En los días que siguieron al arresto de Matos, el Comandante Camilo Cienfuegos, una de las figuras más populares del proceso revolucionario, desapareció misteriosamente, bajo circunstancias inexplicables que muchos historiadores han atribuido a una pugna interna.

Numerosos elementos revolucionarios veteranos de la lucha contra Batista, comenzaron a reunirse nuevamente para conspirar. Los primeros movimientos anti-castristas de envergadura comenzaron a estructurarse a finales de 1959 o principios de 1960. Estos movimientos estaban formados y dirigidos por ex revolucionarios, que intentaban rescatar el proceso antes de que el comunismo pudiera consolidarse en Cuba.

Entre los movimientos clandestinos más activos de aquella época se encontraban el MRR (Movimiento de Recuperación Revolucionaria), el DRE (Directorio Revolucionario Estudiantil), el MRP (Movimiento Revolucionario del Pueblo) y el Movimiento 30 de Noviembre.

Atrapados en el vortice de la Guerra Fria, los grupos anti-castristas no contaban con los recursos para enfrentarse al regimen –respaldado por la URSS- y por lo tanto no tuvieron otra opción que aliarse a los Estados Unidos, comenzando –en 1960- a recibir ayuda de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos.

Los movimientos tenían entre sus filas a numerosos veteranos guerrilleros que querían abrir frentes de combates en las sierras cubanas. A pesar que la propaganda castrista los ha intentado tildar de batistianos o simples criminales, los principales fundadores del proceso guerrillero anti comunista en Cuba fueron –en su gran mayoría- combatientes del proceso revolucionario que había derrocado a Fulgencio Batista.

El primer alzado en Cuba fue Luis Lara, “El Cabito”, un ex-militar del ejército de Batista, que se fugó de una prisión y se escondió en la Cordillera de los Organos en Pinar del Rio. A pesar de las dificultades de organizar un foco guerrillero en un momento en que la mayoría del pueblo apoyaba ampliamente a la revolución, Lara logro reunir una docena de hombres. Perseguido por tropas del ejército y la primera unidad de milicias campesinas, Lara logro evadir a sus perseguidores por varios meses, pero fue eventualmente rodeado por una patrulla de milicias –el 18 de octubre de 1959-, estableciéndose un encuentro en que un militar castrista fue herido de gravedad y el Cabo fue capturado y posteriormente fusilado.

Otro alzamiento en Pinar del Rio –dirigido por Fernando Pruna Bertot- auspiciado por el Movimiento de Recuperación Democrática, fue aniquilado en el verano de 1959 por tropas castristas.

En 1959 hubo dos intentos de invasiones a Cuba por elementos opuestos al castrismo que intentaban fomentar un proceso guerrillero. La primera, en el mes de agosto, fue conocida como La Conspiración de Trinidad. Delatada a la seguridad castrista por el Comandante Eloy Gutierrez Menoyo, las fuerzas del regimen efectuaron centenares de arrestos de conspiradores y se tendió una trampa interceptando un avión cargado de armas que aterrizó en el aeropuerto de Trinidad. Esta conspiración fue fraguada desde la República Dominicana, apadrinada por el dictador Rafael Leonidas Trujillo, quien había vendido armas a ambos bandos en el proceso anterior pero después veía a Fidel Castro como amenaza o competencia en el campo del despotismo.

La segunda invasión fue el Desembarco de Navas, en la Provincia de Oriente, en el mes de octubre. Un grupo de 27 exiliados desembarcaron al este de la Isla, con el propósito de fomentar un frente

guerrillero. Rodeados por varios centenares de las recién formadas milicias populares, los insurgentes entablaron varios combates. En el primer encuentro murió el jefe de la guerrilla, Armentino -El Indio- Feria. El resto del grupo fue capturado y diez de sus miembros, entre ellos tres norteamericanos, fueron fusilados.

La muerte del Cabo Lara y los combates de Nava eran sólo el preludio a la violenta guerra que se avecinaba. A principios de 1960 comenzaron los alzamientos en el Escambray.



Comandante Sinesio Walsh Rios, Escambray 1960.



Jose Berberena en Nuevo Mundo, 1960.



El guerrillero de la camisa negra es Victor -Chiche- Gamez, Escambray 1960.



Diosdado Mesa sobrevivió la Gran Ofensiva, escapó al exilio y regresó a Cuba en diversas misiones de infiltración.



Eusebio Peñalver y Joaquin Membibre en el Escambray, 1960.



y la que los guerrilleros...



Plinio Prieto fue maestro de escuela y jefe guerrillero. Se fue de Cuba clandestinamente y regresó para vertebrar los suministros y los alzamientos del Escambray. Fue fusilado en La Campana el 13 de octubre de 1960.



Sinesio Walsh y varios de sus hombres, Escambray, 1960.



Porfirio Reemberto Ramirez, Presidente de la FEU en Santa Clara. Ex Capitan del Ejercito Rebelde fusilado el 12 de octubre, 1960 en La Campana.



La calibre .30 de la guerrilla de Sinesio Walsh, Escambray 1960.

II.

LOS PRIMEROS ALZAMIENTOS EN LAS VILLAS

Los primeros alzamientos en Las Villas fueron espontáneos, con poca vinculación directa a los movimientos clandestinos que se están vertebrando en toda la nación.

Las Villas era terreno fértil para la insurrección. La provincia había sido el núcleo central de guerrillas de dos movimientos –el II Frente y el DRE– que habían quedado marginados del poder. Al vertebrarse una oposición armada, los ex guerrilleros tenían la base para crear una nueva infraestructura opositora.

Además, en la provincia de Las Villas donde la agricultura desarrollaba amplios cultivos de tabaco, café, plátanos, frutas, maíz y caña, existía descontento en un campesinado que rechazaba el cooperativismo agrícola y temía perder su propiedad privada en el nuevo proceso.

Aunque llegaron a existir núcleos guerrilleros en toda Cuba, la región principal de los alzamientos fue en la Sierra del Escambray. El macizo montañoso de unos ochenta kilómetros de largo y treinta de ancho, tiene cumbres que sobrepasan los mil metros de altura, dividido en dos sectores por el Río Agabama. La topografía del terreno varía de abruptas montañas, variado lomerío y gruesos mogotes. La región cuenta con numerosas cuevas y algunos valles que en época prehistórica fueron lagos. En los llanos que bordean el macizo montañoso hay rocas calizas conocidas popularmente como “dientes de perro.”

A principios de 1960, un carnicero llamado Pedro Rodríguez intentó el alzamiento de un reducido grupo de ex-militares. Rodeado por fuerzas de la policía castrista en la Finca Can-Can, Pedro Rodríguez –armado solamente con un revólver–, trató de escapar pero fue ametrallado por la espalda, convirtiéndose en el primer mártir de la lucha guerrillera del Escambray. Algunos de los hombres de Rodríguez lograron internarse en el monte donde más tarde se integraron a nuevos grupos guerrilleros en la zona.

Víctor Gámez –conocido por Chiche– un ex-soldado de sólo 20 años de edad, comenzó a preparar un alzamiento auspiciado por un grupo de ganaderos. La conspiración fue infiltrada por la policía castrista y varios de sus hombres fueron arrestados. Gámez armado solamente con un revólver, evadió la redada huyendo a través de los patios de las casas del poblado de Fomento, logrando esconderse en la casa de un amigo. Después de burlar constantes persecuciones, Gámez finalmente logró alzarse. Con tenacidad logró reunir a unos cuantos hombres, los cuales, armados con escopetas y algunas pistolas, constituyeron uno de los primeros focos guerrilleros activos en Las Villas.

En Camajuaní, tres oficiales activos del Ejército Rebelde, Joaquín Membibre, Diosdado Mesa y Vicente Méndez se sublevaron, tomando el cuartel donde estaban destacados, fomentando un foco guerrillero con las armas confiscadas. Es posible que la rebelión de estos tres oficiales haya sido la primera sublevación armada de una unidad militar bajo el nuevo régimen revolucionario.

Desde principios de 1960, los conspiradores urbanos iniciaron el envío de pequeñas cantidades de armas a la Sierra del Escambray en Las Villas y a la Cordillera de los Organos en Pinar del Río, anticipando así, posibles alzamientos.

Hiram Gonzalez era el jefe militar nacional del Movimiento 30 de Noviembre. Una de sus responsabilidades era el fomentar focos guerrilleros en la isla.

Hiram Gonzalez: *Nosotros auspiciamos los alzamientos de la guerrilla de Cesar Paez y Ramonin Quesada en el Escambray y la de Fernando Valle Galindo en Oriente, ambas en 1961. Estos hombres designados para llevar a cabo los alzamientos eran todos veteranos del proceso guerrillero contra Batista...Obtener armas y municiones para cincuenta o sesenta hombres no era facil pero se lograron. El movimiento contaba con algunos militares en activo que conspiraban con nosotros que se robaban armas y balas de los cuarteles y habian algunas armas regadas por diferentes lugares que se habian quedado guardadas del proceso anterior....Nuestros hombres en el clandestinaje tambien desarmaron a varios milicianos en las calles de La Habana. En aquellos tiempos se veian a muchos milicianos exhibiendose por la calle con las metralletas checas colgando de los hombros y los nuestros los asaltaban... Asi se obtuvieron unas cuantas armas....*

Para el verano de 1960, se llevaron a cabo una docena de alzamientos en el Escambray, algunos organizados por movimientos clandestinos y otros, independientes, producto de la frustración y el descontento que comenzaba a extenderse por toda Cuba.

Entre los primeros jefes guerrilleros de esta época se encontraban Osvaldo Ramírez, Congo Pacheco, Plinio Prieto, Edel Montiel, Sinesio Walsh y Eusebio Peñalver. Los seis habían sido oficiales guerrilleros en la lucha contra Batista.

Osvaldo Ramírez, quien fue capitán de la Policía Nacional Revolucionaria, llevaba meses conspirando preparando un alzamiento en Las Villas que sería coordinado con otros levantamientos en la Provincia de Pinar del Río, los cuales serian dirigidos por Clodomiro Miranda y Bernardo Corrales, ambos veteranos de la lucha contra Batista.

Osvaldo Ramírez fue sorprendido por una patrulla castrista –en julio de 1960- cuando estaba reunido con un grupo de conspiradores en un lugar conocido como El Sitio de Juana. Después de un breve combate, a Ramírez no le quedó otra alternativa que mantenerse alzado en armas, pese a que el levantamiento había sido prematuro y su nuecleo original de dieciocho hombres carecían de armamento adecuado.

Edel Montiel abandonó la comodidad de su puesto de Director del Hospital de Topes de Collantes para formar una guerrilla con campesinos de la zona.

Plinio Prieto era un maestro de escuela y capitán de la fuerza guerrillera en la lucha contra Batista, Ahora, en guerra de nuevo, se alzo en Guanayara, donde instaló una planta de radio clandestina, arengando al pueblo de Cuba a la sublevación. Su estancia en la zona fue corta, ya que el MRR le facilitó su salida del país con el propósito de que recibiera entrenamiento en Miami, para después regresar a Cuba a coordinar suministros y comunicaciones para los grupos guerrilleros.

La táctica de la mayoría de los grupos guerrilleros de ese momento era el de mantenerse alzados sin presentar combate, mientras lograban crear focos y establecer líneas de abastecimiento.

El MRR era por aquel entonces, el movimiento revolucionario que más ayuda recibía de la CIA, y por ende, el de más recursos disponibles. Intentando suministrar a los focos guerrilleros, el MRR estableció contacto con Sinesio Walsh Ríos un ex-capitán del Movimiento 26 de Julio que había dirigido una guerrilla en el Escambray contra Batista y con Eusebio Peñalver Mazorra, quien había sido teniente de la tropa del Che Guevara.

Sinesio Walsh y Peñalver habían establecido un campamento en Nuevo Mundo, cerca del poblado de Veguitas en las inmediaciones de la Sierra del Escambray, donde intentaban apertrechar una nutrida columna guerrillera, antes de entablar combate contra el ejército castrista.

Eusebio Peñalver: *Aquellos cubanos reunidos en ese campamento no parecían un ejército. Algunos tenían uniformes, otros no. La mitad estaba armados y la otra no. Eso sí, había tremenda moral. Esos hombres querían pelear. Había más hombres que armas y había cientos que se nos querían unir y no teníamos suministros... Con armas pudieramos haber creado rápidamente un ejército guerrillero de dos o tres mil hombres. Con esa situación, la invasión del exilio en el 1961 pudiera haber llevado a una victoria y el fin del castrismo.... Ese era el plan, crear una fuerza guerrillera en el centro de la isla y controlar un territorio, partiendo a la isla en dos antes de que el comunismo se consolidara en Cuba.*

A la guerrilla de Walsh y Peñalver se unieron los hombres de Mesa, Mendez y Membibre. Lograron obtener algún material bélico por vías clandestinas, incluyendo una ametralladora calibre 30 y más de 40 armas que fueron transportadas al Escambray por un joven médico llamado Orlando Bosch Avila que se había destacado en la lucha urbana contra Batista en la provincia de Las Villas.

Orlando Bosch: *En aquel entonces –al principio del proceso- había bastante descontrol en todo... Florencio Beltran –un lechero de Santa Clara- fue al cuartel y cargamos su camion con armas para cuarenta o cincuenta hombres. Yo entraba en ese cuartel todos los días y era parte de toda la estructura provincial del gobierno... cuando un soldado me preguntó que para que yo quería todas esas armas, le respondí que eran para completar armamento en guarniciones de varios pueblos donde hacían falta.... Nos llevamos rifles Garand, carabinas San Cristobal y M-1 y una ametralladora pesada, una calibre treinta, así como cargadores y miles de balas...ese fue el primer cargamento de armas de los alzados del Escambray.... Escondimos las armas en una finca y tan pronto se pudo, se las llevamos a Sinesio y a Eusebio en el monte.*

En esta nueva etapa de la lucha, Bosch dirigía un pequeño, pero efectivo grupo de conspiradores que incluía a Victor Paneque y Eliezer Grave de Peralta, dos ex-oficiales rebeldes. Bosch, quien fue una figura clave en coordinar el alzamiento de Sinesio Walsh, con el cursar del tiempo, se convertiría en una de las figuras más conocidas y controversiales del proceso anti-castrista.

Mientras la rebelión comenzaba, espontánea y algo desorganizada, la estructura clandestina nacional del MRR en Cuba era coordinada por un joven estudiante de ingeniería llamado Rogelio González Corzo, conocido por el nombre de guerra de Francisco.

González Corzo designó al Dr. Armando Zaldívar, uno de sus hombres de confianza, a que contactara a Sinesio Walsh en el Escambray, para establecer una línea de suministros por paracaídas desde Estados Unidos. El Dr. Zaldívar, médico de 26 años de edad, había sido teniente del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución fue destacado al Hospital Militar.

Armando Zaldívar: *Yo fui teniente médico de las guerrillas en la lucha contra Batista y después del triunfo de la revolución me asignaron al Hospital Militar de La Habana, donde varias veces recibimos*

visitas y charlas de Fidel, Raul y el Che Guevara.... Precisamente me empeze a desilusionar con el sistema cuando Che nos visito. En su primera charla nos dijo que teniamos que ser mensajeros de la revolucion y propagar nuestras ideas al pueblo para destruir la base de la sociedad capitalista. En abril de 1959, cuando Raul Castro nos visito, nos dijo que las elecciones que habian sido prometidas, nunca se llevarian a cabo....Entonces pedi mi licenciamiento. Yo me habia arriesgado para restaurar la democracia y el sufragio, no servir los intereses de la Union Sovietica... Me uni a la resistencia.

Amargado por la infiltración comunista en el nuevo gobierno, el Dr. Zaldívar comenzó a conspirar nuevamente. A mediados de 1960, viajó por vez primera al Escambray, y aunque logró entrevistarse con Joaquín Membibre, no pudo coordinar en aquel momento una línea de suministros.

Armando Zaldívar: *Membibre desconfiaba de mi persona, lo cual era entendible. No nos conociamos y no sabiamos –ninguno de los dos- con quien estabamos lidiando. Y un paso en falso podia significar la muerte. Pero llegamos a un acuerdo para yo dar un segundo viaje y tener un movimiento de entrada y salida mas seguro.*

El Dr. Zaldívar regresó al Escambray llevando un pequeño cargamento consistente de varios rifles, una ametralladora, dos mochilas llenas de balas, y hamacas. Los equipos fueron escondidos en una panadería de Santa Clara y transportados por un camión a una finca cercana a Veguitas, donde el Dr. Zaldívar se reunió con Vicente Méndez y José Berberena, los dos guerrilleros que lo llevaron hasta el campamento de Sinesio Walsh en Nuevo Mundo.

Jose Berberena llevaba varias semanas alzado con Sinesio Walsh.

Jose Berberena: *Cuando yo me uni al grupo de Sinesio habia solo dieciocho hombres en la tropa, pero en unas semanas ya eramos cien y solo la mitad estabamos bien armados. Muchos solamente tenian pistolas y machetes. Era una situacion dificil. Permanecer alli hacia inevitable ser detectados pero Sinesio estaba esperando las armas prometidas... Sinesio era un hombre maravilloso. El habia sido capitán del Ejército Rebelde y you fui sargento del Ejército Constitucional. Yo no era Batistiano pero habia sido militar y habia cumplido con mi deber y habia combatido contra los rebeldes. La noche que conoci a Sinesio en el monte y le dije que yo habia sido militar, el me dijo –A mi no me importa de que lado estuviste, aquí todos peleamos contra el comunismo... Despues de decirme eso, dio la orden que me dieran un arma y un plato de comida y me uni a la guerra. Yo estaba contento como un sapo en el agua....El dia que Vicente y yo nos reunimos con Zaldívar yo no sabia que el medico habia sido guerrillero y cuando lo ibamos a llevar al campamento nuestro le dije –mire, deje los suministros aquí, que la caminata es larga. Despues los mandamos a buscar... Y Zaldívar agarro una mochila llena de balas que pesaba muchisimo y me dijo –vamos- y la verdad que al final, cuando llegamos al campamento, todavia estaba bien. No parecia ni estar cansado...*

En breve reunión entre Sinesio y Zaldívar se establecieron pautas para dejar caer armas por paracaídas, suficientes para inicialmente equipar a una columna guerrillera de cien hombres. La fecha acordada fue en septiembre de 1960.

El Dr. Zaldívar regresó a La Habana, reuniéndose con Plinio Prieto, que acababa de regresar clandestinamente a Cuba. Ambos hombres, acompañados de un radio telegrafista y otro miembro del clandestinaje, regresaron al Escambray para coordinar el primer lanzamiento de armas. La dirección del MRR había acordado darle el mando de los insurgentes del Escambray a Plinio Prieto,

con Eusebio Peñalver y Sinesio Walsh compartiendo mando en el estado mayor de la naciente fuerza guerrillera.

Sinesio Walsh ya había logrado agrupar en Nuevo Mundo a un centenar de hombres, uniendo a varios de los grupos de alzados que se encontraban dispersos. Entre los líderes guerrilleros que esperaban los pertrechos militares se encontraban Vicente Méndez, Joaquín Membride, Diosdado Mesa y Porfirio Reemberto Ramírez (El Negro Ramírez).

El Negro Ramírez era una figura muy conocida en Las Villas. Había abandonado sus estudios universitarios para combatir contra Batista, llegando a ser capitán de guerrillas. Después del triunfo de la Revolución, regresó a la universidad, donde fue electo presidente de la FEU (Federación Estudiantil Universitaria) de Las Villas. Su alzamiento, a finales del verano de 1960, había sido auspiciado por el DRE. Recatándose de que, las guerrillas habían permanecido mucho tiempo en la zona de Nuevo Mundo, donde las condiciones de escape en caso de ser cercados, eran difíciles, Membibre y Méndez le pidieron a Sinesio Walsh que cambiara de campamento. Sinesio, que sabía que la situación se hacía peligrosa por la cantidad de patrullas que se movían en la zona, decidió arriesgarse y permanecer en el campamento de Nuevo Mundo esperando por las ansiadas armas. Varios de los grupos guerrilleros, dirigidos por Membibre, Mesa y Méndez, decidieron evacuar sus tropas hacia otra región más segura.

Membibre tenía razón. Su guerrilla entabló combate con un contingente de milicias en Veguitas. Horas después, en otro combate en la finca La Felicidad, Vicente Méndez y sus hombres se batieron con una patrulla de milicias. El jefe de las milicias castristas, Teniente Obdulio Morales Torres fue el primero en caer muerto en el combate, ametrallado por una ráfaga de la carabina San Cristóbal que portaba el guajiro Méndez.

El teniente castrista era nada menos que el sobrino de Félix Torres, un comandante del Ejército Rebelde y viejo cacique comunista de la zona. Félix Torres había sido uno de los hombres claves de Fidel Castro en la provincia de Las Villas, donde apadrinó a numerosos comunistas para lograr obtener cargos importantes y el control total de la estructura del poder provincial. La muerte de su sobrino enfureció a Torres, quién ordenó la movilización de 540 milicianos hacia la zona de operaciones.

Una de las patrullas tropezó con el campamento de Nuevo Mundo, entablándose un breve combate.

Jose Berberena: *Era una patrulla de 22 milicianos y se dio el combate. Yo tenía una ametralladora Thompson y a mi lado estaba la calibre treinta y cuando abrimos fuego aquello se puso serio para la milicia. Nosotros no sufrimos bajas y el enemigo se retiró con cinco heridos, pero ya nos habían ubicado y no habían llegado aun los cargamentos de armas.*

Consciente de que estaban detectados por las fuerzas enemigas, Peñalver y Walsh decidieron dismantlar el campamento, dividiendo a los insurgentes en varios grupos.

Eusebio Peñalver: *Era lo unico que se podia hacer... nos ubicaron y teniamos que dividirnos en diez o doce grupos y marcharnos de esa zona, buscando un area donde nos pudieramos reorganizar.... Pero ya habia milicias por todos lados y estaban bien armados y hubo varios encuentros en diferentes lugares.*

Cuando Plinio Prieto y el Dr. Zaldívar llegaron al Escambray con su equipo transmisor de radio, no pudieron establecer contacto con Sinesio Walsh quien ya estaba en fuga, perseguido por cientos de milicianos. Plinio Prieto y su grupo hizo contacto con Diosdado Mesa y varios de sus guerrilleros. Después de varios días caminando juntos por los montes, cargando un pesado equipo de radio, Plinio decidió regresar a Cienfuegos para establecer contacto de nuevo con el MRR. Al cruzar el grupo los terrenos de una cooperativa agraria, sostuvieron una escaramuza con una escuadra de milicia.

Armando Zaldivar: *Una escuadra de milicia nos vio cruzando un terreno de una finca y abrieron fuego. Nosotros íbamos muy cargados de equipo pero corrimos duro. Yo dispere el cargador de mi M-1 a ciegas y la escaramuza duro segundos, pero perdimos contacto con Benigno -nuestro guia- a quien capturaron al dia siguiente.*

Escondidos en la maleza del monte y protegidos por la noche, intentaron establecer contacto radial con los Estados Unidos, para prevenirlos de que detuvieran el prometido lanzamiento de las armas por aire. Infortunadamente, las transmisiones no fueron efectivas, y el avión voló esa noche sobre el escondite de Plinio Prieto y su grupo, lanzando las armas cerca de La Campana donde las milicias castristas capturaron el cargamento.

Sin poder establecer contacto con Sinesio Wash y sus hombres, el grupo de Plinio Prieto y el Dr. Zaldívar se disolvió. Diosdado Mesa y sus hombres regresaron al monte, y Plinio Prieto y su grupo decidieron viajar a Cienfuegos. En el transcurso del viaje, Plinio Prieto y Armando Zaldivar fueron capturados en Cumanayagua.

Armando Zaldivar: *Nos detuvieron a la entrada del pueblo. Viajábamos en dos autos y el segundo logro pasar desapercibido. A Plinio y a mi nos capturaron cuando nos pararon y vieron que los zapatos de Plinio estaban destrozados de caminar en el monte.*

Las guerrillas de Sinesio Walsh, al dismantelar el campamento de Nuevo Mundo, fueron cercadas en un nudo por varias unidades de milicias. Los guerrilleros trataron de romper el cerco en varios lugares.

Juan Rodriguez Mesa: *Mi primer combate fue en El Naranjal donde nos sorprendio una patrulla e intercambiamos fuego por un rato pero a mi me capturan en una finca cerca de Santa Cruz el 14 de septiembre. Ese dia amanecimos rodeados y no habia manera de escapar.*

Se establecieron combates en Boquerones y Los Petrels. Membibre, Mesa y Méndez se internaron en el Escambray. El Negro Ramírez, sin municiones, fue capturado en un cerco que le tendieron en las proximidades de Manicaragua.

Sinesio Walsh fue apresado -con cuatro de sus hombres- en una cueva.

El régimen dió amplia publicidad a la captura de Sinesio Walsh, Plinio Prieto y Porfirio Ramírez. En Santa Clara, capital de la Provincia de Las Villas, donde Porfirio Ramírez -El Negro- era conocido como buen revolucionario y gran líder estudiantil, se organizaron protestas públicas. Una demostración estudiantil demandando clemencia para Ramírez, fue desbaratada a golpes de cabillas por oficiales del régimen. Una segunda marcha, organizada por sus familiares fue disuelta por policías que le cerraron el paso. Fidel Castro respondió a una petición de clemencia dándole a la familia de Ramírez su promesa personal que la vida del dirigente guerrillero sería respetada.

El juicio de la Primera Causa del Escambray se llevó a cabo en Santa Clara, el 12 de octubre de 1960. Más de sesenta guerrilleros fueron sentenciados a condenas de diez a treinta años de prisión política. Entre los condenados se encontraban Jose Berberena, Juan Rodriguez Mesa, Eusebio Peñalver y el Dr. Armando Zaldívar, el cual, después de su captura, fue torturado mentalmente, al ser fusilado con salvas en dos ocasiones. Cinco líderes guerrilleros fueron condenados a morir fusilados: Plinio Prieto, Porfirio Reemberto Ramírez, Angel del Sol, Sinesio Walsh Ríos y José Palomino Colón.

Esa noche, la última de su vida, Porfirio Reemberto El Negro Ramírez, escribió una carta, en la que se dirigió al pueblo de Cuba y a sus hermanos de lucha.

«Quien haya pasado por todos estos horrores debe sentirse feliz de morir, porque sabe que habrá de descansar de tanta opresión, de tanta ignominia, de tanta cobardía y porque sabe que habrá de sembrar el ejemplo para futuras generaciones... Sé que voy a morir dentro de pocas horas, no tengo miedo, por el contrario, jamás en mi vida me he sentido tan seguro de mí mismo; sé que mi muerte no habrá sido en vano...»

En la noche del 12 de octubre de 1960, los cinco guerrilleros fueron fusilados en el campamento de milicias de la Campana. Porfirio Ramírez, el líder estudiantil al cual Castro le había prometido clemencia, recibió tres impactos de bala en el rostro.

El 20 de octubre la Seguridad del Estado arrestó a los Comandantes William Morgan y Jesus Carrera Zayas, acusándoles de propiciar armas para organizar un alzamiento utilizando elementos veteranos del II Frente Nacional del Escambray, quienes no apoyaban el proceso castrista.

Morgan era norteamericano, nacido en Ohio. Su vida incluía haber sido soldado en el ejército de Estados Unidos en la ocupación de Japón, donde había tenido problemas de indisciplinas militares, encarcelamiento y expulsión de las fuerzas armadas. Después se involucró en actividades mafiosas en la vida civil, cumpliendo una condena carcelaria en la penitenciaría de Chilicote, Ohio. Llegó a Cuba en el 1957, posiblemente buscando traficar armas a los focos insurgentes. Por alguna razón – existen diversas versiones – se alzó en armas, uniéndose al Segundo Frente del Escambray en la lucha contra Batista.

Con su entrenamiento militar y valor personal, el fornido norteamericano llegó a ser comandante en pocos meses. En la manigua se casó con una joven cubana y al triunfo de la revolución era una de las figuras más conocidas del proceso, un hombre fuerte que hablaba español chapurreado y tenía una personalidad jaranera que caía bien a los cubanos.

La controversia continuó siguiendo a Morgan. Estuvo –junto a Menoyo– involucrado en entregar la llamada Conspiración de Trinidad. Meses después, sin embargo, estaba conspirando –junto al también comandante Carrera Zayas, recopilando armas para enviar suministros al Escambray.

Morgan encontró en Cuba la muerte y también su salvación moral. El ex criminal de Ohio sacrificó su vida por Cuba y los relatos de sus últimos meses de vida dan la imagen de un hombre de inmenso valor, que se enfrentó al pelotón de fusilamiento sin titubear.

Morgan y Zayas fueron los primeros comandantes de la revolución en ser fusilados pero no serían los últimos.

Los fusilamientos de la primera causa judicial del Escambray, en vez de aplacar o amedrentar al campesinado, sólo lograron enfurecer a millares de villareños. En los montes del Escambray hubo nuevos alzamientos. Lo que sobraban eran hombres dispuestos a pelear. Lo que faltaban eran armas y pertrechos para los guerrilleros.

PROCLAMA DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

Al Pueblo de Cuba. A todos los Pueblos de América.
A todos los Pueblos del Mundo.

CUBA está en pie de guerra. La segunda guerra de independencia se está librando ya.

En la montaña y en el llano, en las ciudades y en los campos, los cubanos esgrimen otra vez las armas para conquistar su libertad.

Como en el 68, como en el 95, volvemos los cubanos a enfrentarnos al yugo de una potencia extranjera. Esta vez contra la garra de un despotismo extraño que se ha cerrado sobre Cuba y pretende cerrarse sobre América.

Y ya está Cuba peleando de nuevo su batalla. Cuba, como antes, pequeña, sola; pero como antes firme, entera, de pie. Dispuesta a morir antes que ser colonia, antes que ser esclava.

Desde las sierras orientales hasta las cordilleras pinareñas, ya combate de nuevo la patria. Y aquí, en las cumbres inabismables del Escambray, el Ejército de Liberación Nacional vuelve a gritar: ¡Independencia o muerte!

No nos creemos héroes ni nos gusta la guerra. Pero somos cubanos que nacimos en Cuba, amamos a Cuba y no estamos dispuestos a que nos la venga a esclavizar un extranjero. Somos cubanos que heredamos de los gloriosos mambises una patria libre y no estamos dispuestos a traicionar los sacrificios de aquellos mártires, de aquellos héroes, permitiendo que una potencia asiática venga a denigrarlos y a ofender la bandera por la que ellos murieron.

Sabemos que son muy poderosos los rusos y los chinos. Sabemos que cuentan en Cuba con cipayos. Sabemos que tienen muchas armas, muchos tanques, muchos cohetes. Pero no nos amedrantan. La muerte puede asustar a los que no les importa vivir sometidos traicionando a su patria; no a los que hemos aprendido con Martí que es preferible morir a vivir de rodillas.

Los malos cubanos que hoy nos des gobiernan en complicidad con los agentes rusos y chinos y de ocupación, han rendido los destinos de la patria. Fidel Castro, el Gran Traidor, pudo con el concurso de todo un pueblo que creyó en sus palabras, haber hecho de nuestro país una nación grande, próspera, y de ese pueblo, un pueblo unido, fraterno, soberano. Pero prefirió entregarnos al yugo extraño para satisfacer su ambición desmedida, sus bastardas compensaciones con el comunismo. Hoy la patria se nos ha vuelto crimen, sangre, coyunda, fratricidio. Y lo que es peor: una colonia extranjera.

Todo el sacrificio de Agramonte y de Céspedes lo aprovechan los chinos. Son los rusos los dueños de los frutos de la tierra que abonó la sangre de Maceo.

Pero aquí estamos los cubanos para pelear de nuevo por las libertades secuestradas. Para pelear de nuevo por el derecho a pensar, a trabajar, a votar, a

amar a Dios y a nuestros padres. Por el derecho inalienable de educar a nuestros hijos y criarlos a nuestro lado, sin que nadie pueda quitarnoslos para llevarlos a un país extraño a educarlos en el desapego a su familia, en el materialismo ateo, en el odio a la dignidad plena del hombre.

Aquí estamos para oponernos a que un totalitarismo extranjero con una doctrina diabólica basada en la hipocresía y la mentira convierta en delator al cubano que siempre fué íntegro, en traidor al que siempre fué leal, en siervo al que siempre fué último dueño de su destino.

Aquí estamos para luchar y morir si es preciso para evitar que el capricho sustituya a la ley; para rescatar la soberanía del pueblo de las manos sangrientas de un tirano.

Y desde aquí, desde esta cordillera villareña cuya cumbre más alta es el decoro, llamamos a nuestros compatriotas, hombres y mujeres que aman a Cuba, que la quieren limpia, activa, sin amo, para que se unan a la gesta libertaria.

Aquí no hay mercenarios. Aquí no hay extranjeros. Pero hay cubanos que aspiran a ser como los que prendieron fuego a Bayamo, como los que pelearon en "Las Guásimas", como los que cayeron en "Mi Tiempo" y "Las Taironas".

Y con nosotros está, iluminándonos, la luz de nuestros héroes independentistas, el alma de nuestros mártires, la dignidad de nuestra patria. Con nosotros están los principios de la Democracia, la esencia de la libertad.

A Dios, que nos proteja.

A nuestras madres, que nos bendigan.

A Cuba, que la queremos mucho, que estamos dispuestos a morir por ella; que no cajarémos hasta verla otra vez libre y soberana.

¡Tenemos una sola patria: Cuba!

¡Una sola bandera: la de la estrella solitaria!

¡Con Dios y con la patria, es nuestro lema!

¡Cubanos: Adelante... Ni un paso atrás!

COMANDANCIA GENERAL DEL
EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

Firman Ausentes: Comandante Sinesio Walsh Ríos, Comandante Man- Prieto, Capitán Porfirio Reemberto Ramirez, Presidente de la UJC de Santo Clara (asesinados por los pelotones de fusilamiento del comunismo internacional).

Presentes: Comandante Augusto; Comandante Osvaldo Ramirez, Comandante Evelio Duque, Capitán Edel Mantel, Capitán Juan Membrides, Capitán Ismael Rojas, Capitán Ismael Naredo Salas, Capitán Armando Lina, Capitán Juan Capigas, Capitán Juan Aragón Liriano, Capitán Galasio Labarré, Capitán Máximo Llanusa, Capitán César Pérez, Capitán Ramón Fernández, Capitán Eusebio Rodríguez Meroje Rodríguez.

Dado en el Escambray, en enero de 1961.



Comandante Jefe del Escambray, Osvaldo Ramirez Garcia.



Comandantes Evelio Duque y Osvaldo Ramirez



Guerrillas en el Escambray, 1961.





Reunion de guerrillas en el Manacal, septiembre de 1960. El segundo de la izquierda, arrodillado con una ametralladora Thompson es Julio Lara. Tomas San Gil es el primero parado de derecha a izquierda. En el centro –parados- Evelio Duque pasa su brazo sobre el hombro de Osvaldo Ramirez. El tercero –arrodillado- de derecha a izquierda es Ignacio Zuñiga, uno de los 21 guerrilleros presos ametrallados en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

III

UNIFICACION GUERRILLERA Y MUERTE DE FAJARDO

A pesar de que los montes de Las Villas se estaban llenando de insurgentes, en La Habana, Fidel Castro no se apresuraba en perseguirlos.

Carlos Franqui, en aquel entonces director del periódico Revolución y uno de los hombres más íntimos del nuevo dictador, escribió años después en sus memorias que Castro se refería a la naciente guerrilla como un fenómeno de la imitación. Franqui es de la opinión de que Castro en 1960, no había arremetido con fuerza contra los alzados, esperando a que los núcleos guerrilleros fueran más grandes, para así atrapar a los alzados en armas con una gigantesca redada.

En 1960, Castro también se encaraba a otras serias preocupaciones que tenían sus prioridades, como eran los movimientos clandestinos urbanos, que habían crecido y estaban muy activos, además de las deserciones diarias dentro de las filas de su propio régimen.

Al morir Plinio Prieto, Evelio Duque Mijares -ex-teniente de guerrillas en la lucha contra Batista- fue seleccionado por el claudestinaje de La Habana, para unificar y vertebrar a las guerrillas del Escambray. Duque se mantuvo varios meses en la Sierra del Escambray moviéndose por los montes y estableciendo contacto con los diferentes grupos dispersos, tratando de unirlos bajo un mando único.

El contacto de Duque con los Estados Unidos era Augusto, nombre de guerra que utilizaba Ramón Ruiz Sánchez, un dirigente del movimiento Rescate Revolucionario, la organización clandestina dirigida por el Dr. Manuel Antonio de Varona. Augusto -cuñado de Varona- residía en La Habana en el Reparto Siboney, donde tenía una planta de radio transmisora para comunicarse directamente con la CIA en los Estados Unidos.

Rescate Revolucionario, el MRR y el DRE eran parte del Frente Revolucionario Democrático, el grupo sombrilla bajo el que se aglutinaban una docena de movimientos amparados por la CIA.

El trabajo organizativo de Duque logró vertebrar a 7 columnas guerrilleras, contando de treinta a sesenta hombres cada una. La primera columna era la Comandancia y el Estado Mayor del frente guerrillero, dirigidos por Evelio Duque y Edel Montiel, con Joaquín Membibre en el cargo de Inspector General. El jefe de la Columna Dos era Diosdado Mesa, con Vicente Méndez de lugarteniente. La tercera unidad estaba a cargo de Zacarías López, con Juan Felipe Castro de segundo jefe. La Columna Cuatro estaba bajo el mando de Ismael -Látigo Negro- Heredia, con Víctor Chiche Gámez de lugarteniente. La quinta, era dirigida por Ismael Rojas y su asistente, el Teniente Nazco. La sexta unidad estaba capitaneada por Edgar Cajigas y Emiliano Cárdenas, y la séptima por Carlos Duque y el Teniente Yeras. Además de estas siete columnas existían varias guerrillas individuales, como la de Nando Lima, que funcionaban bajo órdenes del Estado Mayor, pero con cierta autonomía.

En una reunión en el Manacal, entre Evelio Duque y Osvaldo Ramírez, se creó la Columna Ocho, la que sería dirigida por Osvaldo Ramírez. Esta columna tenía una autonomía considerable, ya que controlaba a varias unidades de combate con más de un centenar de operativos en total. A Osvaldo

Ramírez se le otorgó más libertad estratégica que a los jefes de las otras siete columnas, para paliar fricción entre Duque y Ramírez.

Duque tenía poder, ya que era auspiciado por el alto mando clandestino y el guerrillero que deseara recibir suministros tenía que aceptar el mando de la dirección nacional de la resistencia. Osvaldo Ramírez no tenía la designación del mando nacional pero sí contaba con un gran arraigo popular y una sólida reputación de haber sido un guerrillero audaz en la lucha anterior contra el gobierno de Batista. Ramírez estaba dispuesto a trabajar con la dirección nacional si le permitían operar con la mayor independencia militar posible.

Mientras otros jefes guerrilleros habían estado a la expectativa bajo órdenes de esperar suministros y no presentar combate, Osvaldo Ramírez había organizado a sus escuadras guerrilleras en unidades de combate, atacando y hostigando al enemigo en toda oportunidad posible. Sin esperar armamentos, con recursos inexistentes, en breves semanas Ramírez se convirtió en el guerrillero más conocido de los montes de Las Villas.

Duque no tenía grandes simpatías por Osvaldo Ramírez, pero ambos hicieron la paz en nombre de la unidad.

Osvaldo Ramírez era un guajiro fibroso, tostado por el sol de la Sierra. Nació el día 6 de julio de 1921 en Guayos, cerca de Sancti Spíritus, provincia de Las Villas. Trabajó como chofer de camiones para los centrales azucareros y más tarde fue chofer de alquiler. En 1958 se alzó en el Escambray contra Batista llegando a ser teniente de una tropa guerrillera.

Después del triunfo de la Revolución, Ramírez fue ascendido a capitán de la Policía Nacional Revolucionaria, asignado a un cargo de supervisión en la provincia de Matanzas. En julio de 1960, se alzó nuevamente en el Escambray después del combate en el Sitio de Juana.

Al poco tiempo de alzarse, Ramírez fue capturado por una unidad militar. Cuando era trasladado para someterlo a un interrogatorio, este arriesgado jefe guerrillero se lanzó por un barranco, ante los sorprendidos ojos de sus captores. El salto al vacío era una acción suicida, pero el guerrillero de Guayos calculó bien y tuvo suerte. La tupida maleza y ramas de los árboles frenaron su caída vertiginosa.

Magullado, con el cuerpo cubierto de heridas y un par de dedos fracturados, Osvaldo Ramírez huyó por la maleza, mientras una escuadra de soldados, atónitos ante su valor suicida, lo contemplaban escapar desde lo alto del barranco. Esa audacia era el sello de Osvaldo Ramírez. Desde el principio de la lucha guerrillera. Evelio Duque era el dirigente organizador, pero Ramírez fue siempre el guerrillero del monte, nacido para el combate.

Guillermo Pérez Calzada era un oficial guerrillero de la tropa de Ramírez.

Guillermo Pérez Calzada: *Osvaldo era un hombre simpático y jaranero pero cuando la cosa era en serio, no había nadie más serio que él. Toda la tropa lo quería mucho y él era el primero en el combate.... Cuando se tiro por el barranco... eso era en un lugar llamado La Ceiba...aquello era una locura pero Osvaldo era audaz.... Cuando llegó a nosotros estaba cojeando, tenía morados por todo el cuerpo y un par de dedos de las manos fracturados. Pero se les escapo.*

Idael -Pichi-Sanchez, joven veterano de la lucha clandestina en Santa Clara, se unio a la guerrilla de Osvaldo en diciembre de 1960.

Idael -Pichi-Sanchez: *Un grupo grande de nosotros –eramos 14 o 15- nos alzamos por la zona de La Ceiba y nos unimos a Osvaldo en Pitajones. Yo estaba armado con una ametralladora M-3. Osvaldo nos hablo bien claro ese primer dia. Nos dijo –Miren, ustedes todos tienen la oportunidad todavia de dar marcha atrás y regresar al pueblo. Se los digo para que sepan que esto va a ser muy duro y aquí lo que nos hace falta son hombres que esten dispuestos a mucho sacrificio. El que tenga dudas se puede ir todavia... y nadie se fue....Osvaldo era un gran jefe.*

En octubre de 1960, Evelio Duque obtuvo un cargamento de armas, llevadas por lanchas a la costa sur de Cuba. El cargamento consistía de 30 ametralladoras M3, 5 rifles automáticos Browning con bípodes, granadas, municiones y equipos. Dividiendo el modesto suministro entre sus hombres, Duque le asignó a cada unidad una zona de operaciones en el Escambray.

Evelio Duque: *Organizar esa region era muy dificil. Guerrillas que habian sido auspiciadas y armadas por diferentes grupos querian tener estructuras separadas y unirlas –convencerlos- era dificil. Tuvimos un radio transmisor pero muchas veces los mensajes se llevaban a pie o a caballo a una finca y despues se llevaban a La Habana por algun mensajero de confianza y las respuestas venian de la misma manera y lo que sucedia un lunes no se sabia en La Habana hasta un sabado y la respuesta nos llegaba la semana siguiente. Era muy dificil crear una estructura de mando bajo esas condiciones. La coordinacion era muy dificil.*

Los lanzamientos de armas por paracaídas fueron un fracaso total. Seis operaciones entre septiembre de 1960 a marzo de 1961 fueron todas capturadas por las tropas castristas. Dos cargamentos de armas por vía marítima llegaron a manos de la guerrilla, uno por la costa norte y el segundo por la costa próxima a Trinidad, en el sur de la provincia.

Uno de los problemas mayores para coordinar lanzamientos por paracaídas era que la fuerza guerrillera era nomada, sin ejercer control total en ningún territorio de la provincia y no permanecían en ningún lugar por más de unas horas o días, haciendo muy difícil la recepción de armamentos.

Alberto Alberty fue uno de los pilotos de la Brigada 2506 asignados a volar misiones al Escambray.

Alberto Alberty: *La recepcion era un dolor de cabeza. Si los que preparaban la señal en tierra no sabian calcular la velocidad del viento, la inercia cuando las armas salian del avion, entonces era muy dificil precisar donde caian las armas. Los alzados no sabian eso...Y ademas era una zona montañosa, donde un paracaídas se desvia facil para el otro lado de la loma...La recepcion aerea es algo complicada....*

En noviembre de 1960, un mes después de los fusilamientos en La Campana, un suceso tuvo lugar que recibió amplia publicidad en la prensa nacional cubana. El comandante del FAR Piti Fajardo, jefe de operaciones en la zona del Escambray, fue ultimado en una refriega en la carretera de Topes de Collantes a Trinidad.

Fajardo fue enterrado con todos los honores que el régimen podía otorgar. Fidel Castro despidió el duelo, jurando venganza. Según artículos publicados años después en Moncada, el órgano del FAR, el régimen castrista le adjudicó la muerte de Fajardo a la unidad guerrillera de Edel Montiel.

La realidad histórica fue que a mediados de noviembre varios jóvenes de Trinidad prepararon un alzamiento. En la búsqueda de armamentos, los nuevos guerrilleros saquearon la casa del Comandante Alfredo Peña, de donde obtuvieron varios rifles, armas cortas y algunas cajas de balas. Alertada la milicia, los alzados fueron perseguidos por unidades militares.

En la huída, los nuevos guerrilleros rompieron un cerco en las inmediaciones de la carretera Topes de Collantes-Trinidad. Cuando cruzaban la carretera, perseguidos de cerca por tropas del régimen, se toparon con los jeeps de Piti Fajardo y su escolta. Los guerrilleros abrieron fuego hiriendo gravemente a Fajardo y continuaron en su huida. La unidad militar que los seguía también disparó hacia la carretera, desconociendo que Fajardo y su escolta estaban intercambiando fuego con los alzados. Así pues, el Comandante Piti Fajardo se vió atrapado en un cruce de fuego, entre alzados y sus propias tropas. Una bala de fusil destrozó el cráneo de Fajardo. Un segundo proyectil, calibre 7.65 (el calibre de la pistola checa utilizada por Seguridad del Estado en aquel entonces) se incrustó en la rodilla del comandante castrista. Así murió Piti Fajardo, ametrallado en un cruce de fuego entre la guerrilla y la milicia.

Para Fidel Castro, que hasta el momento se había limitado a asignar tropas locales de Las Villas para perseguir a las guerrillas, la muerte de uno de sus más importantes comandantes era una fuerte bofetada política.

Castro había jurado venganza en el duelo y ahora, definitivamente, la primera prioridad nacional tenía que ser la eliminación física de los insurgentes del Escambray. Para reemplazar a Fajardo, Fidel Castro designó al Comandante Derminio Escalona, al cual se le asignó lo que los castristas han llamado La Primera Limpia del Escambray y la que los guerrilleros denominaron La Gran Ofensiva.





Guerrillero Hector Cabrera, muerto en combate.

IV

LA GRAN OFENSIVA: UN RIO DE SANGRE CUBANA

Comenzaron en diciembre. Llegaron quinientos camiones cargados de milicianos y equipos. Trenes repletos de militares y material bélico. Helicópteros de reconocimiento. Carros blindados. Unidades de artillería ligera, equipados de morteros y bazookas. Autobuses requisados para transportar tropas. Cajas llenas de armas para las recientemente entrenadas milicias. Ametralladoras VZ y PPCha. Metralletas checas de nueve milímetros. Rifles checos M52 con bayonetas caladas. Fusiles FAL belgas. Tambores de balas, cajas de peines y ropa militar, equipos médicos y radios para comunicaciones.

El régimen castrista admite –en sus publicaciones- haber movilizado a un “total de 80 batallones, enviados de distintas provincias: 10 de Oriente, 10 de Camagüey, 25 de Las Villas, 5 de Matanzas, 20 de La Habana y 10 de Pinar del Río, que reunieron aproximadamente 60 mil efectivos.”

El régimen admite la movilización de sesenta mil hombres para la primera limpia del Escambray, aunque es posible que la cifra real fuera aún mayor que la de la versión oficial. La inmensa operación, que duró desde finales de diciembre de 1960 hasta principios de marzo de 1961, tuvo como propósito la aniquilación total de una fuerza guerrillera, que con todas sus unidades combinadas, posiblemente no superaban seiscientos hombres mal armados.

Las tropas castristas eran dirigidas por el Comandante Dermidio Escalona como jefe de operaciones y por los comandantes Juan Almeida Bosque, Filiberto Olivera y Rene de los Santos.

En varias entrevistas y publicaciones se ha especulado sobre la presencia de un general ruso llamado Ciutah que coordinó operaciones contra las guerrillas del Escambray, pero poco se ha sabido al respecto. De acuerdo al propio Carlos Franqui, en su libro “Retrato de Familia” el general soviético sirvió de consejero militar en las operaciones que se llevaron a cabo contra las guerrillas.

Recientemente, uno de los historiadores castristas, el coronel (r) Jose Herrera Medina, escribió que el tal general soviético era realmente un teniente coronel llamado Francisco Ciudad, español que se asiló en Rusia después de la victoria de Francisco Franco en el conflicto de 1936-1939. Ciudad se unió al Ejército Rojo y llevaba dos décadas como militar cuando fue enviado a Cuba para organizar la estructura militar castrista. Le acompañaba Ramon Soliva, otro ibérico con similares credenciales. Ambos vestían el uniforme del ejército castrista con rango de comandante y se hacían llamar Angel Martinez y Roberto Roca.

Para finales de diciembre, las unidades castristas estaban en sus posiciones. Todas las carreteras y caminos al Escambray fueron sellados, para evitar entradas de suministros o fugas de alzados. Escuadras de milicias fueron localizadas en algunas fincas privadas, para evitar que los guerrilleros pudieran obtener comida.

Miles de familias fueron desalojadas de sus bohíos, transportadas en trenes y relocalizadas en otras provincias, -ubicadas más tarde en pueblos cautivos como Sandino- para romper los nexos entre los insurgentes y el campesinado, que en su casi totalidad, apoyaba a los insurgentes.

La relocalización que se llevó a cabo en las dos limpieas grandes fue muy parecida a la utilizada por el General español Valeriano Weyler en la lucha contra los mambises cubanos del Siglo XIX.

El Escambray siendo una zona muy rica, con miles de pequeños agricultores, contenía un gran número de simpatizantes de los alzados en la lucha contra el régimen. La técnica de relocalización fue designada para cortar el cordón umbilical que amarraba a los alzados con sus simpatizantes.

La relocalización fue uno de los capítulos más crueles en la guerra. Las cifras en este episodio varían –según diferentes historiadores y periodistas- del conservador número de 10,000 a la exagerada cifra de 75,000 campesinos relocalizados de zonas en todas las provincias de Cuba, la mayoría de Las Villas. La cifra real posiblemente se encuentra entre diez y veinte mil reubicados.

Acelia Pacheco Anido fue una de las campesinas relocalizadas de Las Villas.

Acelia Pacheco Anido: *Eso no fue reubicación, fue un crimen... Fueron sacados de sus casas con sus niños, todos con tres, cuatro niños... Los sacaron y los llevaron a vivir a diferentes lugares, a cientos de kilómetros de su lugar de origen. Los sacaron a vivir sin nada, en condiciones infrahumanas, en un lugar llamado Los Vagos, en Las Villas. Aquello fue terrible como llevaron a esas personas, montados en unos mulos, con esos angelitos llorando... No se les dio comida. Los niños no tenían ropa, no tenían camas. Eran cuatro palos con un saco y así se dormía, así se vivía... ustedes no saben lo que es ver a treinta o cuarenta niños, algunos de uno o dos años y no tenían un buche de leche que tomar. Niños llorando, pidiendo un puñadito de azúcar.... Familias separadas, donde al padre no lo vieron por años... Y eso lo viví yo.*

Centenares de familias perdían todas sus pertenencias y eran obligadas a vivir en lugares distantes bajo condiciones infrahumanas. Muchas de estas familias aún permanecen cautivas en Pinar del Río, décadas después de que finalizó esta guerra.

Heriberto Lopez fue uno de los campesinos reubicados.

Heriberto Lopez: *Los desalojos comenzaron en 1961 y se llevaron a cabo por años... En 1971 reubicaron a cientos y cuando aquello no había alzados. A mi me desalojaron en el 1962 y nos trasladaron en trenes con guardias armados... Nos repartieron en tres o cuatro pueblos de Pinar del Río.... A muchos nos mandaron a Sandino en Pinar del Río y a otros a lugares como López Peña, en el municipio San Cristóbal y Briones Montoto y en esos lugares estábamos presos. No se nos permitía salir del municipio y cuarenta años después todavía hay que pedir permiso para salir de los pueblos cautivos... Y cuando nos desalojaron se quedaron con todo... tierra, animales, cuentas de bancos... y después los muy hijos de puta decían en sus libros que nos sacaban de allí para salvar nuestras vidas y protegernos de los bandidos y los bandidos eran ellos, que nos robaron todo...*

Bohíos y fincas fueron incendiadas por el ejército y la milicia. En las fincas donde algún miembro de la familia estaba alzado, la milicia llegó a matar a los caballos y burros para evitar que los infelices animales fueran utilizados, para transportar mensajeros o suministros a los alzados.

Centenares de simpatizantes de las guerrillas fueron detenidos en pueblos y ciudades, interrogados sin cesar, para que delataran los movimientos de las unidades guerrilleras.

En la Jefatura de Operaciones, un mapa de la zona fue dividido en cuadrantes. A cada cuadrante se le asignaron cinco batallones para operaciones de peine en la búsqueda de los alzados. Una vez que

un grupo guerrillero era localizado, la milicia estaba bajo órdenes de establecer un triple cerco, rodeando al grupo de alzados en tres anillos.

Rodeados de esta manera, los alzados tenían sólo dos opciones. La primera era romper el cerco “por arriba” estableciendo combate y tratando de cruzar los anillos antes de que los cercos se pudieran cerrar. La segunda opción era romper “por abajo” disolviendo la guerrilla, escondiéndose en cuevas o aromales, esperando pacientemente por varios días, hasta que las tropas, cansadas de no encontrar a nadie, retiraran el cerco. En ciertas ocasiones, la milicia llevaba a cabo un “cerco proletario” en la cual, centenares de milicianos pegados hombro con hombro, peinaban un campo lentamente, cubriendo todo pie cuadrado del terreno donde se movían.

Pese a estar atrapados en los montes, rodeados por huestes cien veces superiores y mucho mejor armadas, los guerrilleros no iban a ser presas fáciles. La mayoría de los alzados eran hombres del campo, duros campesinos que conocían muy bien los trillos y los senderos del monte donde peleaban. Muchos eran veteranos guerrilleros de la lucha contra Batista, o ex-militares del régimen anterior. Los guerrilleros eran hombres que se habían alzado en armas sabiendo el riesgo que incurrían, estando dispuestos a pelear con la furia de animales acorralados. Mucha de la milicia que opero en esta ofensiva provenia de las ciudades y pueblos, casi todos recién entrenados, sin experiencia militar

El primero de enero de 1961, comenzo La Gran Ofensiva.

Se entablaron combates desde el primer momento. El día 11 de enero, un camión del ejército fue ametrallado en la carretera de Manicaragua y el día 12 una de las escuadras bajo el mando de Osvaldo Ramírez tendió una emboscada alrededor de un ojo de agua. Una patrulla de dieciocho milicianos, sedientos tras una larga marcha, cayeron en la trampa. Atrapados en un cruce de fuego, diecisiete milicianos murieron en unos segundos. Sólo un rezagado logró salvar la vida, huyendo antes de ser ametrallado.

Los hombres de Ramírez recogieron diecisiete rifles checos M52 y se perdieron en la maleza, huyendo del cerco inevitable que vendría. Al día siguiente, otro grupo guerrillero atacó una cooperativa, matando a dos milicianos y capturando media docena de armas, pero la situación era cada día mas crítica.

Evelio Duque: *Habia escaramuzas todos los días. Ellos peinaban una zona y nosotros nos escapábamos y nos encontrábamos con una patrulla, intercambiábamos fuego y nos movíamos a mover de posición... y todos los días teníamos menos balas. La comunicación entre columnas era imposible ya que toda la zona estaba saturada de tropas enemigas. No teníamos medicinas ni manera de curar a los heridos.*

Julio Lara era teniente de una de las columnas guerrilleras y el recuerdo de esos momentos ha sido imborrable en su mente.

Julio Lara: *Nos dispararon con morteros y uno de mis hombres fue despedazado frente a mí...su sangre y pedazos de piel me salpicaron y el desapareció. Otro de mis hombres perdió un brazo. Perdimos cinco hombres ese día... Yo fui herido en un pie en una refriega pero herido, sin comida y totalmente agotado había que seguir moviéndose y escapando emboscadas.*

En ese mismo mes de enero, una de las unidades de combate de Osvaldo Ramírez le dio muerte a Conrado Benítez, un maestro rural que había servido de práctico y de espía informante de las milicias. Benítez, un comunista convencido, fue convertido por la propaganda del régimen en el mártir más popular de las filas castristas. El régimen intentó hacer parecer a Benítez como una víctima inocente de las bandas guerrilleras. Las brigadas de adoctrinamiento marxista de alfabetización recibieron en nombre de Brigadas Conrado Benítez, y el maestro delator fue alabado como un santo mártir de la revolución castrista.

Idael -Pichi-Sanchez: *Lo que nos vino para arriba en esa limpia fue enorme. En Pitajones nos mataron a Lorenzo que era uno de los hombres de confianza de Osvaldo y dividimos la guerrilla y un grupo de nosotros fuimos a Calabazas y allí nos llegó un mensaje de Osvaldo que nos fuéramos de allí también, que la milicia venía peinando y cercando. Los tiroteos y las escaramuzas eran constantes y se nos fueron acabando las balas. A mí me capturaron solo, tratando de romper un cerco y me dieron tremenda entrada de golpes.*

Mientras los alzados peleaban desesperadamente, entre la dirigencia existía fricción. Evelio Duque había tenido problemas con Augusto, su contacto en La Habana. Augusto, dándose cuenta de que Osvaldo Ramírez era el líder guerrillero más dinámico de los alzados, le quitó el mando a Duque y envió un mensaje clandestino a Ramírez, ofreciéndole la jefatura total del Escambray. Augusto también envió cartas a los otros siete jefes de columnas, pidiéndoles que se integraran bajo el mando único de Osvaldo. Por el momento, sin embargo, los jefes guerrilleros estaban más preocupados por romper cercos y sobrevivir a la lluvia de metralla, que estructurarse bajo una nueva jefatura.

Guillermo Pérez Calzada era un oficial guerrillero que se encontró rodeado.

Guillermo Pérez Calzada: *Julio Emilio Carretero y yo nos escondimos en el cono interior de una mata de limones.... La hojas y ramas llegaban hasta el suelo y nadie nos podía ver aunque estuviera parado bien cercano a nosotros... y dio la maldita casualidad que la milicia que nos perseguía estableció un campamento a unos metros de nosotros. Carretero y yo estuvimos allí ocho días. Por la noche nos arrastrábamos una distancia muy corta a un charco de agua a beber y el día lo pasábamos inmóviles, sudando, sedientos, hambrientos, hora tras hora. Ni siquiera podíamos hablar por miedo a ser detectados... y cuando se fueron de la zona ambos estábamos vivos pero muy débiles.*

El día 28 de enero, aniversario del natalicio de nuestro Apóstol, José Martí, lo que quedaba de tres columnas guerrilleras se unieron para atacar el campamento de milicias de El Jovero. Después de un mes de intensos combates, las tres columnas juntas contaban con menos de un centenar de hombres.

En acción ofensiva, las guerrillas atacaron la Comandancia de las milicias. Sorprendidos por un intenso volumen de fuego, los milicianos se retiraron con considerables bajas. Los alzados tomaron el cuartel y lo incendiaron, capturando en la acción una docena de armas largas, cinco milicianos y algunas provisiones.

Sin embargo, la victoria fue costosa, Ismael Heredia Roldán, -El Látigo Negro-, jefe de la Columna Cuatro, fue muerto en la refriega. Zacarías López y Edgar Cajigas -oficiales de la guerrilla- fueron heridos en el combate.

Víctor Chiche Gámez, hasta el momento segundo jefe de la Columna Cuatro, asumió el mando de la columna después de la muerte de Heredia. Gámez dejó en libertad a cinco milicianos capturados, ya que las guerrillas, siempre en constante movimiento, carecían de facilidades para retener prisioneros de guerra.

Combate tras combate, cerco tras cerco, las guerrillas comenzaron a ser diezmadas. A principios de febrero, ocho milicianos fueron muertos en un arroyo por la explosión de una granada. Continuaron las escaramuzas en Matas de Café, Pico Tuerto y otros parajes del Escambray.

El guerrillero Felipe Villamil logro sobrevivir las operaciones castristas escondiéndose en una finca.

Felipe Villamil: *Otro guerrillero y yo contactamos a un campesino de la zona que nos salvo la vida. Los dos nos escondiamos en un lago por el día, entre maleza tupida, con el agua que nos llegaba al pecho. Al anochecer nos acercabamos con mucho cuidado al bohío y el campesino nos daba comida y dormiamos como podiamos. Asi pasamos 45 dias mientras la milicia peinaba esa zona.*

Guillermo Perez Calzada: *Yo tenía siete hombres bajo mi mando y seis murieron en la ofensiva. Yo logre cruzar los cercos y escapar del Escambray pero me capturaron dos dias despues, debil y sediento, tomando agua de un pozo.*

Julio Garcia Perez era un joven que llevaba siete meses alzado.

Julio Garcia Perez: *En unos potreros, en un cerco, en un peine, tuvimos un tiroteo muy grande....caimos en un lugar muy dificil, dentro de un caserio. Eramos diez y nos matan a Antonio Martel, de Limonar, Matanzas. A el lo hieren y despues vimos cuando ibamos en retirada que la milicia lo remato en el suelo... Despues, en un campamento cerca de La Felicidad caimos en una emboscada cinco dias despues, el 21 de febrero del 61.... Estabamos casi sin balas y alli caimos siete de nosotros presos.*

El 25 de febrero las guerrillas dieron muerte en combate al Capitan Bernardo Arias Castillo, jefe de la Seguridad del Estado en Sancti Spiritus.

Joaquín Membride, Diosdado Mesa, Vicente Méndez y Edel Montiel, cruzaron la sierra rompiendo cercos, combatiendo hasta llegar a las cercanías de Santa Clara, donde contactos clandestinos los ayudaron a salir del país en barco. Montiel y Méndez se encontraban heridos. Kikio Llanso era el capitan de la lancha que transporto a catorce alzados a Miami.

Kikio Llanso: *Estaban destrozados. Vicente Mendez tenía una herida en el pecho y un dedo de una mano que estaba podrido y apestaba. Lo empezamos a curar de inmediato... Membride estaba bien encabronado que tenia que irse de Cuba y recuerdo que se quito la pistola del cinto y la lanzo al mar...*

Días después del combate en El Jovero, la guerrilla de Chiche Gámez llegó a San Blas, donde buscaron comida y descanso.

Victor-Chiche-Gamez: *Llegamos a la finca de un hombre que le apodaban El Gallego y nos recibió amistosamente, diciéndonos que era amigo de Nando Lima, un jefe de guerrillas muy valiente que operaba en esa zona. Le pedimos comida y regresó al poco rato con su padre y sus dos hijos chiquitos. Los cuatro lucían nerviosos. Sospechábamos que el hombre había traído a los muchachitos para que a él no le hiciéramos daño... Traían masas de carne de puerco fritas y plátanos sancochados. Las manos*

les temblaban. Le preguntamos si había mucha milicia en la zona, y respondió que sí, que había mucha tropa por los alrededores. A cada uno de los muchachos, les puse un billete de veinte pesos en la camisa y dejé que los cuatro se fueran. Aunque teníamos hambre, decidimos llevarnos la comida, en caso de que nos hubiera delatado. Si nos iban a tirar un cerco, yo quería salir de San Blas antes de que nos cerraran en anillo.... Mi táctica con los cercos, era de romper por arriba y moverme rápido. Tan pronto empezaban a poner tropas en posición yo empezaba a moverme. No me gustó nunca esperar a que me rodearan....

Cuando salimos de la finca, nos estaban esperando. Tenían ametralladoras VZ y rifles Garands y FALs belgas. Tratamos de romper el cerco de frente y no pudimos. Estuvimos tres horas moviéndonos dentro del anillo, intercambiando tiros, buscando un hueco por donde salir. A Faustino Peña, uno de los nuestros, le dieron cinco balazos. Murió a las pocas horas... A Lupe Tardío, una bala le entró por debajo del esternón, le viajó de lado por el cuerpo y se quedó al ras de la piel en la columna vertebral.... Aquellos hermanos Tardío eran hombres durísimos. Eran seis, y cinco murieron en la lucha contra Fidel. El sexto, Genaro, cumplió presidio político. Aquella bala que le entró a Lupe en el cerco de San Blas hubiera matado a cualquiera, pero Lupe siguió peleando. - Chiche,- me dijo -sácame la bala con el cuchillo.- Pero yo no me atreví. Pensé que Lupe iba a morir pronto, pero no, a él no lo mataron hasta varios meses después, en un combate en El Dátil....

Nos dividimos en grupos y nos separamos. Lupe estaba conmigo, pero muy débil. Subimos a un paredón de piedras, con las balas picándonos al lado. Lupe se cansaba y me dijo que no podía seguir. Nos acostamos a descansar. Yo tenía calambres en las piernas de tanto correr y una herida en un pie. Mi arma era un fusil automático Browning, pesado, pero muy bueno. Disparé unas ráfagas y nos ripostaron con fuego de morteros. Por suerte, los artilleros no tenían experiencia y los proyectiles volaban sobre nosotros, explotando a nuestras espaldas.... Moviéndonos nuevamente, nos escondimos en una cueva. La milicia se nos acercó tanto que podíamos escucharlos conversando. Otro tiroteo cercano los atrajo y nos dejaron solos....

Esa noche nos reagrupamos. Eramos unos cincuenta hombres, atrapados dentro del cerco. Al otro día cruzamos el cerco. Los milicianos estaban a diez o quince metros de distancia, uno del otro. Estaban usando helicópteros para patrullar la zona. Cada vez que el helicóptero pasaba por sobre la línea de milicia todos ellos miraban hacia el cielo, observando el aparato. De dos en dos, nosotros aprovechábamos el momento, para atravesar las líneas. Todos cruzamos sin problemas, pero los dos últimos hombres, tuvieron que esperar dos horas a que el helicóptero pasara de nuevo.

Roto el cerco de San Blas, los guerrilleros, incluyendo a Chiche Gamez, decidieron cruzar las líneas de milicias, en el área de Topes de Collantes, para moverse a una zona donde no hubiera saturación de tropas.

Victor -Chiche- Gamez: *Llegamos a Collantes a eso de las dos de la mañana. Nos empezamos a arrastrar de barriga, hacia las líneas de la milicia.... Se decidió que yo sería el primero en cruzar la línea, y que Ismael Rojas sería el último. Había niebla y nos arrastramos sin hablar. Cruzamos una cerca de alambre. En la avanzada, éramos tres hombres. Del otro lado de la cerca había un terraplén donde un miliciano dormitaba, recostado a un árbol. Uno de nuestros hombres se puso en posición cercana al miliciano, listo para matarlo si despertaba. Yo puse mi fusil ametralladora Browning en el terraplén, apuntando hacia Collantes, donde estaba la milicia. Si venía un ataque, sería de allí.*

Los nuestros empezaron a cruzar. Los primeros dieciseis hombres pasaron sin problemas. Entonces, a uno se le enredó la mochila en el alambre. El sonido despertó al miliciano, y lo matamos de un disparo.

La cosa se puso dura. Desde donde nos encontrábamos, vimos luces de jeeps y camiones, que salían de Topes de Collantes. Yo empecé a disparar ráfagas cortas con la Browning, mientras el resto de la tropa cruzaba el terraplén a todo galope. Cuando vi venir a Ismael Rojas, yo sabía que él era el último en la línea. Ambos nos adentramos en la maleza.

Habíamos cometido un error. Los prácticos de nuestra tropa estaban todos en la punta. Cuando Ismael y yo cubrimos la retirada, nos encontramos en la retaguardia, sin práctico que conociera el terreno. Nos acercamos a un bohío, pero había un pelotón de milicia esperando. Intercambiamos disparos y nos retiramos....Ese día tuvimos una docena de encuentros. Por cada uno de nosotros, había cien de ellos. Cada vez que perdíamos un grupo, tropezábamos con otro. A cada momento se nos acercaban más. Una vez me quedé esperándolos. Venían corriendo, confiados de su superioridad numérica. Les vacié un peine de la Browning, y los paré en seco.... Cuando se me acabó el parque de la Browning cogí una Thompson, con unos cuantos peines. Nuestro grupo grande se dividió en varios grupitos, y tratamos de cruzar los cercos por diferentes lugares.

En una de esas vueltas, nos topamos de cerca a un grupo de milicianos. No nos podían ver, pero nos sentían. Nos gritaron. Yo sabía que el Batallón 121 de Regla era una de las unidades que nos perseguía, así que grité: ¡Somos del 21, del Batallón 121! Nos pidieron que nos acercáramos y comenzamos a caminar hacia ellos. Eramos cinco hombres. Cuando estábamos bien cerca, en un ángulo en que no nos podían ver, nos lanzamos a correr por una cañada hacia abajo, perdiéndolos. Inocencio Rojas, el hermano de Ismael, iba al lado mío. Yo llevaba la Thompson y Rojas una carabina M-1. Al llegar al fondo de la cañada, nos topamos con una patrulla de milicianos armados de PPChas, una ametralladora con tambores cilíndricos que cargaban setenta y dos balas. Nos dieron el alto y Rojas trató de sacar su pistola del cinto. Una ráfaga lo destrozó. Cogió dieciseis o diecisiete plomos en el pecho. Yo me tiré al suelo, vaciando el peine de la Thompson sobre ellos. Siriaco Rubaldino, El Guineo y otro al que le decíamos El Mejicano, llegaron tirando plomo.

La milicia se retiró y nosotros también. Seguimos por la manigua pero la cosa estaba mala. En la distancia se oían disparos de otros grupos, tratando de romper los cercos. Las únicas balas que me quedaban se las saqué al peine de la pistola y se la puse al peine de la Thompson. Me quedaba medio peine de balas. A Siriaco le quedaban 10 balas en el M3 y al Guineo unas cuantas balas en la pistola. El Mejicano ya no tenía nada.

Al otro día tratamos de romper el cerco, y nos tirotearon. Ripostamos con un par de disparos, pero con las pocas balas que teníamos, sólo podíamos huir. Perseguidos, nos metimos en un potrero. Cuando no pudimos localizarnos, le prendieron candela por las cuatro puntas. Salimos corriendo bajo una lluvia de balas. Después de perder al grupo que nos seguía, tuvimos un encuentro con otra patrulla. A mí, se me acabaron las balas, y a Siriaco, sólo le quedaban tres. Eso era todo. Cuatro hombres y tres balas.

Encontramos un hueco en la tierra y nos metimos parados, apretados hombro a hombro. La milicia peinó el área y nos pasaron a unos metros solamente. Después regresaron. Por segunda vez no nos vieron. Entonces, en el tercer peine, nos localizaron. Diez o doce rifles nos apuntaban. Siriaco, con tres balas en el M3 me preguntó: - Chiche, ¿qué hago?- Y yo le respondí: -Ya no hay nada que hacer

Cuando nos llevaron a Topes de Collantes, donde habían muchos alzados prisioneros, escuché voces que gritaban desde una ventana: -¡Allí traen a Chiche Gámez!- Y por sobre todas las voces, escuché la voz de Nando Lima que me gritaba: -¡Chiche Gámez, los hombres mueren sólo una vez!

Aquellas palabras de Nando me dieron fuerza, me hicieron sentirme listo para afrontar lo que me esperaba.

En Topes de Collantes, los oficiales de Seguridad del Estado torturaban a los guerrilleros física y mentalmente. Algunos presos fueron fusilados con salvas, una tortura cruel, que destrozaba los nervios de hombres que llevaban meses bajo condiciones de máxima tensión.

Armando Zaldivar: *Yo pensaba tengo 26 años y me van a fusilar...Tengo 26 años y me van a fusilar... A mi lo que me ayuda mucho en esa situación es mi fe en Dios. Me encomende a Dios y cuando me llevaron a fusilar yo estaba resignado a morir, aceptando mi muerte como algo inevitable....Era una noche fría en Topes de Collantes y me alumbraron con luces de camiones....Es difícil explicarlo, pero yo sentí como los dedos de ellos apretaban los gatillos...Y eran salvas. Al día siguiente repitieron lo mismo.*

Otros presos eran interrogados desnudos, mientras que a otros, se les negaba alimentos, hasta que firmaran confesiones. Las peores de estas torturas eran La Represa y La Jicotea. Los guerrilleros, maniatados, eran lanzados a una represa de donde eran sacados del agua prácticamente ahogados. La Jicotea consistía en encerrar a un preso en un barril o lavadero, hasta que casi ahogado, era interrogado. Algunos infelices se ahogaron en estos crueles interrogatorios.

Mientras tanto, los combates y la persecución en los montes proseguía sin descanso.

Julio Lara: *Seis de nosotros llegamos a una cueva donde nace el Río Ay. Teníamos que entrar por el río con el agua hasta el pecho, adentrándonos en la cueva. Adentro había mucha oscuridad, murciélagos y había huecos donde un hombre podía caer y morir sin poder recuperar sus restos....Allí nos encontramos con Evelio Duque y ocho hombres más....Estuvimos en ese lugar varios días. Teníamos agua fresca del río y muy poca comida y no nos podíamos mover mucho por temor a caer en un hueco... había excremento de murciélago por todos lados....habíamos establecido una ruta de escape en caso de que las milicias nos ubicaran....y nos encontraron.*

Eran muy valientes. Entraron con antorchas y se entabló un combate. A mí me hirieron y uno de los nuestros fue derribado –muerto- a mi lado. Perdimos dos más... Uno desapareció cuando dio un paso al vacío y cayó por un precipicio en la oscuridad.... Pero casi todos logramos salir... después vinieron días horribles. Mi hermano y yo solo comimos dos veces en dieciséis días. Una de esas comidas fue carne de chivo que estaba descompuesta. Cortamos la carne en trozos bien chiquitos, tratando de comer los pedazos que no estuvieran descompuestos y usamos sal....y tuvimos suerte. Ambos estábamos heridos pero pudimos escapar del Escambray y más tarde, escapar de Cuba.

Para mediados de marzo, el ejército castrista comenzó a retirar a los miles de milicianos destacados en el Escambray. La Primera Limpia –La Gran Ofensiva- había terminado.

Evelio Duque logró abandonar clandestinamente al Escambray y obtuvo asilo político en la embajada de México en La Habana.

Las unidades guerrilleras habían sido aparentemente destrozadas. Ismael Heredia, Mario Marín, Inocencio Rojas y decenas de guerrilleros habían muerto en combate. Evelio Duque, Membibre, Méndez, Mesa, Montiel y los hermanos Lara, habían logrado escapar al exilio. Carlos Duque, Zacarías López, Guillermo Pérez Calzada, Nando Lima, Ismael Rojas, Monguito Pérez y Chiche Gámez, habían sido apresados. Gelasio Laborit, ex infante de marina –quien era el radio operador de

las guerrillas- habia sido capturado en la ofensiva. El Padre Francisco Lopez –cura español quien era capellan de las guerrillas- habia sido tomado prisionero.

Según cifras del gobierno -tomadas del Museo del LCB en Trinidad- el regimen alega haber matado o capturado a mil alzados en la ofensiva de 1960, cifra exagerada ya que según las entrevistas a los sobrevivientes de las guerrillas, los alzados posiblemente no sobrepasaban los seiscientos hombres al comienzo de la limpia y de estos, alrededor de dos centenares –según admiten las publicaciones del regimen- habian logrado evadir los dos meses y medio de la ofensiva castrista y otros treinta o cuarenta guerrilleros habian logrado escapar hacia el exilio.

Otra cifra castrista –en el libro “Operación Jaula”- alega que en los primeros tres meses de 1960, la Limpia elimino a 420 alzados –entre muertos y apresados- de un estimado de 600 o 700 guerrilleros.

La cifras de bajas castristas tambien varian. En “operación Jaula” se alega que 95 militares fallecieron en las operaciones de la Limpia, pero según el autor, la mayoría de las bajas supuestamente se debió a accidentes. Otra cifra de la prensa castrista de la epoca declaraba que las muertes en combate del gobierno revolucionario habian sido 64 y el numero de heridos sobrepasaba los ochenta.

Después de la Primera Limpia, el foco guerrillero sobreviviente, compuesto por más de dos centenares de hombres tenían dos factores a su favor.

El primer factor, era la experiencia. Los que habían sobrevivido a la ofensiva eran ahora veteranos muy duros, guerrilleros muy jíbaros, curtidos en el combate y experimentados en lo mas difícil de la guerra.

El segundo factor era un audaz jefe guerrillero que había sobrevivido milagrosamente a once cercos de la limpia: el legendario Osvaldo Ramírez.



Comandante Jefe Osvaldo Ramirez Garcia en Caracusey, Escambray.



Comandantes Pedro Gonzalez y Tomas San Gil.



Ismael Heredia Roldan -El Latigo Negro- capitan guerrillero muerto en combate, Escambray, 1961.

V.

PLAYA GIRON Y LA REUNION DE LOS JEFES GUERRILLEROS

Tan pronto concluyó la ofensiva, los alzados comenzaron a salir de sus cuevas y escondites. De todas las unidades guerrilleras, la que más intacta había quedado era la de Osvaldo Ramírez.

El jefe guerrillero había logrado sobrevivir, ya que contaba con una cadena de prácticos muy conocedores de la zona, que lo ayudaban. Ramírez había dividido su tropa guerrillera en una docena de escuadras, cada una compuesta por un núcleo de nueve a doce hombres. Las diminutas guerrillas eran más móviles y escurridizas que las columnas de cincuenta o sesenta hombres que había tenido Duque. A pesar de que contaba con un sistema muy primitivo de mensajeros, Ramírez tenía la capacidad de reunir varias escuadras rápidamente para golpear un objetivo con fuerza.

Unas semanas después del final de la ofensiva, vino el desastre de Playa Girón. Una fuerza invasora, auspiciada por la CIA, desembarcó en la Ciénaga de Zapata. La Brigada de Asalto 2506, consistía en un ejército de mil quinientos hombres entrenados en Centro América. Con falta de cobertura aérea adecuada, los invasores fueron blancos fáciles de los aviones Sea Fury de Castro, los cuales destruyeron los barcos de abastecimiento de la Brigada.

En tres días de violentos combates –en los cuales centenares de cubanos de ambos bandos fueron muertos o heridos-, la invasión se desmoronó, sin municiones ni víveres, acosados por la aviación y la artillería enemiga. Sin rutas de escape, Girón falló por la ineptitud de la CIA, la falta de coraje del Presidente Kennedy, y la mala planificación logística. Este fracaso ayudó a Castro para afianzarse en el poder.

En las Sierras de Las Villas, los alzados en armas sentían una inmensa frustración.

Ni las guerrillas ni la poderosa fuerza del clandestinaje que abarcaba toda la Isla, fueron involucradas en el apoyo a la invasión. Los factores más poderosos de la oposición interna en Cuba fueron ignorados por la CIA, unos por mala planificación y otros por ser demasiado independientes y difíciles de controlar. El plan original de la invasión que había sido concebido bajo la administración de Eisenhower, no era originalmente un plan invasor, sino de equipos de infiltración, utilizados para reforzar y suministrar a las fuerzas guerrilleras. Irónicamente, los alzados nunca fueron avisados de la inminente invasión.

Después de la brutal ofensiva y la debacle de Giron, el Comandante Osvaldo Ramírez trató de reorganizar a las guerrillas del Escambray. El 15 y 16 de julio de 1961, en lo profundo del Escambray, se celebró una reunión de jefes guerrilleros a la que asistieron los principales líderes de la insurrección.

Osvaldo Ramírez -con sombrero Stetson y carabina M-1- presidió la reunión.

Entre los presentes se destacaba Tomasito San Gil, un muchacho de 22 años de edad, nacido en la finca Ciego Ponciano en las inmediaciones de Sancti Spíritus, que llevaba diez meses de combates y había probado ser un líder natural y un gran estratega, nacido para el combate.

Manuel –Congo- Pacheco, otro de los presentes, era veterano guerrillero de la lucha contra Batista. Julio Emilio Carretero, con barba tupida, había sido sargento de la policía en Topes de Collantes. Benito Rodríguez Peraja era un guajiro de más de sesenta años que comandaba una escuadra guerrillera que incluía a varios miembros de su familia. Benjamín y Blas Tardío, eran dos humildes campesinos que habían sido de los primeros en alzarse en el Escambray. Rigoberto Tartabull era un mulato que provenía de una familia dividida, ya que sus hermanos eran milicianos. Maro Borges, un muchacho de apenas 20 años, ya dirigía una guerrilla de hombres mayores que él. Pedro González era un ex militar. Berardo y Cheíto León eran dos muchachos trinitarios, afables, que de camioneros y milicianos, se habían convertido en jefes de guerrillas. Porfirio Guillén, con su carabina San Cristóbal, era ya veterano de muchos cercos evadidos. Luis Vargas era un ex cuatrero, ex guerrillero rebelde y conocía cada pulgada del territorio como nadie.

El Ejército de Liberación Nacional, que así se denominó el movimiento unido de los alzados, ratificó la dirigencia total del mando guerrillero bajo las órdenes del Comandante en Jefe, Osvaldo Ramírez García.

Osvaldo, al ser proclamado jefe máximo del Escambray, aceptó con unas frases escuetas: -Les prometo,- dijo Ramírez a los jefes allí reunidos -que lucharé contra el comunismo hasta que Cuba sea libre o yo muera en combate. Para mí no habrá exilio.

El ELN, independiente de otros movimientos nacionales que eran amparados por la CIA, comenzó a desarrollar un sistema propio de suministros internos, que incluso llegó a contactar a grupos guerrilleros activos en otras provincias. El FURE (Frente Unido Revolucionario del Escambray), fue vertebrado en 1961, manteniéndose vigente hasta 1965.

En la reunión de los jefes guerrilleros se otorgaron promociones, se asignaron labores, y se dividieron los escasos suministros, discutiéndose la posibilidad de establecer contactos con otros focos guerrilleros activos en los llanos del norte y sur de la provincia. Sólo unos meses después de la Primera Limpia, el Escambray estaba en pie de guerra de nuevo.

El Comandante Osvaldo Ramírez García se mantenía alzado en la Sierra del Escambray, convocando al pueblo de Cuba a la guerra de liberación.

VI

LA SEGUNDA LIMPIA DEL ESCAMBRAY

En los meses siguientes los grupos de alzados crecieron y se multiplicaron. La provincia entera estaba en guerra.

Se creó el Frente Sur del Llano, capitaneado por Carlos González Garnica, un ex-sargento del Ejército Rebelde, que se alzo con unas cuantas de armas provenientes del MRR y creo un frente guerrillero que operaba al sur de la carretera central, de la frontera con Matanzas por los llanos hacia el pie del Escambray.

Jorge –Tinguaro- Rodriguez Masias era un joven guerrillero de apenas 17 años cuando se integro al Frente Sur del Llano.

Tinguaro Rodriguez: *Carlos era un hombre bajito y tenia buena disposicion pero cuando hablaba en serio habia que escucharlo...el Frente Sur se forma con unas cuantas armas enviadas de La Habana. Eran cuatro fusiles Garand, siete ametralladoras M-3 y una ametralladora Thompson que era la que usaba Carlos....Desde el primer momento la prioridad era obtener armas y municiones. Se tomaron varios caserios y se lograron obtener unas cuantas armas y habia guajiros que tenian sus escopetas y las donaban y asi llegamos a tener ochenta hombres armados en esa primera fase... Ese frente guerrillero que Carlos formo llego a tener un grupo de oficiales que eran hombres de primera, como el boticario Luis Molina, Miner de la Torre y Vale Montenegro... Carlos era un jefe activo. En Pasolodo ataco un cuartel y se llevo varios rifles y en la zona de Cascajal quemo un autobus, desarmo a unos milicianos y embosco a una patrulla de policias. Desgraciadamente, Carlos murio en un accidente cuando cayo por un barranco caminando por el monte de noche.*

En el norte de Las Villas, Jose Marti Campos Linares –ex teniente del Ejercito Rebelde- dirigia casi dos centenares de hombres divididos en varias unidades guerrilleras. Entre los jefes guerrilleros que operaban en el Frente Norte se encontraban, Leocadio Rivera, Ramon –Macho- Ramos, Margarito Lanza Flores -conocido por Capitan Tondike- ademas de un corpulento guajiro llamado Agapito –Guapo- Rivera.

Agapito Rivera: *Yo era un campesino muy humilde. Creci en un bohio con piso de tierra... al principio simpatizaba con la revolucion, pero cuando empezo la llamada reforma agraria yo pensaba que iban a repartir tierra osciosa a los campesinos para que la trabajaran... en vez de eso, los interventores del gobierno empezaron a intervenir tierras de hombres que yo conocia, hombres honestos que se habian hecho de lo que tenian trabajando muy duro y aquello no me parecia correcto... Yo queria superarme, tener algo y tenia la esperanza de un dia tener algo, y cuando vi que a los que tenian se lo robaban se robaron mi esperanza. Y por eso me alze en armas, para recuperar la esperanza de algun dia llegar a tener algo.*

En la zona de Sagua La Grande a Camagüey, se movían las guerrillas de Amoldo Martínez Andrade y Adalberto Méndez Esquijarro, conocido por El Quija.

En el Escambray, el Comandante Osvaldo Ramírez estaba tratando de vertebrar una extensa red de suministros, reclutando a simpatizantes de la zona. En Fomento, Trinidad, Sancti Spíritus,

Manicaragua, Cienfuegos, Santa Clara y numerosos pueblos villareños, se vertebró una poderosa organización clandestina, con la misión de apertrechar a los combatientes de los montes. Con los nexos rotos con la CIA, sin tener confianza en las promesas de los yanquis, Ramírez se preparó para librar una guerra de liberación, sin ayuda exterior.

Luis Rodríguez fue asignado por Osvaldo Ramírez como su delegado personal para enlazar a la guerrilla con los diversos movimientos clandestinos en la isla.

Luis Rodríguez: *Yo tenía que comprobar las necesidades que existían y tratar de que hubiera una línea de apoyo efectiva para los hombres alzados en armas. Mi misión era obtener apoyo, armas, alimentos, medicinas, dinero, ropa, todo lo que hacía falta... Yo operaba desde La Habana pero fui en diversas ocasiones a Las Villas y al Escambray para coordinar esfuerzos y entrevistarme con Osvaldo, quien era un hombre sencillo pero tenía gran carisma y el respeto de su tropa.... Tener que proveer armas, municiones, comida, medicinas, ropa y dinero para cientos de hombres alzados en armas, no es tarea simple y más cuando se lleva a cabo clandestinamente con la seguridad del régimen deteniendo e interrogando a simpatizantes constantemente, con agentes tratando de infiltrarnos, requisas en las carreteras. Aun así, miles de personas en todos los campos y pueblos de Las Villas ayudaron mucho y se arriesgaron por esa causa...y el MRR fue fundamental en el proceso. Muchas de las armas y balas que el MRR recibió de Estados Unidos fueron enviadas a las guerrillas de Las Villas...*

Enrique Ruano, residente de Santa Clara, fue uno de los principales coordinadores de la línea de suministros de los guerrilleros.

Enrique Ruano: *En ese proceso se involucraron miles de hombres y mujeres. Algunas armas y balas llegaban de cargamentos que recibía desde Estados Unidos el MRR o el MRP, pero la gran mayoría de los suministros se resolvían en la misma provincia. En todos los pueblos y ciudades de Las Villas se buscaban pertrechos. En todos... El que trabajaba en una farmacia obtenía gazas, antibióticos, aspirinas...el bodeguero donaba un saco de arroz y unas cuantas latas de comida... otros donaban medias, botas, dinero.... Había milicianos que perdían sus armas a propósito y alguno que otro las vendía...Yo le compre una metralleta a uno por cien pesos... Había quien se enlistaba en la milicia para obtener armas. La guerrilla de Cheito León comenzó así... Cheito, su hermano y varios más se metieron en la milicia y el día que les dieron armas, se fueron todos al monte...Otras armas y municiones venían de La Habana... nunca era suficiente pero aquello se mantuvo en pie de guerra por mucho tiempo y muchos colaboradores murieron o fueron encarcelados cumpliendo con su deber.*

La labor titánica de mantener a un ejército guerrillero, comenzó de nuevo. Los suministros eran pasados de mano en mano. Suministros recogidos en pueblos y ciudades eran transportados a las fincas en El Escambray, de donde eran llevadas a los combatientes. De esta manera, con el apoyo de centenares de campesinos y obreros en la provincia, los alzados comenzaron a abastecerse.

Eloilda Morfa obtenía avituallamientos en La Habana para enviar al capitán guerrillero Vale Montenegro en el Frente Sur del Llano.

Eloilda Morfa: *A Vale yo lo conocía de Rodas. Fuimos a la escuela juntos.... Yo me pongo en contacto con él a través de mi hermano... entre mi familia y amistades recogíamos dinero, comida, medicinas, ropa...Un mensajero venía casi todos los meses y le dábamos lo que teníamos y se lo llevaba a Vale y su gente. Me imagino que el mensajero iba a ver a otras personas en La Habana pero yo nunca pregunté nada... No era correcto.*

La represión castrista se incrementaba a diario. La Seguridad del Estado arrestaba e interrogaba a centenares de posibles conspiradores o familiares de alzados.

Enrique Ruano: *La Seguridad del Estado llegaba a un hogar donde había alguien que se había alzado y además de interrogar a toda la familia, confiscaban hasta los cuadernos de fotos familiares para que no quedara una foto de ese alzado para que algún día se publicara. Querían borrar a esos héroes de la historia.*

Oswaldo Ramírez (hijo) contaba con nueve años de edad cuando su padre era el jefe de la lucha guerrillera del Escambray.

Oswaldo Ramírez (hijo): *En Sancti Spiritus mi casa estaba permanentemente cercada por la Seguridad del Estado y la milicia. Era una situación muy difícil... Registraban los mandados que entraban y salían... a los cuatro de nosotros –los hijos- que éramos niños nos registraban los libros escolares cuando entrábamos o salíamos de la casa.... Grupos organizados por el gobierno nos gritaban insultos por la calle cuando íbamos camino a la escuela... Por un tiempo mi madre y mis hermanas dormían vestidas por si a las dos de la mañana les daba por hacer una requisa, se aparecía el Capitán Bernardo Arias Castillo –que era el jefe de Seguridad en esa zona, rompían los seguros de las puertas, entraban, estuvieran durmiendo desnudas o vestidas.... A ese capitán, a Bernardo Arias Castillo, lo mataron en un encuentro los alzados de Lister Álvarez –que era de los hombres de mi padre- en una finca cerca de Sancti Spiritus.*

A pesar de ese cerco permanente en mi casa, pude ver a mi padre en dos ocasiones. En ambas ocasiones salíamos de casa y nos dirigíamos a una zona del pueblo que se llama Colon. Ahí nos recogía un automóvil que nos llevaba a un camino en el monte, al pie del Escambray, donde nos esperaban alzados que nos servían de guías. Caminábamos mucho y cambiábamos de guías... nos tomaba hasta tres horas llegar a donde el nos esperaba. La primera vez nos encontramos con él en el campamento donde había muchos guerrilleros que yo conocía. Almorzamos con él y fue muy alegre el momento, ya que hacía más de siete meses que no lo veía... La segunda vez fue en una casa... en esa ocasión me dio un reloj que él siempre llevaba y me dijo “mira, conserva ese reloj siempre.”

Ramírez dedicó parte de su tiempo a establecer una línea de prácticos, para poder mover sus guerrillas de zona en zona, burlándose de las patrullas del ejército. Los prácticos, eran hombres, mujeres y niños de la región, algunos trabajaban de día como monteros, en las fincas y por la noche servían de guías para los grupos de alzados. Los prácticos se conocían trillos, atajos y caminos que no aparecían en los mapas. Una guerrilla perseguida por el ejército castrista se podía mover de región en región a toda velocidad, cambiando constantemente de prácticos, mientras las milicias cerraban cercos sobre campos vacíos.

El ejército castrista, contaba con sus propios prácticos, a los cuales se les llamaba *guajimapas*. Entre los *guajimapas* del ejército castrista había varios que, en realidad trabajaban para las guerrillas, guiando a las milicias en búsquedas inútiles, que duraban semanas. Uno de los más conocidos fue el Capitán Bombino, un recio guajiro. quien en numerosas ocasiones se apareció en el campamento de Oswaldo Ramírez, para avisarle a los alzados, de peines que se avecinaban en la zona. Bombino, a riesgo de ser baleado por un francotirador guerrillero, o descubierto como doble agente por los castristas, arriesgó su pellejo por muchos meses guiando al ejército en cacerías inútiles.

Amador Acosta –quien llegó a ser capitán guerrillero- era en aquel momento un práctico y colaborador de guerrillas.

Amador Acosta: *Los alzados y los colaboradores tenían sus códigos. Una guerrilla se acercaba a la finca de un guajiro y miraban la tendedera de ropa. Y si habían –digamos como ejemplo- dos camisas de un mismo color una al lado de la otra, eso era un mensaje diciéndole a los alzados que no se acercaran....Y cada vez que había movimientos de tropa había guajiros moviéndose por el monte para avisar a la guerrilla que iban a tirar un cerco.*

Tinguaro Rodríguez: *Nosotros no éramos presas fáciles. En mi zona las guerrillas eran de 12 a 15 hombres. En un momento dado se juntaban 40 o 50 hombres para hacer una acción pero el foco promedio nuestro era de 12 a 15. Es obvio que un grupo reducido deja menos rastro pero había otras razones...si acampábamos cerca de la finca de un colaborador y él nos cocinaba comida se podía hacer comida para 12 hombres en una cazuela grande y si llegaba alguien a la casa o pasaba una patrulla, una cazuela no levantaba sospecha, pero cocinar para cuarenta sí era un problema que nos podía delatar....Los prácticos y colaboradores eran esenciales. Los prácticos podían guiarnos en la oscuridad de la noche y los guajiros de la zona nos apoyaban... cuando un camión de milicias entraba por un camino cercano, los guajiros nos avisaban y el práctico nos movía fuera de peligro...*

Otro gran colaborador de los alzados fue Juan Francisco Rodríguez, un experto tirador y jinete, capitán de milicias que proporcionaba suministros e información a los alzados. Al ser descubierto, Rodríguez escapó en su caballo, en una fuga espectacular. Perseguido por jeeps llenos de milicianos armados, Rodríguez mató a uno de un certero balazo en la frente, evadiendo captura al lanzarse al trote por una peligrosa cañada.

Con el fortalecimiento de las guerrillas, los alzados en los tres frentes de la provincia comenzaron nuevamente a golpear las tropas castristas. El 26 de septiembre de 1961, la guerrilla de Claro Mollinedo se avitualló al tomar una “Tienda del Pueblo” –propiedad del regimiento- en Guayabo, Quemado de Güines.

En octubre, las guerrillas del Frente Sur del Llano entablaron un encuentro con la milicia en la cooperativa de Las Lajas, con el saldo de un miliciano muerto y otro herido.

A finales de octubre, una guerrilla del Frente Sur del Llano -dirigida por Vale Montenegro- atacó El Pajarito, un cuartel de milicias y centro de acopio regional del gobierno. Los guerrilleros capturaron varias armas largas y prendieron candela a cinco naves, donde se almacenaban productos de abastecimiento. Jorge –Tinguaro- Rodríguez Masías era uno de los guerrilleros que participó en la operación.

Tinguaro Rodríguez: *Nuestra misión era neutralizar a una escuadra de milicia y obtener armas y municiones. Éramos seis....Cuando llegamos quedamos sorprendidos. Esperábamos un caserío y encontramos que habían construido cinco nuevas estructuras, naves de acopio...Entramos y aquello fue fácil. Los sorprendimos y no hubo intercambio de disparos. Se rindieron y capturamos cinco rifles y municiones.... Después de amarrar y encerrar a los milicianos que capturamos fuimos a ver que había en los otros edificios y quedamos asombrados. Estaban llenos de cajas de frazadas, uniformes, calzado militar. No teníamos la manera de llevar mucho... Utilizamos todo lo que fuera incendiario – unas latas de gasolina y de luz brillante- y rociamos todo y le dimos candela a las cinco naves. Cuando estábamos para retirarnos se aparecieron un par de pelotones de milicianos.... Después nos enteramos que había un batallón de milicia que habían montado un campamento a un kilómetro o dos de El Pajarito y cuando vieron las llamas de los primeros incendios fueron a ver que sucedía... ellos llegaban cuando nosotros nos íbamos. Salimos de la quinta nave y había humo que parecía que uno estaba dentro de una nube y tropezamos con varios milicianos en la oscuridad, pero no hubo confrontación.*

Habia tanto humo y confusión que no se dieron cuenta quienes éramos y nos pasaron por al lado. Nosotros nos fuimos aprovechando el momento y solo nos vieron cuando ya estábamos cruzando las líneas del ferrocarril. Nos dispararon pero ya era muy tarde y nos escapamos sin problemas...

En la zona de Cienfuegos, hubo incendios de sembradíos en las cooperativas estatales. En la carretera a Zulueta -al norte de la Provincia-, un autobús fue desalojado de pasajeros e incendiado por las guerrillas.

En las cercanías de Cumanayagua, los hombres de Rigoberto Tartabull, emboscaron a un jeep. Siete milicianos fueron muertos en este combate. El cuartel de milicias de Diana fue atacado por los alzados. En diferentes lugares de la Provincia, varias fincas de informantes del régimen fueron quemadas. En las carreteras de Fomento a Baez, y en las cercanías de Manicaragua, camiones del ejército fueron ametrallados.

En el Escambray -el 26 de noviembre de 1961-, un grupo de alzados dieron muerte al brigadista alfabetizador Pedro Ascunce Domenech y a un colaborador castrista llamado Pedro Lantigua.

El asesinato de Domenech no tenía justificación, El joven brigadista estaba desarmado y era menor de edad y se enfrentó a la guerrilla cuando estos fueron a ajusticiar a Lantigua, un informante de la milicia en la zona. La guerrilla pudiera haber amarrado al joven sin herirlo mientras ahorcaban al delator, pero los ánimos se caldearon y Domenech murió junto a Lantigua.

Entre los jefes guerrilleros hubo un repudio hacia este acto irresponsable. El régimen castrista utilizaba estos accidentes, muy poco frecuentes en la guerrilla, para representar a los alzados como criminales y ladrones. Osvaldo Ramírez, consciente de que la muerte de Conrado Benítez había sido contraproducente para la causa anti-castrista -aunque Benítez había sido espía informante del régimen en la región-, dió la orden de que las guerrillas no podían ajusticiar a colaboradores comunistas, sólo estaban permitiéndose estas muertes, si se podían documentar crímenes o delaciones perpetuadas por estos individuos contra los alzados.

Aunque la muerte de Domenech recibió mucha publicidad por parte del régimen, también es cierto que el gobierno de Castro, en la búsqueda de mártires, irresponsablemente -y posiblemente con toda intención- envió a centenares de brigadistas-alfabetizadores a zonas de combate, instándolos a que sirvieran de delatores. Al régimen castrista le convenía los mártires, y trató de crearlos, enviando a imberbes jóvenes alfabetizadores a zonas de peligro.

Tinguaro Rodríguez: *La propaganda del régimen ha fabricado una leyenda de que nosotros éramos bandidos que ahorcábamos a cualquiera y con frecuencia, y eso es mentira. Hubo algunos ahorcados pero fueron pocos y todos -o casi todos- se lo merecían... Se ahorcaban a chivatos, a delatores.... Había un campesino miliciano de la zona que delató a un grupo de alzados y los mataron. Entre los muertos estaba Gricel de la Torre que era un hombre de primera... el hermano de Gricel era el Capitán Miner de la Torre, uno de los principales jefes del Frente Sur... Miner fue a buscar al informante y lo ajustició y era necesario, no solo por venganza, ya que ese hombre podía haber delatado a muchos otros combatientes y colaboradores... Por cada uno de esos asesinatos que nos acusan, ellos hicieron cincuenta.... Yo participe en uno de esos momentos desagradables pero necesarios.... Fue en la misma semana que sucedió lo de Ascunce... Nosotros -la guerrilla del Comandante Luis Molina a quien le decían El Boticario- estábamos por la zona de la Finca Santa Beatriz en la zona de Rodas y descubrimos a un infiltrado -se llamaba Orestes Jiménez- que se nos había unido pero no confiábamos en él... Le hicimos un registro y descubrimos que llevaba papelitos con anotaciones en los bajos del*

pantalon. Poner en libertad a ese hombre tendria como consecuencia decenas de arrestos de campesinos de la zona que el habia visto como nos ayudaban.... Nos hubiera destruido una red de contactos y algunos de los nuestros se enfrentarían al paredon de fusilamiento y muchos otros al presidio... Cuando lo interrogamos, el hombre, resignado y muy valiente, nos dijo que el era comunista y estaba cumpliendo con su deber. El entendia el riesgo de su mision de espionaje y sabia que no teniamos otra alternativa...El mismo se metio en un callejon sin salida...Lo ahorcamos y murio como un hombre, con mucha integridad. Asi es la guerra.

Los pocos crímenes aislados cometidos por grupos guerrilleros, no se comparan, es más, son pálidos, ante los centenares de crímenes, torturas, y fusilamientos, perpetrados por los milicianos en la Sierra y por oficiales de Seguridad del Estado en los diferentes centros de interrogación de la Provincia.

La Ley 988, fue decretada por el régimen castrista con el propósito de justificar los crímenes cometidos contra los alzados y colaboradores en Las Villas. Esta ley permitía la confiscación de propiedades privadas de insurgentes, y los fusilamientos de jefes guerrilleros y alzados que fueran encontrados culpables de cometer crímenes contra los poderes del Estado.

Enrique Ruano: *La Ley 988 era el crimen legalizado. A cualquiera lo podían fusilar y después se hacía el papeleo. Y mucho que fusilaron en el medio del monte.*

El ex oficial guerrillero Ramon-Macho- Ramos recuerda un incidente de la lucha guerrillera.

Ramon -Macho- Ramos: *El regimen controlaba todo. Los alzados no tenían periodico, radio ni television, entonces, cada vez que habia un civil muerto o herido, nos echaban la culpa a nosotros y no habia manera de responder....Gerardo Fundora era un jefe guerrillero de Matanzas. En una operación a finales de 1960 cerca de Ceiba Mocha, Fundora detuvo una guagua en la carretera, la vacio y le prendio candela. Llegaron unos milicianos y se formo un tiroteo. Habia varios carros con civiles y en el fuego cruzado una bala perdida mato a un bebido. Esa tragedia no fue una muerte a proposito y la bala puede haber venido de cualquiera de los dos bandos, pero la television, radio y prensa del regimen proclamo que la criatura habia sido asesinado a sangre fria por los alzados...Eso pasaba siempre, eso lo repetian mucho..... La mayoría de los ahorcados por los alzados eran gente que eran delatores del regimen, que hacian mucho daño y habia que ajusticiarlos. La mayoría eran chivatos o practicos de las milicias y estaban bien armados... Yo nunca participe en ningun incidente de ahorcar a un delator, pero la realidad se ha tergiversado mucho y los guerrilleros han sido culpados de muchos incidentes que no son como se cuentan.*

Al principio del proceso guerrillero, las tropas castristas entregaban los cadaveres de los alzados a los familiares, pero ese gesto termino para el verano de 1961, según relato Pepe Fernandez Vera, oficial de la línea de suministros de las guerrillas.

Pepe Fernandez Vera: *Un chivato delato a la guerrilla de Medardo Leon y la milicia le monto una emboscada a la guerrilla en un lugar cerca de Trinidad en el mes de agosto de 1961. Allí mataron a tres alzados, a Medardo, a Urbano Calzado y a Rafael Toledo y cuando los velaron y los enterraron el pueblo entero de Trinidad estaba presente y aquello no le asento al regimen. Trinidad era muy anti-castrista. Ese pueblo que no tenia mas de quince o veinte mil habitantes dio decenas de martires a la causa guerrillera y después de ese entierro ya no se entregaban los cadaveres y hoy en dia todavia hay cientos que no se sabe donde estan sepultados.*

En reacción a la creciente ola de sabotajes y emboscadas perpetradas por las guerrillas, el régimen decidió llevar a cabo la Segunda Limpia del Escambray y en toda la provincia de Las Villas.

Comenzaron a llegar nuevamente. Camiones y autobuses cargados de tropas. Jeeps equipados con ametralladoras de grueso calibre. Carros blindados para patrullas de carreteras. Más de setenta mil milicianos de las otras cinco provincias llegaron a Las Villas para participar en las operaciones militares.

Y comenzaron los combates. Violentos encuentros en Veguitas, Matas de Café, El Potrero de Guinia, Rio Hondo, Cariblanca, Guanayara, El Dátil, La Botella, Dos Arroyos, Pico Tuerto, Yaraguza y otros muchos lugares. En las cercanías de Zulueta, murió el jefe guerrillero Domingo Gonzalez. En otro cerco, falleció Rafael García Catalá, otro líder de los alzados.

Pero los guerrilleros eran hombres muy duros. Cuando Julio Emilio Carretero fue herido de un balazo en el pecho, Tomasito San Gil lo ayudó a escapar del cerco. Perseguidos por centenares de milicianos, ambos hombres se escondieron en un espinoso aromal. Pasaron días escondidos, y los gusanos infestaron la herida de Carretero. Arriesgándose a ser emboscado, San Gil le pidió ayuda a un guajiro. El campesino les proporcionó agua y comida, pero la única medicina con que contaba era creolina, que se utilizaba en el campo para curar caballos. San Gil, con la rama de una aroma, le quitó los gusanos de la herida a Carretero, pinchándolos con las espinas de la rama. Después, con sus manos, Tomasito derramó la creolina en la pestilente herida de Carretero. La cura campesina fue muy efectiva y unas semanas después ambos guerrilleros estaban activos nuevamente, emboscando patrullas de la milicia.

Un jefe guerrillero que murió en combate en esta etapa, fue Manolito Rodríguez, de 25 años de edad, conocido por El Habanero, quien dejó un buen trabajo en la Compañía de la Electricidad y a una esposa a punto de darle una hija, para alzarse en los montes de Las Villas. En breve tiempo, llegó a ser capitán de una guerrilla.

En la segunda limpia El Habanero, al encontrarse rodeado por el ejército, se batió fieramente, siendo herido por una bala de grueso calibre que le destrozó el hombro izquierdo. Rodríguez cubrió la retirada de sus hombres, fajándose a culatazos antes de ser rematado por las tropas enemigas. Manolito Rodríguez -El Habanero- murió sin conocer a su hija recién nacida.

El día 17 de enero, en el Cerco del 38, próximo a Sancti Spíritus, la guerrilla de Ciro Vera fue rodeada por un contingente de milicias. Dos guerrilleros –Martin Castillo y el Negro Calderón- fueron derribados por el plomo castrista. Otro alzado, Enrique Hidalgo, recibió veintinueve heridas en su cuerpo, la mayoría causadas por fragmentos de una granada. Milagrosamente, Hidalgo sobrevivió y continuó combatiendo por varios meses, hasta que murió en combate a finales de 1962, en La Botella.

En febrero de 1962, la guerrilla de Juan Felipe Castro, conocido como Capitan Sancti Spíritus, tendió emboscadas a tropas del gobierno, en la región del Hanabanilla.

Tinguaro Rodriguez: *Fueron seis o siete emboscadas. La milicia nos venia rastreando y Juan Felipe le monto emboscadas para frenarlos un poco. No teniamos muchas balas asi que cada uno de nosotros nada mas que disparaba uno o dos tiros en cada emboscada... Pero los tomabamos de sorpresa, le heriamos un par de hombres y a las dos horas estabamos montando otra emboscada. Asi estuvimos un par de dias hasta que logramos evadirlos y perdieron el rastro.*

La Segunda Limpia continuó. La guerrilla de Noel Pena fue eliminada en un mortífero cerco en marzo de 1962 y en Rio Abajo, el Comandante Maro Borges fue herido pero logro evadir el mortífero cerco que le rodeaba.

Tinguaro Rodriguez: *La milicia venia barriendo hacia el este, tratando de empujar a la gente nuestra -del Frente Sur del Llano- hacia el Escambray para atraparnos en un nudo. Las guerrillas de Joaquin Benitez -el Capitan Bandera- y de Arnaldo Villalobos se pasaron dos semanas de cerco en cerco, tiroteandose todos los dias con patrullas de milicias mientras se retiraban... cuando ya estaban al pie del Escambray lograron evadir el cerco y regresaron de nuevo a nuestra zona pero llegaron que daban lastima. Varios murieron y los que se salvaron regresaron casi todos heridos y muy debiles. En total, las guerrillas del Frente Sur del Llano perdimos unos cincuenta hombres en esa ofensiva.*

Amador Acosta: *Los cercos eran constantes. Yo estaba moviendo guerrillas de un lado a otro y hubo un momento en que tenia a cinco grupos -unos sesenta o setenta hombres- escondidos en una zona de menos de un kilometro cuadrado y los pude mover fuera de peligro pero no fue facil.*

El ex oficial guerrillero Ramon -Macho- Ramos recuerda un incidente doloroso en los llanos de Matanzas.

Ramon -Macho- Ramos: *Las limpias se llevaron a cabo en toda Cuba, no solamente en el Escambray. El regimen movilizaba miles de hombres. A mi me han dicho que en Matanzas habia 26 mil hombres dedicados completamente a perseguir alzados y muchos de esos milicianos no eran comunistas ni nada por el estilo. Muchos eran obreros que trabajaban en fabricas, los presionaban para integrarse a la milicia y despues los movilizaban...Rompiendo un cerco yo le dispare a un miliciano que estaba en una cuneta y lo mate...semanas despues me entere que era un muchacho de mi pueblo -de San Jose de los Ramos- que yo lo habia visto crecer y conocia a su familia...Ese muchacho no era fidelista, estaba movilizado y lo mate....Ese muerto me dolio.*

Habia muchos milicianos que nos ayudaban, En una ocasión mi hermano Lazaro y yo -por la zona de San Jose- nos entrevistamos en un bohio con un guajiro de los nuestros. Nosotros nunca entrabamos en los bohios. Era mas seguro estar en un matorral cerca del bohio que adentro...nos sorprendio un convoy de milicias que pasaba y quedamos atrapados dentro del bohio sin poder salir. Escuchamos voces que ordenaban a alguien que registrara el bohio y mi hermano y yo apuntamos nuestros rifles a la puerta. El que entro en el bohio venia gritando diciendo -Mire teniente, aquí no hay nadie... y de pronto se aparecio en la puerta del cuarto un negro grande y fuerte que puso ambas manos en el marco de la puerta, como para que supieramos que no venia con el rifle en la mano, nos miro como si no estuvieramos alli y dijo en voz alta para que afuera lo escucharan afuera -Aquí no hay nada, Teniente....se fueron y nos salvamos. Aquel miliciano nos salvo el pellejo.

El Condado, en el término municipal de Trinidad, era el centro de detención de Seguridad del Estado, el cual se encontraba abarrotado de campesinos detenidos por las tropas castristas.

Casi todas las noches había fusilamientos de guerrilleros capturados o colaboradores en las líneas de suministros. Es imposible saber con exactitud, cuántos patriotas cubanos fueron fusilados en El Condado de 1960 a 1966, pero indiscutiblemente, fueron varios centenares. Los cadáveres ametrallados eran enterrados en fosas comunes; rara vez eran entregados a sus familiares inmediatos.

Al igual que en la limpia anterior, las tropas castristas continuaron la relocalización de centenares de familias campesinas, todas aquellas que tuvieran familiares guerrilleros, o que consideraban que pudieran estar vinculadas a las líneas de colaboración. Pero a pesar de las relocalizaciones, de los centenares de arrestos, de que se sellaron las carreteras y se peinaran los montes, los fusilamientos de los alzados y de contar con la extraordinaria ventaja de una superioridad numérica cien veces mayor a la del número de alzados, la Segunda Limpia tampoco pudo erradicar el movimiento guerrillero del Escambray. Docenas de grupos y varios centenares de alzados sobrevivieron a la segunda limpia.

Frustrados ante la impotencia de no poder eliminar a las guerrillas con movimientos masivos de tropas, el régimen castrista decidió crear unidades especiales de contra-guerrillas, a las que denominó Lucha Contra Bandidos (LCB).

VII.

MUERTES DE CONGO Y OSVALDO Y LA CREACION DEL LCB

El inicio de la primavera de 1962, fue una época muy difícil para los combatientes.

A comienzos de abril, Congo Pacheco, uno de los más conocidos jefes guerrilleros del Escambray, fue herido en combate, recibiendo siete balazos. Pacheco fue capturado por las tropas enemigas y llevado al Hospital Militar de Santa Clara, donde (de acuerdo a las propias fuentes de información castrista) el jefe guerrillero se arrancaba los sueros de los brazos, negándose a recibir asistencia médica de los comunistas. Después de dos semanas en el hospital, Pacheco fue sacado envuelto en sábanas y transportado en un carro que era tripulado por oficiales de Seguridad del Estado. Fue ejecutado en secreto y su cadáver nunca fue entregado a sus familiares.

El jefe guerrillero Osvaldo Ramírez, que se había alzado hacía dos años, sobreviviendo a dos limpias y a docenas de cercos, se convirtió para el ejército de Castro, en la presa más codiciada.

En el mes de abril, Ramírez fue delatado por Filiberto Cabrera Carranza, conocido por Pancho el Grande, un diminuto empleado del hospital de Meyer. Cuando centenares de milicianos rodearon el campamento guerrillero en Las Aromas de Velázquez, se suscitó un intenso combate. Poco a poco, al fuego de las ametralladoras VZ y PPCha, la milicia cerró el nudo. Nuevamente, Osvaldo Ramírez, el guerrillero más buscado del Escambray, se esfumó en la maleza, burlando el cerco.

Unas horas después, en una cañada cercana, un cabo de milicias detectó un movimiento en un matorral. El cabo, un hombre rubio y pecoso, apodado El Yanqui, disparó un tiro hacia la cañada. El plomo solitario encontró un cuerpo: el del Jefe Máximo de las guerrillas del Escambray. El 16 de abril de 1962 moría Osvaldo Ramírez. Hoy, su cadáver descansa en una tumba desconocida, en suelo cubano.

En las semanas siguientes, los líderes guerrilleros se reunieron de nuevo, en el Hoyo del Naranjal, donde por voto democrático se eligió a Tomás San Gil de 23 años de edad, Comandante en Jefe del Ejército de Liberación Nacional del Frente Unido Revolucionario del Escambray.

Poco después de asumir el Comandante San Gil el mando de los insurgentes, el régimen castrista, en decreto firmado por el Comandante Juan Almeida Bosque, creó el 3 de julio de 1962, las unidades especiales de Lucha Contra Bandidos (LCB).

El LCB pretendía crear unidades móviles, que pudieran dedicarse a la cacería de grupos guerrilleros. Las limpias habían probado que la mera saturación de tropas en un área, no podían eliminar a los guerrilleros, los cuales contaban con el apoyo del campesinado y conocían bien su terreno. Las tropas del LCB funcionarían como tropas de avanzada, para localizar alzados, y como contra-guerrillas, para tender emboscadas una vez la milicia abandonara una zona después de un cerco, y los alzados comenzaran a salir de sus escondites. Muchas de las unidades del LCB fueron armadas con fusiles belgas FAL, apodados *rompe troncos* por su fuerza de penetración sobre un objetivo.

Muchas de las milicias utilizadas en el Escambray en las limpias eran hombres de ciudad, que desconocían el terreno y no sabían como moverse en la maleza. El LCB pretendía desde su fundación, que las unidades de combate se nutrieran de campesinos adeptos al régimen, hombres que pudieran moverse por un monte con la misma habilidad que los alzados. Era pues, el concepto de guajiro contra guajiro, guerrilla contra guerrilla. La diferencia por supuesto, era que los guerrilleros, mal armados, en grupos de una docena de hombres eran cazados por unidades del LCB numéricamente superiores y muy bien abastecidas.

Existían dos tipos de combatientes en las unidades de los llamados LCB, y aunque el régimen en sus publicaciones, ha elogiado grandemente al LCB, nunca ha admitido diferencias entre los combatientes en estas unidades especiales. El primer tipo de combatiente, era el que estaba bien indoctrinado, el guajiro transferido de los batallones de milicias serranas, por voluntad propia y con la experiencia de combate de haber participado en dos ofensivas. El segundo tipo de recluta, sin embargo, era el militar castigado, el cual encaraba la opción o de una condena en la galera de presos militares de La Cabaña, o servir como combatiente del LCB y ser perdonado de sus pecados. De esta manera, los militares castristas, acusados de insubordinaciones, hurtos, fraudes y hasta asesinatos, se vieron transferidos a las unidades del LCB, bajo órdenes directas del Ministerio del Interior.

El jefe principal del LCB era el Comandante Raúl Menéndez Tomassevich, hombre calvo y de cara redonda, con un interesante historial delictivo.

Tomassevich había comenzado su vida como un delincuente común por pasar cheques falsos, delito que lo llevó a la cárcel de 1955 al 1957. Al salir de la prisión común, se unió a la lucha contra Batista y se alzó en la Sierra Maestra, convirtiéndose en oficial de guerrillas, participando más tarde en el frente del Escambray, junto al Ché Guevara. Después del triunfo de la Revolución, fue jefe militar de transporte del MINFAR hasta 1961. Tomassevich tenía la experiencia de la lucha anterior en la zona y además el talento de poder pensar como un alzado. En medio de una batalla, sabía calibrar lo que los guerrilleros podrían atreverse a hacer para romper un cerco. Un hombre despiadado y sin escrúpulos, era el perro fiel y leal que Fidel Castro necesitaba en la zona de operaciones.

La segunda figura clave en el LCB, era el Comandante Lizardo Proenza, un fornido guajiro nacido en 1927 en el poblado de Victoria de las Tunas, Oriente. Proenza fue capitán del Ejército Rebelde en la lucha contra Batista y llegó a convertirse en uno de los hombres de confianza de Raúl Castro. Después del triunfo de la Revolución, fue jefe de milicias de la provincia de Matanzas y jefe de Servicio Especial del Escuadrón de Ceiba Mocha.

Para el verano de 1962, los primeros centenares de combatientes del LCB, comenzaron a llegar a la zona de Las Villas. Desde ese momento en adelante, el matiz de la guerra cambiaría. En vez de limpias gigantescas, la guerra contra los alzados estaría en manos de las unidades de Seguridad del Estado de Las Villas, de varios miles de hombres del LCB, de unidades y unidades de apoyo del MINFAR y las milicias.

Tinguaro Rodríguez: *A mi me capturaron herido al día siguiente de nosotros atacar un campamento de milicia en San Narciso....Me fracture un pie y me hirieron en el otro y despues me dieron tres balazos mas, uno por las costillas y otro que me destrozo el brazo derecho. Yo llevaba un año alzado y acaba de cumplir dieciocho...cumpli quince años de presidio politico y creo que lo mejor que hice en mi vida fue luchar junto a esos hombres por la libertad de nuestra patria.*

El 14 de Septiembre de 1962, en la zona de Calabazar de Sagua, fue capturado el jefe guerrillero Claro Mollinedo.

Uno de los jefes guerrilleros capturado y fusilado fue Margarito Lanza Flores, conocido por Tondike. La zona de operaciones de Tondike se encontraba en el norte de Las Villas, desde Corralillo hasta Sagua La Grande.

Un humilde hombre de pueblo, de la raza negra, Tondike era jíbaro y muy difícil de atrapar. Sabía caminar de espaldas para dejar rastros falsos. Dentro de un cerco se movía de lado a lado, dejando pista que confundían a los cazadores del LCB. En cierta ocasión, que se encontraba cercado, eludió el anillo de tropas y cruzó la Carretera Central hacia el sur, a propósito dejó un rastro obvio, emprendiendo marcha atrás después, regresando nuevamente al norte de la carretera, donde estaba el cerco. Los cazadores del LCB movieron el cerco hacia el sur de la carretera, mientras Tondike y sus hombres se alejaban más hacia el norte.

Luis Arroyo fue uno de los guerrilleros de la tropa de Tondike.

Luis Arroyo: *Tondike era cerrero y conocía muchos campesinos de la zona. Nunca se quedaba en un lugar por más de un par de días, por muy seguro que fuera el lugar donde nos encontrábamos. Cuando nos perseguían mucho disolvía la tropa y nos decía –nos vemos en tal lugar la semana que viene- y a la semana siguiente nos reuníamos en una loma o una finca, hacíamos una operación y nos movíamos de nuevo, poniendo distancia entre nosotros y el enemigo. Flacos como estábamos de pasar hambre alzados y con mochila al hombro nos comíamos los kilómetros cambiando de zona.*

Ramon –Macho- Ramos compartió mucho con el Capitán Tondike.

Ramon –Macho- Ramos: *Ese hombre era oro...Tenía seis dedos en una mano y era de una familia humilde, trabajadora...creo que de Corralillo. Tondike era buen cubano y buen amigo. Una vez estábamos juntos cuando nos topamos con un miliciano. Yo mate al miliciano, pero a Tondike una bala le dio a sedal, haciéndole un zurco en la cabeza. La herida no era mala pero lo dejó como un bobo por varias horas...nos pasamos el resto del día evadiendo milicias y Tondike estaba como borracho del plomazo...Era un hombre muy valiente.*

Después de muchos combates, Tondike, el valiente guerrillero fue acorralado al día siguiente de atacar la finca de un informante. Fue acosado por un helicóptero, que los guerrilleros ametrallaron. Cercado por un batallón del LCB, Tondike se escondió en un cañaveral, pero los castristas le prendieron candela al campo de caña por las cuatro puntas. El jefe guerrillero escarbó un hueco y se acostó en la trinchera, tratando así de evitar las llamas. Cuando el incendio fue aplacado, Tondike fue capturado con serias quemaduras en la cara, y con el pecho como burbujas de chicharrón. A la sombra del puente Rodrigo, Margarito Lanza Flores, conocido por el Capitán Tondike, fue fusilado.



Cadaver de Osvaldo Ramirez, muerto en combate 1962.



Capitan Tondike capturado quemado y fusilado.



Margarito Lanza Flores -Tondike- era de Corralillo, Las Villas.



Comandante Tomas San Gil

VIII.

EL BRAZO MAS FUERTE DEL ESCAMBRAY Y LOS HOMBRES DE LA SIERRA

Mientras en cinco Provincias de Cuba se gestaban insurrecciones, en la Provincia de Las Villas, los hombres del Escambray, bajo las órdenes de Tomás San Gil, se reorganizaban una vez más.

Tomás San Gil era llamado por los castristas El Brazo Más Fuerte del Escambray, y con razón. Bajo su mando se incrementó la línea de suministros, se efectuaron más alzamientos, y se intensificó la lucha guerrillera, realizando numerosas acciones de combate contra las fuerzas castristas.

Según las publicaciones del régimen, a la guerrilla de San Gil se le atribuyeron -en un período de once meses las bajas de cincuenta y cuatro soldados del ejército castrista, y el incendio y destrucción de dos ómnibus y de treinta y seis edificios, entre los que incluían, casas de curar tabaco, tiendas de cooperativas y almacenes del gobierno.

Tomasito San Gil era un muchacho de fuerte constitución física, inmensamente valiente y dotado con un gran sentido de organización. Aunque al alzarse en armas en el mes de septiembre de 1960, carecía de entrenamiento militar, Tomasito llegó a jefe guerrillero en el fragor del combate. Un estratega natural, fue escogido por el Comandante Osvaldo Ramírez, como Segundo Jefe del Ejército de Liberación Nacional. En su época de alzado, desde 1960 hasta 1963, demostró ser un combatiente de primera línea y como Jefe de Guerrillas fue muy querido por su tropa. Cuando cumplió 23 años, los hombres de la línea de suministros le enviaron un cake y bocaditos a la manigua para que celebrara su cumpleaños.

Hoy, guerrilleros que sobrevivieron la guerra campesina, hablan de Tomás San Gil con reverencia y admiración. Estos ex-guerrilleros cuentan que en un combate, él era el primero en atacar, y en un cerco, el último en escapar.

Una de las principales colaboradoras de la guerrilla era Andrea Castro, viuda de Montiel, quien entonces era una mujer de más de sesenta años -llegó a vivir 103- propietaria de una finca en las Llanadas de Gomez.

Andrea Castro: *Mi finca estaba pegada a las Llanadas de Gómez y el Río Caracusey. Cuando empezaron a traer milicianos me pusieron quince en la finca. Quince, y se pasaban el día jugando dominó. Me los pusieron para que los alzados no vinieran a buscar comida. Pero los alzados venían de noche. Y a Tomasito y sus hombres yo le daba lo mejor que yo tenía. Con mis monteras les mandaba latas de galletas, pomos de dulce de guayaba, y masas de puerco fritas. Muchas fueron la veces que yo misma les llevé alimentos; yo, montada en una burra negra que era mía. Y hasta sueros les puse a esos hombres en la manigua.*

Entre los guerrilleros que recibieron ayuda de Andrea Castro, se encontraba la teniente guerrillera Zoila Aguila Almeida, conocida como la Niña del Escambray o la Niña de Placetas.

Andrea Castro: *La conocí cuando se me apareció en la finca, armada hasta los dientes y me traía un mensaje de Tomasito. Mientras le preparaba un paquete con comida me dijo que ella estaba alzada con su marido.... Yo le propuse que se quedara en mi finca que yo la podía vestir como una sirvienta y*

el marido la podría visitar y la Niña me respondió que de ninguna manera que ella era alzada y tenía un deber que cumplir.... Era tremenda. Ella padecía de la garganta y yo siempre le tenía guardada medicina. Una vez yo fui a Remedios y les llevé cartas a los Munso, la familia del esposo de La Niña. Y cuando regresé, traje doce rosarios de la Iglesia, rosarios que habían sido bendecidos por el Papa. Y se los llevé a La Niña.... Una vez La Niña y Manolo estuvieron escondidos en mi finca por quince días. Y cuando aquello los milicianos estaban allí. Ellos dos estuvieron metidos en un matorral al lado de una ceiba grande que estaba cerca de mi casa. Estaban cerca de un chiquero de puercos y uno de mis labriegos les llevaba comida. En un cubo había desperdicios para alimentar a los puercos y el otro cubo tenía comida y agua para La Niña y Manolo. Y a unos metros de los milicianos se pasaron más de dos semanas.

Hay una anécdota que bien describe la sangre fría de la joven guerrillera. Rodeados en un triple cerco, los hombres de Carretero se desbandaron, intentando cruzar las líneas castristas sin ser detectados. Uno a uno, los aliados fueron cruzando el cerco, reuniéndose después todos a la orilla de un riachuelo. Carretero contó cabezas. Faltaban dos. Manolo y Zoila. La preocupación aumentó cuando se empezaron a escuchar disparos en la distancia. Carretero, que tenía buen oído para las balas, pudo discernir, entre los disparos de metralletas y rifles checos, el martilleo del Garand de Manolo y el M1 de La Niña. Los alzados comenzaron a correr hacia el sonido de los disparos para socorrer a la pareja. El M1 enmudeció de súbito. Solo se escuchaba el cantar del Garand, el chasquido seco del rifle y el tableteo de las metralletas. Carretero gritó una maldición, pensando que Zoila había caído en el combate y solo Manolo quedaba combatiendo. Al atacar a la milicia en un cruce de fuego y dispersarlos, los alzados quedaron sorprendidos. Acostado en un matorral, con una herida en el hombro se encontraba Manolo Munso. A su lado, con un Garand humeante en las manos, Zoila Aguila se batía sola contra un pelotón de milicia.

El Departamento de Seguridad del Estado, en uno de sus muchos intentos para asesinar a San Gil, infiltró a un hombre dentro de la comandancia guerrillera. Tomasito, enterado de esta trampa, a través de sus contactos, arrestó al infiltrado, llamado Cipriano Almeida y a un guajiro que le servía de contacto. Ambos fueron ahorcados.

La línea de suministros del FURE (Frente Unido Revolucionario del Escambray), había comenzado a vertebrarse en 1961. El Comandante Osvaldo Ramírez asignó para la dirección del aparato clandestino a Luis Rodríguez, un hombre de amplias dotes organizativas y probado valor. Tiempo después, Rodríguez fue arrestado y enviado al presidio político.

Tomás San Gil que ya fungía como Jefe de la Comandancia, a la muerte del Comandante Osvaldo Ramírez, reestructuró la línea de suministros, tratando de establecer contactos con grupos guerrilleros en otras provincias. Tomasito le asignó a Renán Llanes la labor de establecer nexos con alzados en Matanzas, La Habana y Pinar del Río. Para Llanes comenzó la difícil labor de realizar viajes entre La Habana y Placetas, llevando armas y suministros. Todo el equipo bélico era depositado en una finca desde donde los mensajeros de las guerrillas los transportaban a la zona de operaciones en el Escambray.

Uno de los contactos establecidos por Llanes que suministró armamentos a los hombres del Escambray, fue el Comandante del Ejército Rebelde Raúl Díaz Torres, veterano de la expedición del Granma, quien ya en esa época, se encontraba conspirando contra Castro y que eventualmente prefirió irse al exilio que integrarse al comunismo.

Toda la línea de suministros y mensajes enviados a San Gil eran supervisados por su hermana Conchita, y su madre. Doña Benilde Díaz. Durante los años que realizaron esta riesgosa e importante labor, ambas mujeres fueron arrestadas y maltratadas en numerosas ocasiones, e interrogadas incesantemente. Conchita vivió meses clandestinamente, moviéndose de escondite a escondite, mientras asignaba tareas y mantenía la línea de suministros vigentes.

En un intento para destrozarse a los grupos guerrilleros, las milicias serranas y el LCB se lanzaron a la búsqueda frenética de los alzados. Entre los mejores oficiales de combate del LCB se encontraban el Capitán Pedro Nodal Loyola, y el primer teniente Gustavo Castellón, conocido como El Caballo de Mayaguara. A Castellón, el régimen le ha creado una imagen utilizando la publicidad oficial, atribuyéndole la eliminación o captura de más de doscientos alzados, cifra exagerada. Pero cierto es que Castellón sí causó estragos entre los alzados, los cuales llegaron a respetarlo como un contrincante de probado valor.

Uno de los focos guerrilleros eliminados por el Caballo de Mayaguara fue en septiembre de 1962. El LCB atrapó a la guerrilla del Capitán Benito Pedraja en un cerco y el combate fue intenso. Pedraja y varios hombres rompieron el cerco pero el oficial guerrillero Quiche Jaime y varios bajo su mando murieron en el combate. Andy De Graux, un joven oficial guerrillero fue capturado gravemente herido y posiblemente murió –o fue asesinado- varios días después en el hospital de Cienfuegos.

Al mes siguiente, en octubre, el LCB eliminó a Leonardo Peñate y ocho de sus hombres en la loma de Veguitas.

Varios de los sobrevivientes de la lucha guerrillera han declarado que, El Caballo de Mayaguara en ciertas ocasiones le tuvo compasión a algunos de los alzados capturados heridos, no permitiendo que sus hombres los remataran, mientras que en otras ocasiones el –personalmente- remató a guerrilleros. Esto era una práctica común de parte de los soldados castristas, ya que muchos alzados fueron ejecutados en los mismos montes donde eran capturados, con el amparo de la Ley 988.

La política internacional, con sus constantes traiciones, intervino nuevamente en la triste epopeya cubana. La llamada Crisis de Octubre, una confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre el establecimiento de bases de cohetes ofensivos en la Isla, tuvo un triste final. Los rusos prometieron retirar los cohetes de la Isla, pero los norteamericanos se comprometieron no sólo en no apoyar a los insurgentes anti-castristas, sino también, a servir de policías para evitar que los exiliados cubanos ayudaran a los hombres dentro de Cuba, para derrocar al tirano. La buena relación y los que podríamos llamar luna de miel, entre los exiliados y los norteamericanos habían concluido. Debido al Pacto Kennedy-Kruschev, los cubanos en el exterior quedaban totalmente desprovistos de ayuda, enfrentados no sólo a los soviéticos, sino ahora, también, a los norteamericanos.

A pesar de las traiciones internacionales, en los montes cubanos, los valientes guerrilleros continuaban la guerra, sin ayuda del exterior solamente apoyados por los campesinos de las zonas en conflicto.



Un alzado en el monte, 1962.



Cuatro guerrilleros descansan en un campo de Cuba, 1962.



Capitan Claro Mollinedo, oriundo de Sagua, fue jefe guerrillero del Frente Norte de Las Villas, fusilado en 1962.

IX.

1963: EL AÑO DEL CUERO DURO

Al año 1963, los oficiales del LCB lo denominaron El año del cuero duro. Y así fue. Todas las semanas hubieron combates y todas las noches, fusilamientos. Centenares de hombres de ambos lados cayeron en los montes y llanos de Las Villas, en innumerables refriegas.

El cuatro de enero, una unidad del LCB rodeó a la guerrilla de Porfirio Guillén en un sembradío cercano al cementerio de Manicaragua. Entre los once guerrilleros se encontraba un hombre llamado Alfredo Luque, un ex militar que era hijo de un comunista- Pese a la influencia paternal, Luque había querido alzarse contra el régimen.

Con la ayuda de Roberto Rivero Gómez y Enrique Ruano, -dirigentes de la línea de suministros- Luque obtuvo una carabina San Cristóbal con varios peines de balas. Rivero y Ruano llevaron al nuevo alzado a unirse a los hombres de Guillén el primer día de ese año. Tres días después era cercado con su grupo en las cercanías de Manicaragua. Esa mañana murió en su primer combate.

Enrique Ruano: *Llegar a ellos no fue fácil. La milicia y el LCB estaban acampados cerca de la guerrilla de Guillen, a la entrada a Manicaragua.... Los nuestros estaban bien armados. Tenían una ametralladora calibre treinta que esa arma no era común en las guerrillas... estaban peludos y flacos. Un par de días después fueron detectados y los rodearon. Eran once y murieron diez. El único que logró escapar fue Israel Pacheco quien nos contó que al Negro Bernabe se le encasquillo la calibre treinta...y el combate fue largo. Después exhibieron los cadáveres en Manicaragua, como trofeos.*

Otro de los mártires de este combate fue Juan Devora Blanco, conocido por El Niño Devora. Este era un ex preso político, que al momento de su fuga, dejó escrito en las paredes de la cárcel el juramento de que jamás sería tomado prisionero nuevamente. En Manicaragua murió peleando.

Uno por uno, cayeron los alzados. Porfirio Guillén fue abatido mientras disparaba su San Cristóbal. En el libro de Osvaldo Navarro "El Caballo de Mayaguara," el oficial Gustavo Castellon narra que a Porfirio Guillen *"le di como tres tiros. El tipo se caía y se paraba. Se caía y se paraba....Y fue dando tumbos hasta una punta de caña donde Evaristo Cabrera lo remato."*

En ese mes de enero también hubo encuentros entre alzados y el LCB. El cinco de febrero las guerrillas de Pedro González incendiaron dos ómnibus en la carretera de Trinidad a Sancti Spiritus, después de desalojarlos. Cuando los omnibus ardían, un jeep de una patrulla del ejército se acercó a investigar. Los guerrilleros, esperando en emboscada, mataron a cuatro militares.

En ese mismo mes los alzados atacaron un cuartel cercano a Santa Clara, la guerrilla de Realito Hernandez incendió la "Tienda del Pueblo" en Charco Azul y la guerrilla de Mumo Pineda tendió una emboscada a una unidad castrista frente al cementerio de Cipiabo, matando a dos militares castristas e hiriendo a otros dos.

Miles de hombres del LCB habían sido desplegados a la zona de operaciones donde se movía la guerrilla de Tomás San Gil. Capturar o eliminar a San Gil era la principal prioridad de los castristas en Las Villas.

En enero lo rodearon, pero el jefe guerrillero escapó cruzando el río Caracusey.

Andrea Castro: *Los cercaron, pero ellos escaparon por unas zanjas y después cruzaron el río. El Caracusey estaba hinchado. Uno lo cruzo a nado y amarraron una soga a un árbol y así cruzaron todos agarrándose a la soga. Perdieron las mochilas. Sólo tenían los rifles Llegaron a mi finca mojados y con hambre. En ese momento no había milicianos de posta en la finca. Yo recogí ropa entre mis empleados y les dimos pantalones, camisas, y medias. Picamos varia frazadas para hacer dos de cada una. Y les preparamos comida. Arroz con pollo y plátanos. Y al otro día se fueron unas horas antes de que llegara la milicia... A Tomasito yo lo quería mucho. Era jovencito pero era un león de valiente y muy bueno. Su lugarteniente era Mandy Florencia, un hombre muy buen tipo. Tenía veinte y siete años y había sido farmacéutico....*

El LCB llevaba semanas intentando cercar a San Gil. A finales de febrero varias guerrillas se reunieron brevemente en el monte, separandose despues para evitar el inmenso cerco que se avecinaba. Maro Borges decidio quedarse en la zona escondido y esperar que el cerco se levantara. Las guerrillas de Ciro Vera, Zumba Viera y Leonel Martinez tomaron diferentes rumbos mientras San Gil y sus hombres fueron finalmente cercados en Las Llanadas de Gómez.

La persecución continuó hasta el último día de febrero, en que San Gil fue atrapado en el Monte de las Cuarenta Caballerías, proximo a la finca de Andrea Castro. Al anochecer y con menos de treinta hombres, Tomás San Gil se enfrentó a varios batallones enemigos, tratando de romper el cerco, mientras las tropas castristas apretaban el nudo. El tableteo de las VZ se confundía con los disparos de FAL, M-3, de Garands y M52, las granadas iluminaban la noche y luces brillantes cortaban la oscuridad. Por uno y otro lado, los alzados trataban de cruzar hacia el campo abierto, mientras las maldiciones y los gritos se escuchaban entre los disparos.

Tomás San Gil con varios de sus hombres rompió el cerco cuando aún a sus espaldas se escuchaba el tableteo de las armas. Su lugarteniente Nilo Armando Saavedra Gil, conocido por Mandy Florencia, quedaba atrapado en el anillo. San Gil penetró de nuevo el mortífero cerco, tratando de rescatarlo.

Al amanecer el primero de marzo de 1963, concluyó el combate. Tomasito San Gil, Mandy Florencia y otros once alzados quedaban inertes en el campo de batalla. El LCB y la milicia contaban veinte y siete bajas.

Romulo Rodriguez fue el unico guerrillero que estaba en la tropa de San Gil aquella noche que logro sobrevivir la gesta del Escambray.

Romulo Rodriguez: *El combate comenzo como a las nueve de la noche y se extendio hasta el amanecer. Ellos eran miles y nosotros eramos veintiseis. Yo tenía una carabina M-2 que tenía el muelle vencido y tenia que meterle bala por bala. Asi de mal armados estabamos. El enemigo disparo luces y aquello se encendio como si fuera de dia. Tratamos de romper el cerco y hubo un momento en que aquello era a cuerpo a cuerpo y a quemarropa. Tomasito rompio el cerco y se pudiera haber escapado pero regreso para ayudar a varios que estabamos en una situacion dificil. Tomasito murio de un balazo a la cabeza. Nilo Armando Saavedra –que era el segundo al mando- murio de un balazo al pecho.*

Tratando de escapar el cerco me tire por una loma para abajo y cuando me fui a parar se aparecio un miliciano frente a mi. El hombre tenía una metralleta checa y cuando me disparo salio una sola bala y

se le encasquillo el arma. La bala me entro por el hombro y se quedo al lado de la columna vertebral. Manolo Neira –uno de los nuestros- venia detrás de mi y me salvo, matando al miliciano. A los pocos minutos mataron a Manolo. Perdimos trece hombres esa noche....Robustiano Blanco escapo el cerco mal herido y a los pocos dias se dio un tiro ya que estaba sufriendo mucho y las heridas eran bien malas. A mi me tomaron prisionero al dia siguiente, bastante debil por la perdida de sangre.

Andrea Castro: *A Tomasito lo mataron frente a mi finca. Yo muchas veces les dije -Muchachos, váyanse, que los comunistas los van a matar. Ellos tienen muchas armas y muchas balas.- Y Tomasito me decía: -No, Andrea, aquí nos quedamos.- Y allí se quedaron.*

Los rodearon y eran miles. Los milicianos empezaron a pasar frente a mi finca a las nueve de la mañana, y a las tres de la tarde todavía se veían tropas en el terraplen. Eran miles.... Toda esa noche estuvieron fajados. Y murieron trece de los alzados, entre ellos Tomasito y Mandy. Y murieron veinte y siete milicianos esa noche. Y eso fue frente a mi finca. Al amanecer, mis labriegos vieron los cadáveres. Uno de los hombres de Tomasito era un negro muy valiente de Caracusey. Ese fue el último en morir. Lo capturaron herido y se murió esperando a los helicópteros, diciéndoles insultos a los milicianos. Y después vinieron los helicópteros y se llevaron los cadáveres. Y ni se los dieron a los familiares para poder enterrarlos... Y a los tres meses todavía se veían bien claras, las manchas de los coágulos de sangre en la yerba y en las piedras.

Después de la muerte de Tomasito, el mando del ELN pasó a Julio Emilio Carretero Escajadillo, quien desde 1960 había sido jefe guerrillero. El Comandante Carretero, un hombre de unos treinta años, tenía una barba larga y tupida, era un veterano rompe cercos, con cicatrices de balas en su duro cuerpo. En el año que dirigió operaciones en el Escambray, el régimen le atribuyó veinte y siete bajas al ejército castrista, así como ciento dieciseis actos contra los poderes del Estado, los que incluían incendios de almacenes, vehículos del gobierno y destrucción de fincas propiedades de simpatizantes del régimen.

Los combates en 1963 continuaron con intensidad. El 28 del mes de mayo tres milicianos murieron en una emboscada en la region de Aguada de Pasajeros. El 11 de junio murio en combate el teniente guerrillero Quimbo Capote en un encuentro con las tropas del Teniente Gustavo Castellon. En Julio el LCB derroto a la guerrilla de Rigoberto Ojeda.

La guerrilla de Raúl Realito Hernández fue eliminada en una intensa refriega cuando fue cercada. Realito, herido, se enfrentó a un cazador del LCB. Ambos hombres se dispararon a quemaropa, vaciando los peines de sus ametralladoras.

En otro combate que duró horas, tropas del LCB dirigidas por Gustavo Castellón -El Caballo de Mayaguara- dieron muerte a Leonardo Peñate y tres de sus hombres.

El 8 de marzo de 1963, tropas castristas ametrallaron a sangre fria a Jose Gonzalo, padre de varios guerrilleros conocidos como "Los Asturianitos," que operaban en la region de Rodas y el Rio Hanabana. Al mes siguiente –el 3 de aril- el LCB ubico a la guerrilla del asturianito Felo Gonzalo, quien murio en combate junto a su hermano Dionisio. Otros dos hermanos –Tico y Santo- fueron heridos pero junto al quinto asturianito –Ruben- y otros alzados, lograron romper el cerco y escapar.

En junio de 1963 fue fusilado en La Esperanza, el ex capitán rebelde Adolfo Sargén, conocido por el apodo de Terranova. Por más de un año, Terranova y sus hombres vivieron en cuevas excavadas

cerca de Santa Clara desde donde logró llevar a cabo varios ataques contra las fuerzas castristas, uno de ellos contra el cuartel El Hormiguero. Al ser capturado se encontraba con una pierna podrida, a consecuencia de una vieja herida que nunca se curó.

A pesar de la represión brutal del régimen, los alzados no se dieron por vencidos, Campos de caña ardieron en Tuinicu y Soledad y vehículos del régimen fueron ametrallados en carreteras. El 22 de diciembre los guerrilleros ejecutaron al miliciano Martín Valdivia en la finca El Barral.

Enrique Ruano: *Llegó el momento en que los alzados no querían que más hombres se unieran a las guerrillas, ni aunque fueran armados. Todos ellos comprendían muy bien que no podían ganar, que no había balas ni rifles, ni botas suficientes para suministrarlos adecuadamente. La mentalidad de los guerrilleros llegó a ser suicida, la actitud era de pelear hasta el último hombre y la última bala. Ellos no querían más reclutas porque sabían que era imposible ganar sin ayuda del exterior y combatiendo contra un ejército bien armado y un régimen represivo. Comprendieron que estaban condenados a morir y no querían un sacrificio estéril por parte de nuevos alzados.*

Amador Acosta, quien había funcionado como practico para varias guerrillas, se vio en la necesidad de alzarse.

Amador Acosta: *Yo sabía que tendría que alzarme eventualmente y escondi un Garand y varios cargadores envueltos en un nilon, en un matorral cerca de mi casa. Y no paso mucho tiempo antes de que se aparecieran para arrestarme. Ya yo llevaba mucho tiempo moviendo guerrillas y ellos no eran bobos y llego el dia que me fueron a buscar... Era de noche y me escape corriendo y fui directo adonde tenia el rifle, lo agarre y seguí corriendo....y me alze con la guerrilla de Maro Borges y allí participe en muchos combates con ese rifle....El Garand es un arma formidable. Rompiendo un cerco una noche se aparecio frente a mi un miliciano con una metralleta checa, que eran una porqueria, tiraban muchas balas pero no tenia distancia ni poder....El miliciano estaba nervioso y tiro una rafaga y nada mas que me dio un tiro a sedal en el brazo que casi ni me lo senti. Me pincho un poco y más nada... Y yo aprete el gatillo del Garand y aquel miliciano desaparecio, cayo de espaldas como si le hubieran dado con una mandarina por el pecho.*

Pedro González, el jefe guerrillero al cual se le atribuían las muertes de dos docenas de milicianos, cayó en combate en el Cerco La Barca y su cadaver fue exhibido en el parque de Trinidad.

En septiembre, la guerrilla de Demetrio Nano Pérez fue aplastada en un gran cerco. Al mes siguiente, nueve de los sobrevivientes fueron fusilados en Santa Clara. Durante el año de 1963, en Condado, varios centenares de alzados y colaboradores fueron pasados por las armas y docenas más se enfretaron a los paredones de fusilamientos en campos de tiro de cuarteles militares incluyendo La Campana.

Jose Antonio Diaz, colaborador de alzados se encontraba encarcelado en Santa Clara cuando el regimen castrista fusilo a nueve guerrilleros de la tropa de Nano Perez, entre los que sencontraban un padre e hijo de apellido Pelaez.

Jose Antonio Diaz: *La última comida que les dieron fue arroz con picadillo y yuca... Entonces, cuando les estaban amarrando las manos para llevarlos al paredon al muchacho le temblaron las manos. El miliciano le dijo -¿Qué, te vas a rajar?- y el muchacho respondió - Los cristales se rajan, los hombres mueren de pie.*

Enrique Ruano: *No hay palabras para explicar el valor de esos hombres...hombres como los hermanos Arcia o el Galleguito Vazquez....Yo fui uno de los que movieron al Galleguitocuando bajo de la loma herido buscando a un medico. Tenia una grieta feisima en el brazo pero lo importante para el era curarse pronto para continuar la lucha.*

En Manacas-Iznaga, veintidós guerrilleros fueron fusilados en un acto alevoso, sin razón lógica aún en la crueldad de la guerra. Los hombres que fueron asesinados esa trágica noche eran prisioneros de guerra, habían sido transportados a Las Villas desde la cárcel de Isla de Pinos, donde algunos llevaban hasta más de dos años encarcelados. De 23 llevados a tierra firme, 21 presos políticos fueron ametrallados en masa. Entre los que murieron esa noche se encontraban Nando Lima, Zacarias Garcia y Monguito Pérez, jefes guerrilleros que habían sido apresados en la primera limpieza en 1961.

Aldo Chaviano fue uno de los dos guerrilleros sobrevivientes del brutal incidente y narro el asesinato en las publicaciones del presidio político histórico.

Aldo Chaviano: *Los iluminaron con las luces de los camiones de transporte militar. Llamaron a Nando Lima, Zacarias Garcia y Roberto Montalvo y los ametrallaron. El resto comenzo a dar gritos en contra del comunismo...Entonces los tirotearon a todos juntos....Dispararon con ametralladoras, rifles, pistolas y revolveres. Aun asi, Carlos Brunet quedo en pie. Todos le tiraron, lo hicieron pedazos...luego los remataron, uno por uno. Seguidamente les quitaron los zapatos y calzaron algunos milicianos.*

En agosto de 1963, en El Guasimal se libró uno de los combates más feroces de toda la guerra. Maro Borges y veinte de sus guerrilleros fueron cercados en un anillo por centenares de enemigos. A los veinte y tres años, Maro Borges era un veterano de la lucha contra Batista y de dos años como jefe guerrillero en el Escambray peleando contra el comunismo. Rodeado en El Guasimal, Maro se preparó para romper el cerco por arriba. El LCB tenía balas para malgastar, pero los alzados no podían darse ese lujo. Raul Garcia era un joven guerrillero en la columna de Maro Borges:

Raul Garcia: *El combate empezo al mediodia, lo cual era malo para nosotros. De noche es mas facil escaparse pero cuando el cerco empieza a cerrarse temprano hay que jugarse la vida para romper el cerco...Maro tenia un rifle Garand y una pistola nueve milímetros y en una mano llevaba el rifle y en la otra la pistola. No se podian malgastar balas de un rifle y como el cerco a veces se rompía a quemarropa, la pistola era la mejor opción.... Tratamos de cruzar desapercibidos pero un miliciano jovencito se nos aparecio de pronto. Maro lo mato de dos tiros de pistola y asi empezo el combate....Yo fui el primer herido. Me dieron tres tiros en las piernas y cai...Un helicoptero aparecio de pronto y nos ametrallo. Esa rafaga agarro a Elias Borges y cayo al lado mio con diecinueve tiros en el cuerpo. Todos pensamos que estaba muerto pero en su caso se dio el milagro....Domingo Garcia, uno de los nuestros le vacio dos cargadores de su Garand al helicoptero y despues nos enteramos que le daño la pizarra al aparato...hubo un momento en que la cosa fue a culatazos... De los 21 hombres en nuestra guerrilla, once murieron en ese combate, incluyendo a Ismael, uno de los hermanos de Maro. Tres – incluyendome a mi- fuimos capturados. Los otros todos estaban heridos, incluyendo a Maro. El LCB perdio siete muertos y tenian varios –diez u once- heridos. Rosa Meneses, una mujer que vivia en una de las fincas por donde se llevo a cabo el encuentro murio de un balazo. Decian despues que era una bala de FAL, de las que usaba el LCB, pero eso no fue a proposito, fue una bala perdida. Alli corrio mucha sangre y aquello se concluyo en menos de una hora.*

Cuando nos fueron a trasladar del campo de batalla donde fuimos heridos y capturados nos metieron en un gigantesco helicóptero de transporte, donde los cadáveres de los nuestros y los del enemigo se

encontraban amontonados. Cuando el helicóptero despegó, Elías, que estaba lleno de agujeros abrió los ojos, levantó la cabeza y mirando hacia el montón de milicianos muertos, dijo: «¡Nos jodieron pero hicimos algo!»

Mientras a nosotros nos llevaban al presidio, Maro se trataba de ir de la zona con un batallón del LCB pisándole la sombra. Años después, cuando salió del presidio, habló con un par de personas que fueron quienes salvaron a Maro esa semana. Él salió del combate destrozado con una herida horrible en el pecho. Tres días después con gusanos cubriéndole la herida infestada, comiéndose la carne de su pecho, Maro se acerca a una finca. Él no sabía que allí había dos milicianos de posta, esperando a ver si se aparecía un alzado. Le tiran un rafagazo y fallan. Maro entra corriendo en un campo y mientras le tiran desde el portal, él da la vuelta en círculo, pasa por atrás de la casa y se esconde en una punta de caña y allí se queda, medio atolondrado y débil hasta que al amanecer se acerca un campesino de la zona... Maro le pidió al hombre –que era uno de nuestros colaboradores– que contactara al campesino de una de las finquitas que estaban allí y que le consiguiera comida y medicinas. El hombre fue a la finca donde estaban los milicianos y el campesino de la finca fue avisado. A pesar de la presencia de los milicianos, el campesino fue a ver a Maro dos veces ese día y le llevó un queso que Maro devoró hambriento, una camisa y unas medicinas con unos antibióticos. No recuerdo que medicina me dijo que llevó para matar gusanos pero ese campesino estaba asombrado que Maro no había muerto. Decía que Maro tenía los ojos amarillos y este hombre le quitó los gusanos con la punta de una pluma de ave... Ese no era su día para morir. Después de eso Maro reorganizó la guerrilla y continuó peleando. Ese hombre era un gigante...

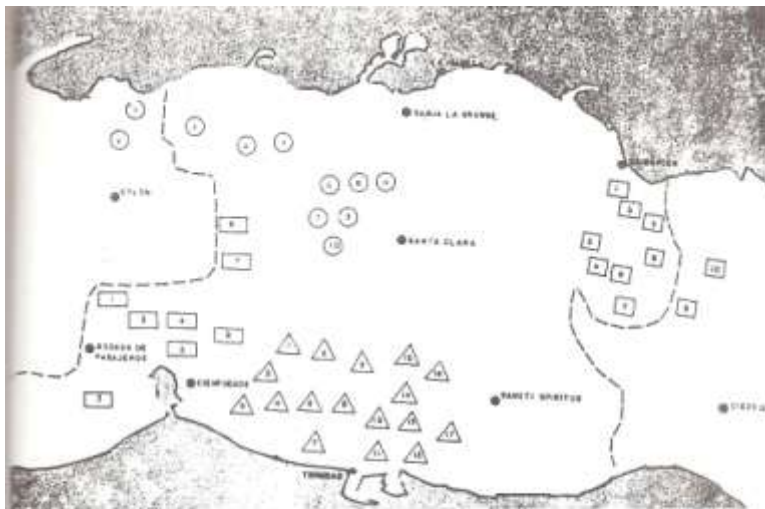
Meses después, cuando Elías y yo estábamos en la prisión de Santa Clara ambos recuperándonos de nuestras heridas, un preso político recién llegado que se llamaba Pedro Salazar nos dijo que él había sido el artillero del helicóptero el día de nuestro último cerco. Al principio él tenía miedo de hablar con nosotros pensando que lo queríamos matar, pero él había sido un hombre cumpliendo con su deber en aquel momento como nosotros cumplimos con nuestro deber y además, él había conspirado contra el régimen y ahora era un preso más, igual que nosotros. Salazar nos dijo que nuestros tiros le dañaron la pizarra al helicóptero y le desbarataron la ametralladora VZ y casi lo matan a él...

Otro caso curioso fue que mi familia se hizo amiga de la familia del miliciano que mató a Maro cuando empezamos a romper el cerco y ellos le dijeron a mi tío que el muchacho les había admitido que en el próximo pase de vacaciones iba a desertar a la milicia. Y es triste pero las dos primeras balas de ese cerco lo mataron a él, que en realidad no quería estar en esa situación...

Elías Borges sobrevivió milagrosamente a las numerosas heridas. Después de largos años en presidio político, llegó a tierras del exilio, falleciendo tiempo después en West Palm Beach.



El cadaver del Comandante Pedro Gonzalez fue mostrado como trofeo en el parque de Trinidad.



- 1. ROBERTO TARTABULL
- 2. LEONARDO PENATE (el carnicero)
- 3. LUIS VARGAS
- 4. MANUEL RODRIGUEZ (cango pecheco)
- 5. SILBERTO RODRIGUEZ RAMIREZ
- 6. PANQUIN TARDIO
- 7. JOSE LEON
- 8. RAMON DEL SOL
- 9. PORFIRIO GUILLEN

- 1. MARTI CAMPO (Nje)
- 2. ABAPITO RIVERA (el guapo)
- 3. BENITO CAMPOS (compito)
- 4. MARGARITO LANZA (sondix)
- 5. CLARO MOLLINEDO
- 6. SILBERTO ACOSTA
- 7. LUIS R. YANES (venado)
- 8. NANO PEREZ
- 9. GUSTAVO A. SARGENT (capt. terramya)
- 10. RAMON MACHADO (rempuclito)
- 11. DOMINGO GONZALEZ (mingo melani)

- 1. RIBOBERTO GJEDA
- 2. FELIBERTO GONZALEZ (el asturiano)
- 3. ESTEBAN MORENO
- 4. VALE MONTENEGRO
- 5. FRANCISCO CASTANEDA (pacho jutia)
- 6. MINER DE LA TORRE
- 7. CARLOS GONZALEZ
- 8. LUIS MOLINA

- 1. ROBERTO TARTABULL
- 2. LEONARDO PENATE (el carnicero)
- 3. LUIS VARGAS
- 4. MANUEL RODRIGUEZ (cango pecheco)
- 5. SILBERTO RODRIGUEZ RAMIREZ
- 6. PANQUIN TARDIO
- 7. JOSE LEON
- 8. RAMON DEL SOL
- 9. PORFIRIO GUILLEN
- 10. PEDRO LEON (perlon)
- 11. NOEL PERA
- 12. PEDRO GONZALEZ
- 13. JUAN E. CARRETERO
- 14. OSVALDO RAMIREZ
- 15. CELESTINO ROJAS ROJAS
- 16. ALFREDO BONNER
- 17. TOMAS SAN SIL

- 1. CELESTINO ROJAS ROJAS
- 2. FRANCISCO GOMEZ (el vieja)
- 3. ALBERTO MENDEZ (asqujerasa)
- 4. RAUL ROMERO
- 5. ARNOLDO MARTINEZ
- 6. FLORO CAMACHO
- 7. NILARIO MACEDA TOLEDO (el negro)
- 8. MARIO BRAVO
- 9. JUAN A. MARTINEZ A.
- 10. MANUEL LOPEZ (el loco)
- 11. EBERARDO BRUNET



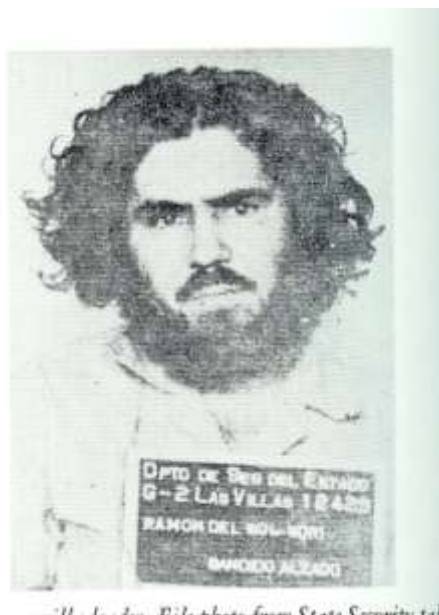
Carlos Zuco -de la guerrilla de Luis Vargas- fusilado 1963 en Las Villas.



Jefe guerrillero del Frente Sur -Felo Gonzalo -El Asturianito- muerto en combate.



Capitan Miner de la Torre. Murio en combate en el Frente Sur del Llano.



Capitan Ramon del Sol, capturado herido y fusilado.



Capitan Benjamin Tardio, fusilado.



Capitan Luis Molina -El Boticario- del Frente Sur del Llano.



Guerrillero Jose Ramon Crespo, de la guerrilla de Vale Montenegro, muerto en combate 1963.



Capitan Adolfo Sargen fusilado en Las Villas, 1963.



Tres guerrilleros anti-castristas muertos en combate.

EL HOMBRE DE MAISINICU Y LA ETAPA FINAL DEL ESCAMBRAY

El 1964 marca el desplome nacional de la resistencia armada anti-castrista. El clandestinaje urbano se había despedazado ante la constante represión castrista, torturas, interrogatorios, arrestos masivos y fusilamientos diarios.

Al igual que la guerrilla, la lucha clandestina tenía un alto costo. El movimiento 30 de Noviembre perdió tres jefes militares en menos de cuatro meses en 1961 y uno de los tres –Carlos Manuel Delgado- murió fusilado.

El DRE perdió a Juanin Pereira –uno sus de los máximos dirigentes- en un tiroteo. Dos hombres claves del DRE, Alberto Tapia Ruano y Virgilio Campaneria fueron fusilados.

Uno de los fundadores del MRR, Rogelio Conzalez Corzo –el hombre que tenía el control de todo el clandestinaje en Cuba murió fusilado.

Todos los movimientos clandestinos sufrieron pérdidas similares, No menos de cinco mil fusilamientos se llevaron a cabo en el primer lustro del proceso revolucionario.

Arturo Torres, ex soldado del Ejército Rebelde, conspiró contra el castrismo desde 1960 hasta 1964.

Arturo Torres: *Yo trabajaba de camionero y viajaba tres provincias. Mi trabajo me facilitaba llevar y traer dinero, armas y equipos y siempre era a los mismos dos lugares. Uno era en una gasolinera en la carretera cerca de Artemisa. Allí recogía armas que llegaban por Pinar del Río y las llevaba a La Habana. Ese viaje lo di por lo menos seis veces y en uno de esos viajes cargue con 150 libras de explosivo plástico y 10 carabinas M-1....Si me agarran me fusilan, pero siempre tuve suerte....El segundo lugar era una panadería en un pueblo en Matanzas. Allí yo fui más de veinte veces...Les llevaba dinero, llevaba balas- un promedio de tres mil balas por viaje- y en dos ocasiones les lleve armas para los alzados de Matanzas, varias carabinas M-1 y dos Thompson. En otra ocasión di un viaje especial a Pinar del Río para mover a dos hombres que estaban profugos y los lleve a La Habana. Nunca supe quienes eran ni que les sucedió...*

Antes de la crisis de los cohetes en Cuba se recibían armas por mar y por aire. Algunas las recibíamos bien y otras no, pero había para enviar algo a los alzados y para hacer sabotajes y atentados. Después del Pacto Kennedy-Kruschev ya aquello era resolver con lo que quedaba y sin suministros –balas, explosivos, armas- no hay guerra....Y además, el proceso clandestino se hacía largo y la gente se quemaba... Con los arrestos y la represión metieron a miles de hombres y mujeres en el presidio político y todos esos miles de combatientes neutralizados en Isla de Pinos debilitó mucho al clandestinaje... Yo no sé números exactos pero si estoy convencido que si había –digamos- veinte mil presos políticos y cinco mil fusilados, más los que escapaban al exilio, pues ya el 64 lo que quedaban eran algunas células sueltas de lo que había sido un gran aparato clandestino.

Además, el que no caía preso vivía en un mundo más reducido, perseguido, sin apoyo y buscando finalmente la manera de irse... Ese fue mi caso. Me puse con suerte de no caer preso pero uno de mis

contactos principales se fue del país para Venezuela y otro falleció en un accidente y me quedé sin un contacto firme en un claudestinaje que ya estaba fracturado e inoperacional. Lo único que me quedaba era irme.

El debilitamiento del claudestinaje cercenaba una de las líneas vitales de suministros para las guerrillas.

Incapaces de poder eliminar a las guerrillas utilizando solamente unidades militares, los comunistas intentaron infiltrarse en las guerrillas. El más connotado y conocido de estos infiltrados fue Alberto Delgado Delgado, al cual se le caracterizó como un héroe en una película propagandista producida en 1973 en Cuba, llamada El Hombre de Maisinicú.

Alberto Delgado fue soldado del Ejército Rebelde y sargento de milicias en la zona de Morón. Licenciado por aparentes problemas nerviosos, fue reclutado por el Ministerio del Interior con la específica misión de infiltrarse en las filas de los alzados. Delgado, un individuo de bigote fino, baja estatura y personalidad cínica, se mudó para Las Villas, para administrar la finca Maisinicú. Desde el momento en que comenzó su trabajo, ofreció empleo en la finca a varios colaboradores de los alzados, ganándose así su simpatía. Poco tiempo después, Delgado se convertiría en un aparente colaborador de las guerrillas proporcionándoles medicinas, botas y comida. Así fue ganándose la amistad y confianza de algunos de los hombres claves en la línea de suministros, llegando a proponerles la fuga de Cuba de algunos alzados, asegurándoles que él tenía a su disposición los contactos para llevar a cabo la salida claudestina de estos hombres.

Para principios de 1964, la situación de los grupos guerrilleros era desoladora. Centenares de alzados habían muerto en combate y o habían sido encarcelados y condenados a penas de hasta treinta años, las líneas de suministros estaban casi destruidas. Debido al racionamiento impuesto por el régimen, los bienes de consumo para avituallar a las guerrillas se hacían imposibles de obtener. Sin balas y sin comida, los pocos guerrilleros que lograron sobrevivir, se encontraban en una situación desesperada.

Una oportunidad para escapar al exilio, por riesgosa que fuera, era una baraja que bien merecía la pena jugarse, y fue también la oportunidad de Alberto Delgado y Delgado para entrar de lleno en su misión por encargo del Ministerio de Interior. El primer grupo que intentó salir de Cuba por la vía establecida por Delgado fue la guerrilla de Maro Borges. Maro, con su pecho marcado por la horrenda cicatriz, llevaba cuatro años alzado en los montes de Las Villas. Delgado le había dicho que si podían llegar hasta Morón, un contacto los llevaría hasta un cayo cerca de Camagüey, desde donde los alzados serían recogidos por una lancha norteamericana. Maro, el propio Delgado y quince guerrilleros comenzaron la larga caminata, moviéndose de noche para no ser detectados.

Amador Acosta era en aquel entonces capitán en la guerrilla de Maro. Su versión de lo sucedido es muy diferente a la de la trama en la película castrista.

Amador Acosta: *Cerca de Jatibonico nos encontramos con un muchacho, y lo tomamos prisionero. Delgado quería matarlo, para así implicarnos a todos en un asesinato. Nosotros estábamos opuestos pues el muchacho aparentaba estar de nuestra parte. Delgado le empezó a dar cranque a Raúl Morel, el segundo de Maro, para que matara al muchacho. Raúl y su familia habían sufrido mucho, y no había que darle mucha cuerda. Delgado se dió cuenta de este detalle y le insistió a Raúl para que hiciéramos algo con el muchacho. Yo, dirigiéndome a Delgado, le dije: '-Mire, si aquí tenemos que matar a uno o a cien hombres, lo hacemos y se acabó. Pero esto, no es un asunto de usted. No se meta'. Pero Delgado*

me ignoró, y siguió jodiendo con el asunto. Yo rastrillé el Garand y apuntándole al pecho, le dije: -'Si lo que tú quieres es ver a un muerto, entonces ponte espejuelos, que el muerto vas a ser tú.- Entonces se calmó y al muchacho lo dejamos que se fuera.

Al llegar a las cercanías de Morón, Alberto Delgado fue al pueblo a coordinar contactos. Un alzado lo acompañó al pueblo, vestido de civil y armado de una pistola. En la ciudad de Morón, ambos hombres se entrevistaron con Sánchez, el misterioso contacto clandestino de Delgado, quien era en realidad un agente de Seguridad del Estado. Sánchez les prometió un camión para trasladar a los alzados de Morón a Punta Alegre, desde donde serían transportados en el bote de un pescador, a un islote.

El cuatro de febrero de 1964, la guerrilla de Maro Borges fue recogida en un cayo por un barco pintado de blanco, con tripulantes rubios que hablaban inglés. Confiados en que estaban a salvo, los guerrilleros comieron emparedados y tomaron las cervezas que estos aparentes tripulantes norteamericanos les ofrecían. Inocentemente, entregaron las armas y se les dijo que bajaran al pañol del barco para recibir un exámen médico. Uno a uno, estos hombres fueron atacados por los agentes de Seguridad del Estado, que se encontraban allí escondidos. El viaje que esperaban concluyera en Miami, sólo los llevó a una celda en Villa Marista donde se encuentran las oficinas de Seguridad del Estado en la Habana.

Mientras esto sucedía, Delgado, de regreso al Escambray, comenzó a preparar otra trampa, esta vez para el Comandante Julio Emilio Carretero. En los preparativos para su fuga, y como ignoraba la suerte corrida por Maro Borges y su grupo, Carretero acordó que llegando a Miami, le enviaría un mensaje a su Lugarteniente José Cheito León. Carretero se proponía utilizar la onda de Radio Swam, en el programa del periodista Luis Conte Agüero. La clave sería transmitida por tres días consecutivos, garantizándole a Cheito León que la ruta vía-Delgado era segura. Al oír esto, Delgado no se inmutó. El infiltrado sabía que la Seguridad del Estado podía interferir las transmisiones de Conte Agüero y sobreponer otras transmisiones con la clave adecuada. Lo que Delgado no sabía, era que uno de los guerrilleros de Carretero había establecido una segunda clave privada entre él y un familiar en Trinidad. La segunda clave, una llamada de teléfono desde Miami, indicaría que la ruta era segura. Ese mensaje telefónico que nunca llegó sería el principio del fin para Alberto Delgado.

El 9 de marzo de 1964, Carretero cayó en la trampa castrista con catorce de sus hombres y Zoila Aguila, La Niña de Placetas, la única mujer que dirigió una guerrilla en combate.

El balance siniestro de la misión del infiltrado castrista Alberto Delgado y Delgado, conocido como El Hambre de Maisinicú fue el siguiente: más de treinta guerrilleros fueron llevados a juicio en La Habana, dieciocho hombres -entre ellos Amador Acosta, y una mujer, Zoila Aguila Almeida (La Niña de Placetas)-, fueron sentenciados a largas condenas carcelarias, doce hombres incluyendo a los Comandantes Maro Borges y Julio Emilio Carretero, fueron condenados a morir fusilados.

Amador Acosta: *Fuimos a juicio y eramos casi cuarenta. Llego un fiscal grueso de barba tupida, abrió un libro de actas y llamo el nombre de Blas Ortega...Blas era un guajirito que tenia como 23 años y habia sido cabo de guerrillas contra Batista y despues se alzo en el sesenta y habia estado alzado contra Fidel como cuatro años....Cuando llamaron su nombre, Blas respondió presente y el fiscal le ordeno que se pusiera en pie y Blas respondió que no le daba la gana. El fiscal entro en un careo con Blas, acusandole de haber asesinado a un guajiro... Blas le dijo que el no habia asesinado a nadie. El fiscal le pregunto que si el negaba a haber matado a aquel guajiro y Blas Ortega le respondió -Mire, yo no lo asesine. Si que lo mate y el hijo se me escapo, si no lo ahorco a el tambien. Los dos eran chivatos y*

merecían ser ahorcados. Cuando yo combati contra Batista ustedes me enseñaron a ahorcar a los delatores y yo solo he estado haciendo lo que ustedes me enseñaron. Y a usted, señor fiscal, con lo grande y gordo que es, lo ahorcaria con un cable, ya que a usted no hay soga que lo aguante.....Aquel fiscal se puso livido y le dijo a Blas –Te voy a fusilar- y Blas le respondió –Y voy a morirte cantando el Himno Nacional.

En el breve juicio, Maro declaró sus sentimientos hacia el sistema en una forma burda, pero muy clara: “¡Yo me cago en la Revolución y me limpio el culo con Fidel Castro!” dijo el jefe guerrillero.

El 22 y 24 de junio de 1964, en los fosos de la Fortaleza de La Cabaña, doce hombres se encararon al paredón de fusilamiento: Maro Borges, Ireneo Borges, Raúl Morel, Macho Jiménez, Andrés Oramas, Tomás García Valle, Julio Emilio Carretero, Cuco Cedeño, Blas Ortega, Valentín Hernández, Manolo Munsó La Guardia y Benito Rodríguez Pedraja. Parados juntos, en la oscuridad de la noche, iluminados por la luz blanca de reflectores, los doce hombres cantaron el Himno Nacional mientras los rifles FAL disparaban, y los plomos destrozaban sus cuerpos.

Mientras tanto, en el Escambray, Cheíto León esperaba el mensaje radial. La primera clave fue dada, pero la segunda clave, la llamada telefónica, la que El Hombre de Maisinicú desconocía, nunca llegó. Cheito, desconfiado como todo buen alzado, comenzó a tener dudas de Alberto Delgado.

El Comandante José Cheíto León Jiménez, que había asumido el mando de los pocos grupos que aún quedaban en el Escambray, se había ganado sus galones --al igual que todos los otros jefes guerrilleros- por sus méritos. Era un hombre joven, de 26 años, fuerte y afable, Cheíto había sido educado en Trinidad. Estaba trabajando como camionero, cuando decidió alzarse para combatir al comunismo. Él y su hermano Berardo habían reclutado diecinueve hombres de la zona, que se irían con ellos dos. Conscientes de que carecían de armamento y de experiencia militar, los veinte y un hombres se enlistaron en un batallón de milicia. Después de varias semanas de entrenamiento básico, los nuevos reclutas desertaron en abril de 1961 y se alzaron, llevándose con ellos los rifles checos M52. Su padre también se alzo con los dos hermanos. Con tres años de experiencia en el combate, Cheíto León era, a pesar de su juventud, un veterano curtido en docenas de encuentros contra fuerzas siempre superiores.

Con la sospecha escondida en lo más profundo de su pensamiento, Cheíto León envió a una de sus guerrillas --dirigida por Rubén Cordobés- la cual se reunió con Alberto Delgado a la orilla de un río próximo a la finca Maisinicú. Alberto Delgado fue ajusticiado. Al día siguiente su cuerpo colgado de una guásima fue descubierto por campesinos de la zona.

Una vez desenmascarada la infiltración de Delgado, la Seguridad del Estado lanzó una redada, arrestando a toda persona que había tenido contacto con El Hombre de Maisinicú. Dos empleados de la finca -- Varela y Pepe Yoyo---, fueron fusilados, Siripio Hernández, otro empleado fue condenado al presidio político. Dos cuñados de Alberto Delgado, José y Alberto Nodal, recibieron condenas carcelarias por haber estado involucrados en la línea de suministros a los alzados.

El LCB continuó arremetiendo contra los alzados, tratando de ubicar a las bandas guerrilleras, para eliminarlas una a una. La guerrilla de Rubén Cordobés fue atrapada en un potrero en Sabanilla el 2 de mayo de 1964, donde murieron cinco alzados combatiendo contra los cazadores.

A Cheíto León lo cercaron al norte de Trinidad, en un fuerte combate, en el que murieron hombres de ambos bandos, Cheíto León fue alcanzado por dos balas. Herido, Cheíto se arrastró hasta un

matorral donde murió. Así murió –el 6 de junio de 1964- el cuarto y último de los comandante jefes guerrilleros del Escambray.

El 29 de julio en un cerco murió –con once heridas de FAL- el alzado Victor Manso, quien –según el escritor castrista Julio Crespo Francisco- a pesar de estar gravemente herido se abrazó a un soldado del LCB, clavándole sus dientes en el hombro.

Aún quedaban dispersos algunos grupos en el Escambray. El más numeroso de estos grupos era dirigido por Blas Tardío, quien se había alzado en 1960. Tardío, un hombre de inmenso valor, era una leyenda viviente en el Escambray. Con su fama de bravo guerrero, logró en un día romper nueve cercos. En otra ocasión, que fue herido en una pierna, él mismo se sacó la bala y se cosió su herida, cauterizándola con un machete al rojo vivo. Blas Tardío Hernández fue capturado en 1965, en combate. Posteriormente fue fusilado. Él era el quinto de los hermanos Tardío en morir peleando por la libertad de Cuba. El primero fue Lupe que murió en combate en 1961. Benlarnín que fue fusilado en 1963. Blas fue también fusilado en 1965. Poco después Camilo fue fusilado y Toto que se suicidó en el presidio. Sólo Genaro sobrevivió, pero cumplió años en el presidio político.

La muerte de Blas Tardío selló el final de la lucha en el Escambray.

Durante los últimos meses del año de 1964 hasta el 1966, el LCB utilizando todos los recursos de la dictadura, fue ubicando y cazando a los últimos rezagados de las guerrillas. Mumo Pineda y Macho Jimenez murieron en combate y Luis Vargas, que se había alzado en 1960 y que fue el guerrillero que más tiempo se mantuvo en las lomas, fue capturado en una trampa el día primero de diciembre de 1965 y fusilado posteriormente. El último guerrillero. José Rebozo Febles, fue capturado el primero de octubre de 1966. A Rebozo lo condenaron a treinta años de presidio político.

Tomas –Machito-Zayas Montejo se había alzado adolescente y a los 18 años de edad ya era veterano de más de tres años rompiendo cercos en el Escambray. En 1965, cuando Blas Tardío fue capturado, Machito bajo del Escambray y se escondió en un pequeño closet secreto en la casa de su madre en Trinidad. Durante el día el joven guerrillero se lo pasaba sentado sobre una caja de acumulador. De noche, salía de su escondite, comía y dormía.

Tomas –Machito-Zayas Montejo: *Así estuve años....era una situación difícil y un día, enfermo y peludo, salí de la casa y fui a entregarme. El guardia de posta pensó que yo era un borracho y me dijo – que alzado ni que cuento, aquí no hay alzados desde hace años- y yo le di mi nombre y regresé a casa de mi madre. Al poco rato la casa estaba rodeada de hombres armados que habían venido a buscarme. Me condenaron a noventa y cinco años de prisión.*

Después de ochenta meses de combate, la gesta heroica del Escambray había concluido. Fue una derrota física para los combatientes de la libertad, pero una victoria moral para un pueblo, que a través de décadas aún combate por sus derechos.

La guerra campesina tuvo sus detalles históricos que no concluyeron en 1966 con la captura del último guerrillero. En 1968 y 1970 hubo infiltraciones de hombres del exilio en tres desembarcos, enfrentándose estos nuevos guerrilleros en combates con las fuerzas del régimen, en los cuales murieron hombres de ambos lados. Figuras como Amancio Mosqueda, Vicente Méndez y José Rodríguez Pérez entraron verticalmente en la historia contemporánea de Cuba.

En 1970, hubo incendios en sembradíos en el Escambray, y rumores de que un grupo de alzados se encontraba en los montes. Las tropas del ejército castrista nuevamente mudaron a unos tres mil quinientos campesinos de la zona, trasladándolos para dos pueblos de Pinar del Río y otro de Camagüey.

Años más tarde, en 1975, Raúl Castro en una entrevista declaró: «Esa lucha es poco conocida ... fue una lucha esencialmente de clases.» y tenía toda la razón, Lla lucha --hasta hoy-- ha sido poco conocida, ignorada por ambos lados. También fue una lucha esencialmente de clases. Una era la nueva clase, los aristócratas del régimen comunista, los explotadores totalitarios del pueblo cubano. La otra clase eran los humildes guajiros, los pobres campesinos, la clase obrera cubana, luchando sin armas, y sólo con la vergüenza por la libertad de Cuba contra el comunismo.



Comandante Jefe Julio Emilio Carretero, fusilado en 1964.



Teniente Zoila Aguila Almeida- la Niña del Escambray o la Niña de Placetas.

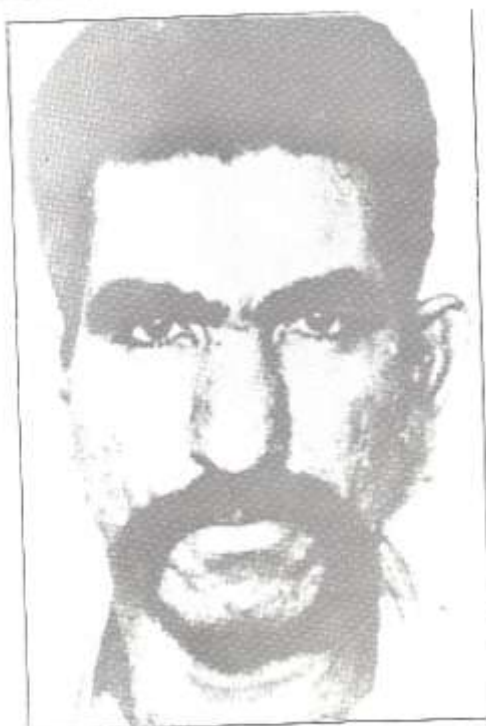


Comandante Jefe Cheito Leon



Capitan Blas Ortega murio fusilado cantando el Himno Nacional, 1964.

Bias Tardío Hernández fue uno de los hombres más valientes del Escambray. Se mantuvo peleando desde que se alzó en el verano de 1960 hasta que fue capturado en 1965. En un combate en que fue herido, se arrastró hasta una cueva donde cosió las heridas. Su guerrilla fue el último grupo numeroso de alzados activos en Las Villas. Bias fue fusilado en 1965. De los seis hermanos Tardío, cinco murieron en la lucha contra Castro, y el sexto cumplió condena en el presidio político.



XI.

LOS GUERRILLEROS DE PINAR DEL RIO

Mientras en Las Villas los alzados se batían contra miles de milicianos la rebelión contra el sistema comunista se extendía a todas las Provincias de Cuba.

En Pinar del Río desde marzo del 1960, un estudiante universitario – Pedro Celestino Sanchez Figueredo, había formado un foco guerrillero en la zona de Bahía Honda. En 1960 también se alzaron las guerrillas al mando de Clodomiro Miranda y de Bernardo Corrales, ambos ex oficiales de la lucha insurgente contra Batista. Remigio Rodríguez era uno de los hombres de la guerrilla de Bernardo Corrales.

Remigio Rodríguez: *Yo nací y me crié en la plena Cordillera de los Organos. Yo era campesino y no tenía finca ni nada. Yo simpatizaba con la revolución pero cuando vi todas las mentiras y falsedades, comencé a conspirar....Me alzé en el 61....Casi la mitad del grupo había sido del Ejército Rebelde contra Batista y casi todos éramos campesinos de esa zona...Bernardo Corrales era de Mantua. Era un buen hombre, con principios, que quería democracia para Cuba...nuestra área de operaciones era de San Cristóbal a Bahía Honda..... En San Cristóbal tuvimos un combate donde ellos tuvieron un muerto y ocho heridos...*

Ya por ese entonces, operaba en los montes de la Cordillera de los Organos una guerrilla dirigida por Pastor Rodríguez Roda, un ex-soldado conocido por Cara Linda. Juan Reboledo –otro ex militar- era uno de los hombres de Cara Linda.

Juan Reboledo: *Yo estuve alzado casi un año. Nosotros éramos pocos y nos perseguían miles. Macho Robaina y Juan Cruz Padron murieron en combate.... A Aldo Robaina lo capturaron moribundo con tres tiros en el pecho y en el puente que está en La Mulata y La Cabaña lo pararon y lo amarraron al puente y lo fusilaron. Después le picaron los amarres y dejaron que cayera...lo ametrallaron. Se ensañaron sadicamente con ese muchacho.....*

En 1961, se alzaron las guerrillas de Francisco Robaina, conocido por Machete, Noel –Escaparte-Domínguez y de Ismael Titi García Díaz.

En 1961 ocurrieron varios combates importantes entre las guerrillas y las milicias serranas. Estas pelearon la Cordillera de los Organos completa. Entre los primeros jefes guerrilleros que cayeron en estos encuentros se encontraban: Clodomiro Miranda, que fue herido de gravedad y con los gusanos comiéndole la carne de las piernas y la barriga, fue fusilado. y Bernardo Corrales, que delatado por uno de sus propios hombres, fue apresado y fusilado.

Remigio Rodríguez: *A Bernardo Corrales también lo capturaron herido. A él le dieron varios tiros en el vientre y las piernas y a los dos o tres meses lo fusilaron.*

Nestor Ruidíaz Marichal se encontraba preso –por conspirar- cuando vio a Clodomiro Miranda en la fortaleza de La Cabaña.

Nestor Ruidiaz Marichal: *Estaba vendado desde debajo de las caderas hasta el pecho y me dijo que ya llevaba herido en esas condiciones seis días, que había caído herido en un combate en Pinar del Río y tenía ya mal olor....Se veía por encima de las gasas aquellas en que lo envolvieron que estaba sangrando y supurando. Eran varias heridas...Estaba casi moribundo. Era un patriota y lo fusilaron.*

Los alzados en la Provincia de Pinar del Río, aunque no eran muchos, hicieron lo que pudieron para combatir al régimen. El 11 de abril de 1961, en un encuentro entre los hombres de Cara Linda y las milicias, murieron dos alzados y tres milicianos, entre ellos el Teniente Polanco, jefe de la patrulla de milicias serranas. Durante el mes de agosto, tres guerrilleros fueron heridos y capturados cerca de Artemisa; y las guerrillas de Machete tomaron una cooperativa, desarmando a cuatro milicianos. El día cuatro los aliados al mando de Pedro Celestino Sánchez mataron al miliciano Modesto Serrano, connotado comunista de la zona.

El primero de septiembre las guerrillas atacaron Cinco Pesos, muriendo tres milicianos. Sixto Barrios fue uno de los guerrilleros involucrados en esa operación.

Sixto Barrios: *En el ataque al cuartel de Cinco Pesos nosotros logramos capturar 16 fusiles y dos mil balas....aquello comenzó cuando nos cercaron en las Lomas de Cinco Pesos y para romper el cerco el punto más propicio era el Cuartel de Cinco Pesos, donde había 11 soldados. Nosotros no tuvimos bajas y ellos tuvieron tres muertos y cinco heridos....Una semana después a cinco de nosotros nos rodearon en las Lomas de Rangel en Rancho Mundito y nos batimos, matándonos a uno, hasta que se nos acabaron las balas.... Nos capturaron unidades de la Seguridad y del Batallón 35 de Artemisa...Uno de ellos me pegó el fusil FAL a la pierna y me dijo –Para que no te alzes más- y me disparó, destrozándose totalmente el pie...después me amputaron la pierna... Llegó entonces un capitán que le decíamos el “Pelao” y sacó la pistola y le dio nueve tiros a Juan Ruperto Bonet y lo mató delante de mí....Cuando sacó la pistola Bonet lo miro y se le echó a reír en su cara....Bonet se persignó y me hizo así, como tirándome la persignación. Siempre me he preguntado porque en ese instante él hizo eso....Y después Bonet muerto, como si estuviera dormido....*

El día nueve la guerrilla de Pedro Celestino Sánchez fue emboscada, resultando dos alzados muertos y el propio Sánchez herido en un brazo, pero logró escapar. El 6 de octubre de 1961, Titi García murió en combate peleando contra un cerco de milicias.

Cara Linda, el más conocido de los jefes guerrilleros de Pinar del Río, se mantuvo activo hasta que murió en una emboscada tendida por agentes de la Seguridad del Estado.

Juan Reboledo: *A Cara Linda lo mataron en una encerrona. Él bajó a la finca de un amigo y lo delataron. Lo ametrallaron por la espalda, no le dieron tiempo a nada. Él tenía su carabina colgada de un taurete y no tuvo tiempo a reaccionar.*

Machete Robaina estuvo peleando hasta octubre de 1963 en que cayó bajo el fuego enemigo en un combate en el entronque de Cowley.

Sixto Barrios: *Machete y su segundo, Noel Domínguez –que le decían Escaparte- operaban en los llanos de Las Cañas y de Artemisa... se fajaban casi todos los días. Cuando mataron a Escaparte, ese día mataron a 19 alzados que murieron peleando en un cañaveral al cual la milicia le prendió candela por las cuatro puntas...Muchos de los que murieron ese día eran de Las Cañas, que es uno de los pueblos que más alzados dio en Pinar del Río.*

El 12 de diciembre de 1963, Pedro Celestino Sánchez, -el jefe guerrillero que más tiempo estuvo alzado- murió con varios de sus hombres en un combate contra las fuerzas del régimen. Con la muerte de Pedro Celestino Sánchez y el arresto de más de cincuenta colaboradores de su línea de suministros, la lucha guerrillera organizada concluyó en la provincia, aunque quedaron algunos alzados rezagados por la región.

Sixto Barrios: *A Jose Manuel Olivera que era de los hombres de Pedro Celestino lo rodearon y cuando se le acabaron las balas intento continuar combatiendo armado solo de un cuchillo y lo mataron.*

Los grupos que se formaron en el exilio intentaron auxiliar a los alzados de Pinar del Río. Uno de ellos, dirigido por Marciano Bello se infiltró en esa zona en 1961, pero no lograron mantenerse por mucho tiempo. Perseguidos por centenares de milicianos, fueron capturados y Bello murió fusilado. Otro fusilado del grupo fue un radio telegrafista norteamericano llamado August McNair.

El último grupo de infiltración guerrillera desde el exilio fue el dirigido por Gilberto Rodríguez San Román, el cual murió en combate el 16 de mayo de 1964.

Este grupo de infiltración intentaba suministrar a una de las redes más inmensas del claudestinidad y la guerrilla en aquel momento. El Frente Unido Occidental contaba con células vertebreadas en ciudades y pueblos de tres provincias, coordinadas por Esteban Marquez Novo, apodado "El Tío" ya que varios de sus lugartenientes -de la familia Rodríguez San Román - eran sobrinos suyos.

Marquez Novo había intentado alzarse al principio de la gesta guerrillera. Después, se había fugado de la isla, regresando vinculado a la CIA. Su misión era crear células de labores de inteligencia, pero Marquez Novo pensaba formar un alzamiento que abarcara las tres provincias, por lo cual empezó a almacenar armamento. Uno de los radio operadores enviados por la CIA a Cuba era un joven patriota llamado Alvaro Cosculluela.

Alvaro Cosculluela: *Aquella red era tan grande que habíamos tres radio operadores. El problema de estar infiltrado es que es una vida con una tensión constante, ya que el peligro está al doblar la esquina....Se dormía con los ojos abiertos y el dedo en el gatillo del M-3....El Tío tenía una red grande y se habían recibido varios cargamentos de armas que se habían enterrado o escondido...Cuando detectaron la red comenzaron a arrestar campesinos. Todo el que la Seguridad del Estado pensaba que pudiera tener un vínculo con Marquez Novo o sus sobrinos fue detenido. En esa causa hubo 27 fusilados y centenares fueron condenados a penas carcelarias.... Yo tuve suerte y logré escapar de Cuba nuevamente. El salir es siempre más difícil que entrar....En una ocasión que yo salí de Cuba muy apurado no hubo tiempo de hacer preparativos de fuga y salimos dos en una lancha V-20 y se nos acabó la gasolina y nos quedamos a la deriva. En una noche en que estábamos ambos débiles y agotados....Yo no había comido en cinco o seis días y el que estaba conmigo me despertó y me dice ¿Oye, en Cayo Hueso hay reflectores? ...y estábamos frente a la Bahía de La Habana... Armados, fugitivos y sin poder ir a ningún lado, a merced de la corriente....Una lancha patrullera se nos acercó y nosotros teníamos una ametralladora calibre 30 con balas trazadoras y nos fajamos brevemente....Aquella fue la noche peor de mi vida. Cinco reflectores nos buscaban en el mar pero era difícil vernos ya que estábamos prácticamente inmóviles y no dejábamos estela en el mar.... La corriente nos llevó al mar afuera para el amanecer y después de diez días a la deriva nos rescató un barco hondureño.*

Rodolfo Rodríguez San Román: *A tío lo rodean en una casa de curar tabaco en Troncones, por Consolación del Sur. Se fajó a tiros y cuando vio que no había manera de romper el cerco le dio candela*

a sus papeles, su diario y a la casa de tabaco y cuando todo estaba ardiendo, se pegó un tiro. A él no lo mató la milicia. Se mató el mismo para no caer prisionero....Después, arrestaron a cientos. En mi causa fusilaron 27....Muerto en combate mi hermano –Gilberto- y asesinado –no sabemos de que forma- Juan Díaz, un morenito de Los Palacios....



Francisco –Machete- Robaina, muerto en combate



Esteban Marquez Novo –El Tio- prefirio el suicidio a ser capturado.



Los capitanes Bernardo Corrales y Clodomiro Miranda fueron capturados heridos y fusilados.



Bienvenido Machado murio en combate en Pinar del Rio. 1962.



Jefe guerrillero muerto en combate en Pinar del Río.

XII.

LAS GUERRILLAS DE LA HABANA

La Provincia de La Habana, que es la Provincia más carente de montes espesos y con las mejores líneas de comunicaciones por carreteras, no resultaba geográficamente propicia para la guerra partisana. Debido a estas condiciones, fue la región donde menos grupos guerrilleros existieron.

El primer foco guerrillero en la provincia capitalina fue dirigido –en 1960- por Alberto Lazo Pastrana, quien se alzo en armas en la Loma del Grillo. Rolando Lopez Salon –quien en aquel momento tenía 20 años- era el mensajero de la guerrilla.

Rolando Lopez Salon: *Yo estaba con la guerrilla y me enviaban a llevar mensajes a la línea de suministros o buscar armas, municiones o comida. Alberto Lazo Pastrana había sido teniente del Ejército Rebelde. Procedía de las filas revolucionarias...En Guira nos llevamos armas del cuartel de milicias...a los cuatro meses nos rodearon y estuvimos allí, combatiendo, desde la una del día hasta las seis de la tarde. Allí perdimos a uno de los nuestros –Cirilo Hernández Cruz- y hubo dos milicianos heridos. Cuando se nos acabó el parque tuvimos que entregarnos....*

Alberto Lazo Pastrana murió en el presidio político.

En las zonas de Güines y Jaruco hubo guerrilleros activos desde 1961 hasta 1963.

En la zona de Jaruco, el jefe guerrillero era el Indio Cardo. Dos de sus guerrilleros eran un musculoso ex boxeador profesional llamado Marcelino González y un campesino llamado Rigoberto Roque.

Marcelino González: *Yo soy de Artemisa, pero vivía en La Habana, donde tuve 21 peleas profesionales de boxeo y me iba bastante bien, Le gané a Miguel Díaz que fue campeón welter de Cuba y le gané a Tuzo Portugués, un boxeador de Costa Rica que tenía fama internacional...En La Habana me metieron preso por sabotaje, acusándome de quemar un camión del gobierno, lo cual era cierto pero nunca lo admití...me interrogaron una pila de veces y yo decía que no y que no... a los cuatro meses me soltaron y poco después me alze...No teníamos muchas armas. Habían algunas metralletas checas y carabinas M-1, escopetas y pistolas... Logramos mantenernos un tiempo y hacer algunas operaciones pero era una situación difícil y no teníamos los suministros adecuados...Hubo tiroteos con la milicia en la zona de Menocal y en Miraflores....Una de las misiones que hicimos fue el rescate de unos colaboradores nuestros que se los llevaban presos. A algunos los pudimos rescatar y a otros no, pero tuvimos un combate bastante caliente, allí le matamos a un sargento de la milicia y otro fue herido... Después de eso yo fui a La Habana a resolver como suministrar a los nuestros y fui arrestado y cumplí 14 años de presidio.... Al Indio Cardo lo capturaron y le hicieron un juicio público en Jaruco y después lo fusilaron...era un buen hombre, un buen cubano.*

Rigoberto Roque: *La guerrilla operaba desde Jaruco a Güines y por San José de las Lajas...Había hombres excepcionales. Daniel Cardo era un hombre valiente y de principios. A él lo fusilaron el 13 de agosto del año 1963. Le dieron dos tiros de gracia....Roberto León, alias Fleje, era un hombre muy martiano...cuando cayó combatiendo a nosotros se nos llenaron los ojos de lágrimas.... Y Sergio Sosa – El Chino- fue hecho prisionero en Santa Cruz del Norte después que gastó hasta la última*

bala....cuando fue a tirar una granada ya solo, porque los dos hombres que estaban con el habian caido, una bala le atraveso el pecho y fue hecho prisionero. Fue fusilado, casi sin poder ni parase, en la Cabaña.

El más conocido de los alzados de la provincia fue Filiberto Coto, conocido por El Pipero, apodo que había adquirido por su oficio de chofer de pipas de agua en la zona de Güines. El Pipero dividió su guerrilla en dos grupos. La primera escuadra guerrillera –dirigida por el, operaba en la zona de Guines. El segundo grupo –dirigido por un ex militar llamado Orlando Barrios, se movía en la zona de Melena del Sur, pero ambos mantenían contacto y coordinaban operaciones conjuntas.

Fernando Alonso era uno de los enlaces principales de Barrios en Melena del Sur.

Fernando Alonso: *Yo era camionero de toda la vida en esa zona y todos me conocían y no sospechaban de mí. Y yo los movía de una zona a otra cuando la cosa se ponía mala. Los metía en el camión de volteo y los cubría con yerba o matas de malanga y los movía de un lugar malo a un lugar seguro....En La Habana ellos tenían un contacto que les resolvía mucho y yo transportaba todo lo que ese hombre me daba...algunas armas, medicinas... y Orlando y El Pipero se lo dividían...Orlando y dos de sus guerrilleros incendiaron una guagua de la Ruta 59 y bajaron a los pasajeros y después quemaron el omnibus... y también quemaron otro por Guines.*

Primitivo Esquivel fue uno de los primeros hombres reclutados por El Pipero.

Primitivo Esquivel: *Allí era difícil moverse. Todo era campo, no había lomas... lo único que había era caña, maleza, terraplenes y algunas zanjas. Las armas y las municiones eran muy difíciles de conseguir. Para alzar a Orlando Barrios le quitamos el rifle a un miliciano. El Pipero tenía un Garand que se había llevado del Ejército Rebelde cuando se dio de baja...y aun con esos inconvenientes esa guerrilla estuvo operando en esa zona como un año.*

Teodoro González –un campesino de solo 16 años- era uno de los guerrilleros más jóvenes de la tropa de El Pipero.

Teodoro González Alvarado: *Dormíamos en los canaones...La persecución era constante y los registros por la zona también. Las tropas no abandonaban la zona. Pero que ya por el año 62, en el mes de julio, la situación se hizo insostenible....nos fuimos refugiando poco a poco hacia la Ciénaga de Zapata. La ofensiva seguía detrás de nosotros y no teníamos prácticamente como hacerle frente. Teníamos muy pocas balas....Éramos diez cuando nos sorprenden en un campamento próximo al Río Atiguanico y nos lanzaron andanadas de morterretazos y bazucas....Entramos en los pantanos, en las tembladeras y allí estuvimos 24 días....comíamos juitas, jicoteas. Las comíamos crudas y no teníamos nada con que cocinar....Y por último nos comimos un maja crudo... Cuando nos capturaron estábamos casi desnudos y teníamos los pies podridos de los pantanos.*

La guerrilla del Pipero fue eliminada por varios batallones de tropas castristas dirigidas por el Comandante Arsenio García. Orlando Barrios –lugar teniente del Pipero- murió en combate y Filiberto Coto y varios de sus hombres fueron fusilados. La Seguridad del Estado realizó casi doscientos arrestos en diferentes ciudades de la Provincia, acusando a los arrestados de haber tener vínculos con la línea de suministros de El Pipero.

Fernando Alonso: *A Orlando Barrios lo mataron en combate. Ese día él estaba solo en un lugar que le dicen Los Lios y peleó hasta morir.*



Daniel –El Indio Cardo- Jefe guerrillero en la zona de Jaruco.



Filiberto Coto -El Pipero-jefe de guerrilla en la zona de Guines y Alberto Lazo Pastrana del alzamiento en Loma del Grillo.



XIII

LOS PATRIOTAS DE MATANZAS Y EL FRENTE NORTE DE LAS VILLAS.

En la Provincia de Matanzas se peleó con furia. Después de Las Villas, Matanzas fue la región donde más se combatió contra el comunismo, utilizando tácticas guerrilleras. Más de veinte grupos de alzados se mantuvieron activos desde 1960 hasta 1965.

La primera guerrilla en Matanzas fue dirigida por Jesus Besu. La estructuración guerrillera coordinada comenzó con Erelío Peña, quien era un joven oficial del Ejército Rebelde, designado como jefe de operaciones guerrilleras en Matanzas.

Erelío Peña: *Yo había estado alzado contra Batista...El MRR me encomendó que me encargara de crear una fuerza guerrillera en Matanzas. En La Habana me reuní con Francisco (Rogelio González Corzo) quien era el coordinador de todas las operaciones en Cuba...el plan no era simplemente hacer guerra de guerrillas. El concepto era tener un foco guerrillero para servir de apoyo a la invasión que se preparaba en Guatemala. Se planeaba dinamitar y volar todos los puentes de la provincia para evitar el movimiento de tropas castristas destinadas a enfrentar la invasión....Recibimos armas por el Punto Fundora que era un punto de recepción que había establecido Jorge Fundora, un hombre excepcional, posiblemente el operativo más importante en lo que a suministros se refiere. Murio fusilado....*

Al poco tiempo de comenzar a preparar la operación ya teníamos 31 hombres en la guerrilla...se nos envió un team de infiltración dirigido por Jorge Rojas Castellano –un joven muy valiente- y un radio telegrafista, el “Sheriff” Izaguirre quien es un hombre maravilloso...en un cerco al Sheriff le dieron un tiro de FAL en el pecho que no murió de milagro....A Jorge lo fusilaron y después vino la inva-

sión y el fracaso de Bahía Cochinos...Yo pensé que la situación se convertía en un proceso que no era factible. Una cosa era paralizar una provincia volando puentes en coordinación con una invasión y otra cosa era llevar una guerra de guerrillas en Matanzas, una provincia con poco lomerío y mucha llanura con recursos limitados y un enemigo numéricamente. Pensé marchar al exilio y le envié mensajes a los varios jefes de guerrilla que estábamos coordinando. Pichi Catalá me respondió con un mensaje que decía: Dale mis recuerdos a Kennedy. Yo me quedo.

Cuando Peña marchó hacia el exilio, Catalá asumió el mando de todas las guerrillas en la provincia.

Un hombre fuerte de baja estatura, Juan José -El Pichi- había sido teniente del Ejército Rebelde en la lucha contra Batista. Asignado como jefe militar de la zona de Jovellanos, y disgustado con el giro que tomaba la revolución, al Pichi no le tomó mucho tiempo comenzar a conspirar de nuevo.

Auspiciado por el MRR, Pichi logró coordinar a grupos de alzados en acciones simultáneas. Sus ataques a vehículos del régimen se hicieron tan frecuentes, que en 1962 las tropas castristas sólo se movían en la provincia de día y en forma de convoys. Jeeps o camiones no se atrevían a moverse solos por las carreteras de Matanzas, ya que los francotiradores del Pichi estaban al acecho.

En Pedroso, cerca de Pedro Betancourt, los guerrilleros incendiaron varios kilómetros de sembradío de caña que ardieron fuera de control. Los alzados coordinaron la acción para quemar la

zona por varios lugares consecutivos. El fuego iluminó el cielo matancero como si fuera de día, y era tan intenso, que para apagarlo fue necesario llevar hasta Matanzas unidades de bomberos de la Provincia de la Habana. Después de cuatro días, más de veinte millones de arrobas de caña ardieron en el inmenso sabotaje, que se considera fue el mayor en toda la guerra.

Después de romper numerosos cercos, el 22 de marzo de 1963, Pichi con varios de sus hombres fueron atrapados en una finca cerca del Central Limonares. Armado de una carabina M2, Pichi Catalá murió en combate, enfrentándose a una tropa del LCB dirigida por el Comandante Lizardo Proenza. Al morir, el jefe guerrillero se encontraba cubriendo la retirada de sus hombres.

Ramon -Macho-Ramos: *Ya para el verano de 1960 habia varios focos de alzados en Matanzas...Estaban las guerrillas de Jesus Besus, Humberto Benzana, Neftali...Yo tenia 26 años y tenia una finca y compraba y vendia ganado...pero cuando vi que el comunismo venia, me meti de lleno a conspirar. Mi familia se encargaba de la finca y yo estaba resolviendo para propiciar alzamientos, viajando a Cardenas, a Colon, buscando dinero, ropa, medicinas, balas ... sirviendole de práctico a las guerrillas, moviendolosY me tuve que alzar por una cosa que sucedió. A larga me iba a tener que alzar de todas maneras....Yo llego a tener en mi finca a mas de cincuenta alzados y mi mujer les cocinaba...Entonces, mi primo Raul Ramos -que era uno de ellos- y un par de otros alzados ven pasar un jeep con militares castristas por la carretera y lo tirotean...Aquello fue una estupidez. Comprometieron el lugar donde estaban acampados y me comprometian a mi que me meterian preso.*

Decidi coger monte. Mi hermano Lazaro que era cinco años mas joven que yo, decidio alzarse conmigo....Deje a mi mujer y seis hijos y nos fuimos de la finca... Todos los alzados estaban armados pero nosotros dos no, aunque se resolvio rapido. Domingo Fuente, un amigo mio, me dio una escopeta de siete tiros y antes de que pasara una semana Macho Lolo -un patriota que tenia buenos contactos clandestinos- me hizo llegar un rifle Garand y una carabina San Cristobal, cada uno con 300 tiros....

La milicia paso por mi finca y nos persiguieron como con 500 hombres y nosotros eramos 58 en total...El enemigo pensaba que nosotros buscaríamos escondernos por la Loma de Itabo...Entonces se les dio un rastro falso para que pensarán que efectivamente, para alla nos encaminabamos ...Pero despues dimos un giro de 180 grados y nos metimos en los terrenos de la Finca Armentina, donde habia un arroyito...Ellos esperaban que fuéramos a las lomas y nosotros nos escondimos en el llano...Desde alli vimos como pasaba la camioneria y avionetas volaban sobre la loma...incluso bombardearon para ver si nos sacaban de alli, pero nosotros estabamos a cuatro o cinco kilometros de donde nos estaban buscando...Pero en seis dias solo teniamos para comer unas latas grandes de galleta que nos habia dado un colaborador. En el sexto dia contactamos con Rene Triana -un buen hombre- que nos resolvio un toro, al cual cocinamos utilizando leña y las latas de galletas vacias y teniamos un hambre que nadie queria esperar a que se acabara de cocinar la carne...Esa fue mi primera semana como alzado.

Uno de los guerrilleros legendarios de Matanzas fue el Capitan Perico Sánchez González, un ganadero y hombre de familia de la zona de Jagüey Grande. Se alzó a los 48 años de edad sin tener experiencia militar, pero con el deseo de pelear por la libertad de su Patria. Uno de sus hijos, Raúl, fue miliciano, y había participado en la Primera limpia del Escambray. El muchacho regresó de Las Villas lleno de asco y abochornado, despues de ver a milicianos quemar los bohíos de los guajiros que se negaban a ser relocalizados. Esta experiencia lo llevó a conspirar junto con su padre, aunque por un tiempo permaneció en la milicia para facilitar movimiento en sus actividades conspirativas.

Bajo investigación por actividades clandestinas, Perico Sánchez fue arrestado en dos ocasiones. La tercera vez que la policía lo intentó detener, Perico se batió a tiros con la policía castrista, resultando herido en una mano. Perico logró escapar, alzándose en la zona sur de Matanzas, armado de una ametralladora Thompson.

Dos de sus cinco hijos, Pedro y Raúl, se alzaron junto con él. Desde abril de 1961 hasta mediados de 1963, las guerrillas de Perico Sánchez causaron estragos en las filas castristas. Los delatores fueron ajusticiados y las patrullas emboscadas. La guerrilla de dieciocho hombres fue cercada en Palmar Bonito por un batallón de milicias y unidades militares del MINFAR. Perico y sus hombres rompieron el cerco, librando combates continuos por cinco días.

Pedrito, uno de los hijos de Perico, logró evadir el cerco escondiéndose en la Ciénaga de Zapata, donde logró sobrevivir alimentándose de lo que encontraba a su paso en aquel inhóspito lugar.

Perico reorganizó la guerrilla después del combate del Palmar Bonito, llevando a cabo una serie de emboscadas audaces contra tropas del régimen. Uno de los incidentes más conocidos ocurrió el 28 de enero de 1963, en las cercanías de Jagüey Grande. La guerrilla incendió un cañaveral y tendió una emboscada en los alrededores del incendio. Cuando un carro patrulla con cuatro policías se acercó al siniestro, los guerrilleros abrieron fuego, resultando muertos tres de los cuatro agentes.

Unos días después, cercados nuevamente, los guerrilleros evadieron el cerco cruzando tembladeras pantanosas donde los castristas no se atrevían a pasar.

El 7 de abril de 1963 en la finca Cantabria, entre Pedro Betancourt y Torriente; la guerrilla fue atrapada en otro cerco, estableciéndose un intenso combate donde murió el hijo de Perico, Pedrito Sánchez. Dos días más tarde y en la misma zona, su hermano Raúl Sánchez y otro guerrillero, Wilfredo Rodríguez fueron ametrallados cuando intentaban cruzar la tercera línea de un triple cerco que habían tendido las fuerzas del régimen. En este combate resultaron muertos cuatro milicianos y Perico con sus hombres lograron escapar.

Deprimido por la muerte de sus dos hijos, y perseguido constantemente, Perico decidió abandonar la Provincia de Matanzas, refugiándose por varias semanas en Güira de Melena en la Provincia de La Habana.

Desde su escondite, Perico Sánchez mandó un último mensaje a sus hermanos: «Yo estoy vivo. Perdí a dos hijos. Intenté morir en el cerco, pero tengo que seguir luchando para acabar con estos comunistas».

Uno de los lugares donde se escondió fue en casa de Wilfredo Fernandez, en Guira de Melena,

Wilfredo Fernandez: *Yo tenía 23 años y Perico me abrazó con mucho sentimiento, diciendome que les recordaba a sus hijos. Era un hombre alto, flaco y se le veía el sufrimiento en el rostro. Me recuerdo a Abraham Lincoln sin la barba. De mi casa fue a esconderse a otra y al otro día llegaron muchos carros de policía al pueblo. Lo rodearon y se escapó, llegando a las afueras del pueblo donde lo ametrallaron cuando brincaba una cerca para irse a la manigua...*

Perico Sánchez –armado solamente con una pistola- murió frente a la fábrica de Carretas Comet a la entrada de Güira de Melena. En un mes tres miembros de la familia Sánchez de Jagüey Grande habían caído en combate.

Después de su muerte, el cadáver de Perico Sánchez fue transportado a su pueblo natal, siendo paseado por las calles del pueblo a la vista pública. Su primo, Tino Sánchez, un connotado comunista de la zona, iba sentado adentro del camión que llevaba el cadáver de Perico, y gritaba por un altoparlante, «al bandido Perico Sánchez lo eliminamos, ya el pueblo puede dormir tranquilo». El camión, con su carga macabra, pasó por frente a la casa de los padres de Perico Sánchez.

Otros jefes guerrilleros de probado valor y patriotismo, que combatieron contra el comunismo en la provincia de Matanzas incluían a Gerardo Fundora, Gervasio Cabrera, Carlos Reyes, Delio Almeida y un pintoresco capitán guerrillero Francisco Castañeda, quien era conocido por el apodo de Pancho Jutía, el cual adornaba los árboles de su región con letreros que proclamaban la zona: «Primer Territorio Libre de Pancho Jutía».

Los guerrilleros de Matanzas se mantuvieron activos pese a tremendos contratiempos. Existieron guerrillas no sólo en las lomas y en los pantanos, sino también en los llanos, donde los alzados lograron funcionar escondiéndose en fincas, sembradíos y potreros. Muchos utilizaron cuevas para esconderse, llegando incluso a excavar cuartos subterráneos que cubrían con maleza para no ser detectados.

Ramon -Macho- Ramos: *La mejor cueva que teníamos fue una que preparamos en un labio de tierra a la orilla del Río La Palma. La entrada estaba cubierta por una tapa de madera con maleza y uno podía estar casi parado sobre esa tapa sin darse cuenta que era una entrada a una cueva debajo de la tierra... Media como cuarenta pies de ancho por casi cien pies de largo. Era grande. Allí se podían esconder veinte o treinta hombres. Las paredes y el techo lo reforzamos con maderas de cercas. Para ventilación teníamos unos tubos finitos que salían entre los arbustos y los troncos de los árboles. Una vez estábamos escondidos y la milicia llegó con perros, buscando el rastro... Uno de los perros nos olió por uno de esos tubos de ventilación. Ladro mucho pero el miliciano probablemente pensó que el perro le ladraba a alguna lagartija en el árbol y siguieron rastreando... Dentro de la cueva teníamos un ventilador fabricado con partes de una bicicleta y todos nos turnábamos cada uno por unos minutos para trabajar la manivela. En las cuevas tratábamos de dejar algunas provisiones para cuando llegáramos a escondernos no pasar hambre. Con un cubo y una soga sacábamos agua del río y botábamos desperdicios... Nos alumbrábamos con velas o lámparas de luz brillante.*

Gumersindo y Arcadio Peguero eran dos humildes guajiros que se unieron a las guerrillas de Matanzas.

Arcadio Peguero: *Nosotros nos alzamos en la zona de Manguitos. Yo tenía 16 años cuando me alze y estuve peleando dos años y medio... La provincia de Matanzas no tiene montañas, solamente lomas y nosotros operábamos en el llano. Pasábamos unos días escondidos en unas lomas y después unos días en un cañaveral y hacíamos cuevas para escondernos... Era una vida durísima... Había veces que nos pasábamos 8 o 10 días casi sin dormir, moviéndonos constantemente... y nos pasábamos días sin comer.... Yo estuve con varias guerrillas pero con quien más tiempo estuve fue con Gervasio Cabrera, que era un jefe muy valiente y noble. En esa guerrilla llegamos a tener 38 hombres. Gervasio murió fusilado en el campo de tiro de Limonar. |*

A mi hermano Gumersindo lo mataron en combate y su cadáver lo exhibieron en el cementerio de Manguitos y allí se ensañaron con él. Después de muerto lo ametrallaron y le dieron patadas hasta meterlo en un hueco.

A mi me hirieron en el ataque al cuartel de El Manguito. Fue un balazo de una amtralladora pesada que me destrozó la pierna. Estuve 14 días con la herida sin atender y la pierna estaba podrida, oscura, con gusanos y un mal olor insoportable. Nuestros hombres me llevaron en una camilla improvisada... rompieron cinco cercos para poder dejarme en un lugar seguro y en un hospital clandestino un médico me amputó la pierna....un tiempo después caí preso y fui plantado contra el régimen....Cuando estaba preso vi como enterraban a un alzado que había estado conmigo... Se llamaba Evaristo Boitel y todos en esa familia eran alzados. Era un gigante, media como seis tres y no cabía en la caja. Para acomodarlo, le cortaron los pies.

El Comandante José Martí Campos Linares –ex teniente del Ejército Rebelde- operaba frecuentemente en Matanzas además de dirigir el Frente Norte de Las Villas, que operaban de Corralillo hasta Sagua. Aunque Martí Campos era el jefe indiscutible de más de dos centenares de alzados, el alzado más conocido de esa región era su padre Benito Campos, conocido por Campito, a quien el régimen castrista ha acusado de haber sido cuatrero.

Ramon –Macho- Ramos: *Esa acusación de cuatrero es pura propaganda castrista. Campitos tenía una finquita donde sembraba aguacates y malanga y tenía pollos, chivos y cerdos. Lo acusan de cuatrero pero él fue capitán del Ejército Rebelde en la lucha contra Batista. Era buenísima persona y tenía una pila de hijos.*

Valiente y astuto, el ex capitán del Ejército Rebelde fue uno de los primeros conspiradores contra el régimen castrista, alzándose en 1960 con sus hijos Chicho y Martí. El alzamiento de los Campos fue auspiciado por el MRR

A Campitos los comunistas lo llamaban El Majá, por su habilidad para eludir cercos. El propio régimen publicó que Campitos en el transcurso de un mes, burló veinte y siete operaciones militares. Este detalle nos da una panorámica de quien era Campitos, de su coraje y valentía, pues eludir veinte y siete cercos en treinta días es una hazaña sobre humana.

Entre los oficiales que sirvieron bajo las órdenes de Martí se encontraban los jefes de guerrillas Ramon –Macho- Ramos, Agapito –Guapo- Rivera y Cayo Rivera.

Agapito –Guapo- Rivera: *En la zona nuestra no había rangos militares. Martí era el comandante, el jefe y todos los demás éramos alzados....el concepto funcionaba. Uno era jefe de una guerrilla porque Martí lo asignaba, pero allí no había cabos, tenientes ni capitanes...y el número de hombres variaba. Yo podía llegar a reunirme con Martí y tener diez, once hombres conmigo y después me iba con cuatro bajo mi mando y Cayo –mi primo hermano- llegaba con cuatro y se iba con diez.*

Ramon –Macho- Ramos: *Martí era un gran hombre un gran cubano. Rompimos muchos cercos juntos. Uno de los encuentros más increíbles fue cuando rompimos un cerco entre Banaguises y San José. La milicia estaba por la línea del tren y por allí pasaba el tren dos veces, al amanecer y por la noche...en esa zona había mucha arboleda y la línea del tren daba muchas vueltas sobre el terreno... y cuando fuimos a cruzar el cerco ellos tenían un caballo y el animal resopló y nos detectaron...La balacera fue a quemarropa y estaba muy oscuro y nos dimos hasta patadas y culatazos fajados con la milicia...y en eso pasó el tren y por momentos alumbraba todo y después oscuridad absoluta...y nos alumbraba y más oscuridad...fue una noche increíble. A mi me hirieron en un muslo pero rompimos el cerco.*

Agapito –Guapo- Rivera: *En mi familia nos alzamos doce y el unico que sobrevivio fui yo, capturado con cuatro heridas en mi último combate.... Yo perdi a dos hermanos y a nueve primo hermanos en esa lucha... El Comandante René de Los Santos dirigió varias operaciones contra mi pero no me pudo atrapar. El Comandante Lizardo Proenza, quien era uno de los jefes principales del LCB me tiro varios cercos y tambien me le fui. Uno de esos cercos me tuvo bien arriconado por dos noches y tres días pero me le fui tambien.*

El último cerco fue el 21 de noviembre. Yo estaba con mi hermano. Francisco, y otro alzado llamado Mayito García Molina acampado en un cañaveral y Proenza nos tiro un cerco bien cerrado.... Los camiones de ellos llegaron con las luces apagadas para no ser detectados y metieron tropas del LCB en los campos de caña cercanos a donde estabamos... peinaron los potreros y nos dimos cuenta desde el primer momento que la situacion iba a ser muy dificil... Cuando nos empezamos a mover se formo el tiroteo y a mi me hieren en el brazo...Nos movimos como dos kilómetros y nos tenían tendida una emboscada en un cañaveral. Aquello fue a quemarropa. Mi hermano Francisco, cayó al lado mio. Una bala le atravesó el pecho y otro plomo le entró por la espalda y salió por el ombligo... Ver morir a tu hermano es dificil, muy dificil... y lo tuve que dejar allí. Mayito y yo salimos del cañaveral y el tiro estaba sato....Cuando fuimos a brincar una cerca, una rafaga de ametralladora desbarato a Mayito, casi partiendolo en dos... A mi me partio el brazo una bala y entonces no podia disparar mi rifle...Sali de allí corriendo y me dispararon de todos lados. Las balas levantaban la tierra picando a mis lados. Me dieron otro tiro en una pero seguí corriendo... Cuando etaba entrando en un cañaveral otra bala me dio en otra pierna, partiendome la femoral. No me desangre de milagro. Despues los medico me dijeron que una de las heridas del brazo habia formado un coagulo arterio venoso en la ingle, trancandome la circulacion y por eso la femoral sangro poco...

Ya tenia cuatro heridas y no me podia mover ni disparar el Browning.

Saque de mi cartuchera la pistola .45 y me sente a esperar a que entraran a buscarme. Yo era una bola de fango y sangre. Tenia un mocho de tabaco y lo encendi, seguro que seria la última fuma... La perdida de sangre me tenia borracho y me quedaba dormido y me despertaba y la vista se me iba y volvía. En uno de esos desmayos me capturaron. Cuando despierto, un miliciano me arrancó el tabaco de la boca, que aun lo tenía entre los dientes. Otros me maldecian. Yo estaba amarrado y para lanzarme a la cama de un camión, me aláron los pelos.... Yo pedi que me remataran pero siguieron insultandome.

Alguien disparo unos tiros al aire y todos se callaron. El que disparo era Lizardo Proenza, el comandante del LCB.... Y empezo a insultar a su tropa gritandoles -¡Maricones! ¡Pendejos! Ninguno de ustedes quería fajarse de frente a ése cuando estaba en el cañaveral. ¡Cobardes y putas! Trátenlo con respeto, que ése es un hombre.

Proenza era un enemigo y en combate nos matabamos el uno al otro pero conmigo se porto como un hombre. Me visito varias veces en el hospital y me dijo que yo le habia hecho gastar mucha suela de bota y llanta de camion al LCB, persiguiendome. Hablamos muy poco de politica cuando fue a verme. Hablamos de cosas de guajiros, de la vida en el campo de ordeñar vacas y cosas asi...

Con sus cuatro heridas, a El Guapo lo llevaron a un hospital. Los médicos lo examinaron perplejos, maravillados de que con un plomo en la femoral no se hubiera desangrado. Un médico soviético y trece médicos cubanos lo visitaron para estudiar su caso. Sobrevivió numerosas operaciones y se encaró al presidio con estoicismo patrio.

Aunque por la Ley 988 se suponía que Agapito fuera fusilado, por un milagro fue condenando a treinta años de presidio en vez de ser condenado al paredón.

Las guerrillas fueron diestadas en Matanzas y el norte de Las Villas.

Por cuatro años Campitos y sus hombres mantuvieron en jaque a las fuerzas castristas, hasta que de las numerosas guerrillas matanceras solo quedaban 14 alzados. La última guerrilla ya agotada en su lucha constante contra fuerzas superiores, fue finalmente rodeada y aniquilada.

Ramon -Macho- Ramos: *Todos los que quedabamos habiamos estado alzados por mucho tiempo. Yo llevaba cuatro años. Mi hermano Lazaro tambien. Lazaro tenia una melena que le cubria la espalda...En ese momento solo quedabamos 14....*

El dia tres de septiembre del 1964 fue el penultimo cerco en Los Arabos. Aquello fue brutal. Nos mataron nueve hombres y nosotros les matamos varios a ellos. En ese cerco muere nuestro jefe, Jose Marti Campos en combate. Muere Reino Echenique que era tremendo hombre. Ese dia tambien perdi a mi hermano, Lazaro Ramos, que murio al romper el cerco y a mi cuñado, Nibaldo Vega... Fue un momento muy duro...

Al dia siguiente vino el final, el último cerco. Nosotros rompimos un cerco por donde mismo el LCB tenia su comandancia y nos vienen a acorrallar en la zona de Rio Piedras y Colon. Eramos cinco: el viejo Campitos -que no era tan viejo, tenia 57 años- Cayo Rivera, Chicho Campos, Pablito Finales y yo...Eran varios miles de milicianos y nosotros eramos cinco. Se formo el correteo y los tiros y muere Cayo y muere Chicho...imaginense, el viejo Campitos habia perdido a dos hijos en 24 horas. Yo no lo vi, pero la milicia dijo que Campitos, herido, se suicido en un campo de caña y eso debe ser verdad. Ellos hubieran preferido matarlo en combate o capturarlo pero el viejo no les dio el gusto...

Pablito Finales y yo cruzamos una parte del cerco y nos encontrabamos al lado de una casa de campo abandonada donde habia un sembradio de yuca y de caña...en eso oimos como se acercaba una avioneta y Pablito me dice -Macho, me voy a dar un tiro...Yo le dije -No, vamonos que viene el avion- y entre en el campo de caña y tan pronto entre escuche un rafagazo. El avion paso por arriba y yo pense que le habia disparado a Pablito...Sali del campo de caña para buscarlo y lo encontré boca arriba, muerto. Se habia dado un tiro por la barbilla....Yo seguí y me tendieron una emboscada y me tumbaron con una herida en el muslo de la pierna derecha que sangro abundantemente... Allí me capturaron. El que dirigia el cerco era el Comandante Proenza...Yo fui el ultimo alzado en la provincia de Matanzas. Fui el ultimo en caer.



Comandante Benito Campos -Campitos- se suicido antes de caer prisionero



Comandante José Martí Campos Linares dirigió 200 alzados en Matanzas y el Frente Norte de Las Villas. Muerto en combate, 1964.



Pablito Finalet se suicido en el ultimo cerco en Matanzas, en Los Arabos, 1964



Capitan Perico Sanchez y su hijo Pedro. Ambos murieron en combate.



Comandante Jefe de alzados de Matanzas, Pichi Catala, muerto en combate, 1963.



Guerrilla de Delio Almeida en los campos de Matanzas, 1961.



Jefe de guerrilla Gerardo Fundora fue fusilado en el Castillo San Severino.



Raul -Lalo Sanchez- otro hijo de Perico, muerto en combate.



Raul Ramos Ramos murio en combate en Matanzas, 1963.

XIV

EL FRENTE NORTE DE CAMAGÜEY

Al igual que en Pinar del Río, en la Provincia de Camagüey el número de guerrilleros fue poco en comparación con otras Provincias, donde miles de hombres se alzaron. Pero a pesar de los reducidos núcleos de alzados, el frente norte de Camagüey fue una zona muy activa de los focos guerrilleros.

El 10 de octubre de 1961, Rolando Martín Amodéa, un ex piloto de la Fuerza Aérea y ex oficial del Ejército Rebelde, se alzó en Camagüey, con nueve hombres. Una de sus más destacadas acciones, fue el asalto a las minas de asfalto de Perea, donde los alzados destruyeron equipos, quemaron un edificio y capturaron las armas de la posta. La guerrilla se mantuvo activa por varios meses hasta que fue desmembrada. Martín Amodéa se desplegó hacia La Habana, donde fue capturado el 25 de septiembre de 1964 y se presume que fue fusilado por el régimen.

El 8 de julio de 1961, otro ex miembro del Ejército Rebelde, Arnoldo Martínez Andrades, armado de un FAL belga comenzó a vertebrar una guerrilla en el norte de Las Villas. La primera acción significativa de la guerrilla de Arnoldo Martínez, tuvo lugar el 18 de septiembre, cuando tomó el poblado de Río, donde nueve milicianos fueron heridos en combate. Al mes siguiente, en la finca Juan Velozo, la guerrilla rompió un cerco en el que murieron dos milicianos.

El 20 de noviembre la milicia les tiende otro cerco en la finca Las Flores, pero la guerrilla logra huir. Pedro Pino, uno de los hombres de Arnoldo murió en este combate. A pesar del constante acoso, Arnoldo y sus hombres lograron quemar sembradíos en la zona Caibarién y Chambas, también tirotearon un vehículo del régimen en la carretera del circuito norte.

En el mes de diciembre los alzados quemaron un jeep del Central Adelaida, mataron a dos milicianos en las cercanías de Sagua la Grande, destruyeron el tren del Central Narcisa y eludieron un cerco de milicia en Aguada de Pasajeros. A comienzos de 1962, y perseguidos por centenares de milicianos y soldados, el reducido grupo de valientes guerrilleros rompieron un cerco en Guavabo, capturaron seis rifles de la cooperativa del Barrio Amarillo, y quemaron un camión del régimen en la carretera de Meneses.

Aunque nunca existieron más de seis grupos con un total de setenta combatientes, los alzados del frente norte de Las Villas y Camagüey se mantuvieron activos desde 1961 hasta finales de 1965. Las bajas que le causaron al aparato militar del régimen fueron numerosas e incendiando muchos edificios y vehículos del gobierno.

Entre los jefes guerrilleros más conocidos que operaron en esa zona y durante diferentes períodos de esta guerra, se encontraban Juan Martínez Andrade, el hermano de Arnoldo, y Manolito López, apodado El Loco.

Al Comandante Manolito López el apodo de El Loco le vino por su audacia, por su sangre fría, por la manera temeraria de actuar ante el enemigo. Manolo López López era de Chambas, en el norte de Camagüey. Fue encarcelado cuando era aún menor de edad, acusado de participar en actividades

guerrilleras contra el régimen castrista. Lo enviaron a Torrens, una cárcel para menores en La Habana, para cumplir sentencia y recibir adoctrinamiento político.

Pero El Loco nunca cumplió la condena. Con una navaja se abrió una herida en el estómago, al lado del ombligo. Lo llevaron a un hospital, donde le cosieron la herida. Y antes de regresar a Torrens, El Loco amarró una tira de sábanas y se lanzó por una ventana, perdiéndose en la oscuridad de la noche.

Casi desnudo, herido, y sin recursos, Manolito López se las arregló para regresar a Camagüey, donde se alzó de nuevo, participando en el asalto a las Minas de Perea, la toma de los poblados de Río y Centeno, y numerosas emboscadas en los llanos de la Provincia. Para febrero de 1962, a pesar de su juventud, era comandante guerrillero.

En los próximos seis meses, Manolito El Loco se convirtió en uno de los jefes guerrilleros más audaces de toda Cuba.

Los propios castristas publicaron relatos que demuestran la audacia de Manolito. En Boquerón, la milicia tendió una emboscada a los alzados. En el primer combate murió un guerrillero, Justo López Fuentes. Al poco rato, cuando la milicia peinaba el terreno en búsqueda de la guerrilla, se escucharon dos disparos. Dos milicianos se desplomaron. Cuando las tropas castristas llegaron al farallón desde donde los alzados habían disparado, no encontraron guerrilleros, pero sí encontraron colgado de un árbol un pequeño letrero que decía.

«Por cada patriota muerto, la vida de dos milicianos.

»(firmado) Manolito López

»Comandante en Jefe Frente Norte de Camagüey,»

A Manolito El Loco lo buscaron con ganas. Y él, con su locura y su audacia, continuó rompiendo cercos. Mucho triple cerco se cerró sobre campo vacío mientras El Loco y sus hombres cruzaban sembradíos y potreros, evadiendo a los cazadores de las tropas especiales castristas.

Con temeridad, los hombres de El Loco López llevaron a cabo constantes contra-ataques, a pesar de ser continuamente perseguidos y acosados por el ejército castrista. El 29 de junio de 1962, con la milicia pisándole los talones, Manolito y sus hombres detuvieron a un ómnibus en El Chorro. Después de matar a dos milicianos que viajaban en el vehículo, El Loco le prendió candela al autobús.

El 10 de agosto lo cercaron en Los Barriles. En el primer combate, Manolito López fue herido. Una bala le produjo una herida en el cuello y otra le traspasó una mano. Los cazadores tiraron un triple anillo. Por una semana, centenares de soldados rastrearon las piedras y los farallones, pero no encontraron el rastro de los once guerrilleros escondidos.

Oscar Figueredo, uno de los jefes de las tropas especiales se adentró en un pedregal. Allí estaba El Loco. Recostado a unas piedras, el joven jefe guerrillero apuntó serenamente con su carabina M 1. Apretó el gatillo cuatro veces. Tres plomos dieron en el blanco. Una bala se incrustó en la barriga de Figueredo. Dos plomos más, uno sobre cada tetilla, destrozaron el pecho del oficial castrista. Oscar Figueredo murió instantáneamente.

El nudo de tropas comenzó a estrangular al grupo de alzados. Floro Camacho, el lugarteniente de Manolito, lo ayudó a tratar de escapar. El Loco estaba débil. Con hojas de savia se había tapado la herida en el cuello, y la herida de la mano estaba infestada. El Loco sabía que su hora había llegado. Con aplomo, el jefe guerrillero de 19 años de edad le cedió el mando de la guerrilla a Floro Camacho, parapetándose después en unas piedras, para cubrirle la retirada a sus hombres.

Atrajo fuego enemigo sobre sí para salvar a sus hombres. Desde las piedras, disparó con su carabina M-1 y su pistola calibre .45, para confundir, para que los castristas pensarán que había más de un alzado atrincherado, peleando. Lo rodearon. Le dispararon en fuego cruzado y las balas partieron gajos.

Los cronistas castristas relatan que desde el pedregal, El Loco gritó que se rendía, que se le habían acabado las balas. Varios cazadores de las tropas especiales se pararon para ir a capturarlo, pero fueron dispersados por una lluvia de balas. Era un truco. El Loco no iba a rendirse.

La balacera continuó. Desde su escondite, Manolito El Loco lanzó granadas hacia el nudo de hombres uniformados que cada momento se acercaban más. Mientras el joven alzado se desangraba en el pedregal, Floro Camacho y los otros alzados cruzaban el anillo de tropas que se extendía por varios kilómetros.

Dos cazadores lograron acercarse al guerrillero. Dos ametralladoras vaciaron sus peines sobre las espaldas del muchacho de Chambas. El Loco se retorció entre las piedras y quedó inmóvil.

El comandante Manolito López López había muerto.

Otros jefes guerrilleros de Camaguey incluyeron a Floro Camacho y Everardo Díaz Brunet, conocido por Frías, ambos veteranos del Ejército Rebelde, y Mario Bravo, que era barbero y en su historia guerrillera consta que logró eludir docenas de cercos.

También se destacó mucho un carnicero de Iguara, Adalberto Méndez Esquijaroza, llamado El Quija, que medía seis pies y medio y pesaba más de doscientas libras de puro músculo. El Quija era un hombre arriesgado, en una ocasión logró romper un cerco robándose un caballo de un potrero y cruzando al galope las líneas de milicias, a la vez que disparaba dos ametralladoras M3 como si fueran pistolas. En otra acción El Quija fue herido por una ráfaga de ametralladora, y a pesar de tener cinco balas en su cuerpo, logró evadir el cerco. Adalberto Mendez Esquijaroza El Quija estuvo activo en la zona norte desde 1961 hasta 1963, año en que se desplazó a la zona del Escambray, donde fue capturado y fusilado.

Edel Rodriguez fue práctico y colaborador de las guerrillas de la provincia agramontina.

Edel Rodriguez: *Yo era amigo de Roberto Rodriguez que era un teniente de las guerrillas de los Martinez Andrade y varias veces lo ayude a salir de apuros. A el le tiraron un cerco y yo lo escondi -a el y a dos que estaban con el- en un camion que yo manejaba y los tres se encondieron entre una pared de cajas y asi los pase por la posta del cerco. Yo conocia bastante gente en la zona y el cabo de milicias que tenian en la posta era de mi pueblo y cuando me vio me dio un ademan para seguir y no fui requisado. Los transporte como ocho kilometros mas alla de la posta y los deje por la zona de la Sabana de Imías, que era donde el operaba.... A otro que ayude fue a Paco La Rosa, que cuando lo hirieron lo lleve en mi camion a Ciego de Avila y alli lo curo un medico, lo escondieron por una semana y despues lo lleve de regreso a unirse con la guerrilla.*

El Quinto Cuerpo del Ejército de Camagüey contaba con aproximadamente treinta mil hombres dirigidos por el Comandante Demetrio Monseney Villa; y tenía varias compañías especiales de Lucha Contra Bandidos (LCB) que eran dirigidas por el primer teniente Manuel Castañeda, y los tenientes Dennis Carvajal, Teobaldo Castillo, Emilio Reyes, Francisco Márquez Mola y el Capitán Pedro Nodal Loyola, Jefe de Operaciones Provinciales del LCB. Las tropas especiales del LCB eran utilizadas para enfrentar a las guerrillas dentro del cerco, una vez que se ubicaba la posición de un grupo de alzados. El LCB era respaldado en los cercos por las unidades militares del M I N F A R y por las milicias provinciales de Camagüey. Todas estas unidades militares tenían a su disposición amplios recursos de transporatación, vehículos blindados, artillería ligera y morteros.

El Quinto Cuerpo del Ejército de Camagüey también contaba con un amplio aparato de inteligencia militar y civil. El primer teniente Rubén Montero era el jefe del Departamento de Seguridad del Estado (Sección Bandas) a nivel provincial. Montero era asistido por el teniente Arturo Hernández. Ambos hombres dirigían un equipo represivo en el cual se encontraban los tenientes Valenzuela, Daniel Reche y Sergio Rodríguez del Rosario, ayudante de Montero. Este equipo coordinaba las labores con el Teniente Zamora, jefe de la policía en la zona de Chambas, y Hermitaño Echemendía, jefe de milicias en la zona de Tamarindo.

Todo este inmenso aparato militar y represivo fue utilizado para aplastar a unas cuantas docenas de alzados, dispersos en varios grupos mal armados. Es evidente que la lucha entre los alzados y las unidades castristas, en todos momentos de esta guerra fue una lucha desigual. Lo demuestran las tácticas empleadas por las guerrillas en Camagüey.

El 22 de julio de 1963, en la Sabana de Imías, Sierra de Cubitas, doscientos cazadores del LCB, dirigidos por el teniente Pedro Nodal Loyola, se unieron a un pelotón de policías para atacar a un grupo de alzados acampados en un molino abandonado. El combate fue corto y violento. Seis guerrilleros se batieron contra huestes cuarenta veces superiores. Roberto Rodríguez, el jefe de la guerrilla, fue derribado por el plomo del FAL belga de Nodal Loyola. El guerrillero muerto era una figura grotesca. Tenía puesto su sombrero tejano, pero su mandíbula había desaparecido, arrancada de cuajo por un proyectil. El cerco se cerró sobre el molino. Un policía fue herido de un balazo en la cabeza. Tres soldados del LCB fueron cortados por la metralla de las armas guerrilleras. Tres guerrilleros rompieron el nudo. Otro alzado fue muerto y uno capturado.

Durante los años 1962 y 1963 se entablaron combates en el Cayo de Las Mujeres, Boquerón, Monte La Cruz, Loma de Los Barriles, El Trillón, finca Jobo Rosado, Sabana de Imías, Colonia La Habana, Esmeralda, v la zona de Jatibonico. Entre las tropas castristas que perecieron en estos combates se encontraban dos importantes oficiales de LCB, el jefe de sector teniente Delfín Luis Paz, y un jefe de las Compañías Especiales, Oscar Figueredo. Paz fue muerto con dos de sus hombres en Monte La Cruz el 5 de febrero de 1963, al caer en una emboscada tendida por el Jefe Guerrillero Juan Alberto Martínez Andrades.

Después de la muerte en combate de Arnoldo Martínez Andrades en julio de 1962, cerca de Yaguajay, la zona del frente norte de Las Villas y Camagüey quedó bajo el mando de su hermano, Juan Alberto Martínez Andrades. Los Martínez Andrades estaban como muchas familias cubanas, divididas en sus sentimientos. Dos hermanos fueron guerrilleros y otros dos fueron milicianos.

A la guerrilla de Juan Alberto el régimen castrista le atribuyó más de un centenar de sabotajes y de *crímenes contra el Estado*. Elusivo, Juan Alberto logró escaparse en varias ocasiones de los cercos castristas. El 10 de diciembre de 1963, en las cercanías de Jatibonico fue rodeado y dos de sus

hombres fueron capturados, pero Juan Alberto rompió el cerco matando en la refriega a un sargento del LCB. Tres meses más tarde, el 7 de marzo de 1964 en la loma Los Indios en la cordillera de Florencia, fueron sorprendidos y cercados por un operativo del LCB cuando Juan Alberto y sus hombres se reunían con la guerrilla de Mario Bravo Cervantes. Los dos jefes guerrilleros y sus hombres rompieron cerco, y se internaron en los montes de la zona. Dos soldados del LCB fueron heridos.

Sin embargo, las guerrillas estaban debilitándose, habían arrestado a centenares de colaboradores y suministros y muchos recibieron condenas carcelarias. Las condiciones para llevar adelante esta guerra no eran las más propicias, el país subsistía a base de tarjetas de racionamiento, los bienes de consumo para avituallar a las guerrillas cada día eran más difíciles de obtener, la represión desplegada por el régimen hacía casi imposible conseguir armamento y balas y perseguidos por miles de soldados enemigos, los grupos guerrilleros de la zona norte empezaron a desintegrarse.

Ruben Ariaga era un oficial de la línea de suministros de los alzados.

Ruben Ariaga: *Ya para el 63 y 64 el racionamiento estaba bien fuerte en toda la isla y no había manera de comprar medicinas, botas, comida enlatada y por supuesto las balas y las armas eran imposibles de obtener. Yo tenía un pariente policía que conspiraba con nosotros que casi todos los meses se las arreglaba para darme una caja de cincuenta balas. Me dio balas del 61 al 64 -que yo me logre ir de Cuba- y nunca lo detectaron. Él salió de Cuba en el 69... Uno de los guerrilleros con quien tuve contacto fue Mario Bravo Cervantes.... Nada más que lo vi una vez y eso fue que me enviaron a llevarle suministros. Él no se suponía que estuviera adonde yo iba. Mis órdenes eran entregar el material a un guajiro en una finca pero cuando llegué a la finca él estaba allí.... Se expuso a verme ya que sabía quien yo era, él conocía bien a mi padre... Salí de unos matorrales con ocho o diez hombres cuando se entero que yo traía avituallamientos y se presentó y me dio las gracias....*

A mí la verdad que me daba pena, ya que yo llevaba bien poco para todo lo que hacía falta. Si mal no recuerdo le di ochocientos pesos, dos cajas de balas calibre 45, unas sesenta o setenta balas de varios calibres que se dividieron entre ellos allí mismo... También les llevé una mochila llena de latas de carne rusa, unos pomos de sulfá y medicinas, vendas y unas cartas selladas que me habían dado....

Mario Bravo era buena persona pero estaba siempre alerta. Me hablaba pero sus ojos se movían mirando hacia todos lados... Estaba sucio, peludo y las botas que tenían se le estaban rajando. Estaba vestido de verde olivo y del cinto le colgaba un machetín y una pistola 45. Tenía un rifle checo de esos que tenían la bayoneta calada y tenía una mochila en la espalda que estaba bastante maltrecha.... Sus hombres estaban por el estilo. Unos tenían cascos, otros boinas, todos tenían las botas rajadas y estaban todos armados... me tomé un café con ellos y me invitaron a comer pero a mí me daba pena. Abrieron tres latas de carne rusa y la mezclaron con un congri que había cocinado el guajiro de la finca y eso y unos boniatos fue lo que comieron. Estoy seguro que cuando me fui de la finca ellos -por razones de seguridad- también se fueron de allí... Mario era el guerrillero más nombrado en esa zona y bastante dolor de cabeza le dio a los comunistas....

En mayo de 1964, el LCB se apuntó una sangrienta y rápida victoria. Los guerrilleros sufrieron seis bajas y dos milicianos fueron muertos, en un breve pero muy mortífero combate en Aguacate. Un guerrillero herido, Estervino Gutiérrez, fue capturado por el LCB. Gutiérrez, un ex soldado del Ejército de Batista, pactó con el diablo para salvar su vida y delató a todos los campesinos que él conocía en la línea de suministros, y se ofreció para servir de práctico al LCB en su búsqueda de

alzados. Durante meses, el ex guerrillero armado con un rifle soviético, participó en numerosos cercos contra sus antiguos compañeros de lucha.

Pero las cosas cambiaron para el traidor en 1965. Clemente Aragón, un alzado capturado por el LCB fue interrogado por oficiales de la Seguridad del Estado, los que lo trataron de implicar en el ahorcamiento del soldado y miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas Roberto Gutiérrez en 1964. Aragón admitió que él había ahorcado al soldado del LCB y que no lo había hecho solo. En la seguridad de que sería fusilado, Aragón narró el ajusticiamiento del comunista, implicando directamente a Estervino Gutiérrez en los hechos. Clemente Aragón fue fusilado, pero tuvo la satisfacción de ver morir a su lado a Estervino Gutiérrez, traidor de las guerrillas.

El 10 de junio de 1964, las guerrillas de Floro Camacho y Frías Brunet fueron cercadas en la zona de Nogueras. Brunet murió en el primer encuentro. Entre las bajas sufridas por el LCB, se encontraba el Capitán Pedro Nodal Loyola que fue herido en una pierna. Los alzados se parapetaron en una cueva desde donde resistieron a las tropas castristas durante cuatro días.

El cuerpo de Brunet comenzó a descomponerse y el mal olor en la cueva se hizo insoportable; sin agua que tomar, los alzados chupaban pasta de dientes para mantenerse húmeda la boca. Floro Camacho tenía una herida infestada en una mano. Los hombres del LCB, habían sellado las entradas de la cueva y esperaban pacientemente, tocando música por los altoparlantes. El día 14, los guerrilleros, con heridas infestadas y las lenguas hinchadas por falta de agua, se rindieron. Floro Camacho fue fusilado.

Una semana después, en la Loma del Blanquizal de Mayajigua, el Comandante Lizardo Proenza del LCB dirigió un inmenso cerco para atrapar a Mario Bravo Cervantes y a ocho de sus hombres. En esta operación establecieron un cerco de siete kilómetros cuadrados para capturar a los nueve guerrilleros, destinándose ocho batallones del LCB con quinientos veinte y ocho hombres cada uno, que sumaban un total de más de cuatro mil hombres.

Por largo tiempo el LCB había perseguido a Mario Bravo -comandante guerrillero de 25 años de edad- quien era uno de los hombres más difíciles de arrinconar en toda Cuba. Con melena larga, vestido de verde olivo y armado de un rifle checo M52, Mario Bravo era un líder natural. Sus hombres usaban jécaras como cascos, para desde la distancia lucir como soldados del MINFAR involucrados en el cerco. En más de una ocasión los alzados habían marchado a la retaguardia de las columnas del ejército que se movían por las carreteras, confundiendo con los miles de soldados que rastreaban la zona.

Pero el comandante Proenza se puso de suerte, lograron capturar a un alzado, quién delató la posición de la guerrilla. Rápidamente el LCB cerró el cerco. En la acción murió un soldado castrista y otro resultó herido. Un guerrillero murió en el combate y tres fueron capturados heridos. A pesar del cerco de cuatro mil hombres, tres alzados lograron escapar el anillo de la muerte.

Mario Bravo fue capturado en grave estado, tenía la mandíbula destrozada por una bala de ametralladora VZ, y su pecho y cuello llenos de fragmentos de granada, falleciendo poco después de ser derribado.

Los combates continuaron. En julio de 1964 murió en un combate en Bella Mota el guerrillero Paco la Rosa. La Seguridad del Estado, utilizando delatores y por confesiones obtenidas por medio de torturas, fue ubicando a los grupos guerrilleros, cercándolos con tenacidad.

El 6 de julio de 1965 en el Valle de los Ramones, Juan Alberto Martínez Andrade fue cercado por tropas del LCB que eran dirigidas por Lizardo Proenza y el teniente Sergio Rodríguez. Sirviendo de práctico del LCB había otro ex guerrillero convertido en traidor, Eduvino García Aragón. Heriberto *Bartolo* Labrada y Juan Alberto Martínez Andrade murieron en el combate. Tres alzados lograron eludir el cerco.

Tres meses más tarde, el 6 de octubre de 1965, dos guerrilleros fueron capturados y el último alzado Rafael Labrada Martínez, murió en combate. Los Labrada Martínez eran tres hermanos, y todos murieron alzados contra el castrismo en la Provincia de Camagüey.

El más joven de los Labrada Martínez era Jorge, conocido por Taguari, capturado en combate en julio de 1963, a la edad de 22 años. El prisionero fue llevado a El Serrucho, localizado cerca de Tamarindo, en la provincia de Camagüey. Era un lugar difícil de encontrar, lejos de las carreteras bien transitadas. En los tiempos de Batista había sido una casa de curar tabaco. Después vino la Revolución, y la finca fue intervenida.

El Serrucho no era imponente pero tenía cuadros políticos importantes. En el cuartel estaban las oficinas del Comandante Víctor Drake, uno de los oficiales principales involucrados en la cacería de alzados. En el mismo edificio estaban las oficinas de Seguridad del Estado, Sección Bandas, del Ministerio del Interior, dirigidas por el primer teniente Rubén Montero y el teniente Arturo Hernández.

Montero y Hernández eran una pareja inseparable. Montero era delgado, de pelo oscuro y nariz afilada. Hernández era corpulento, más de seis pies de estatura, y doscientas libras en un cuerpo adornado de ropa bien planchada y un inmenso sombrero.

Ambos hombres trabajaban juntos. En los interrogatorios a los alzados, a los familiares, o a los colaboradores, ambos sabían calibrar bien las debilidades humanas. Sabían cuando amenazar y cuando ser amistosos. Montero se jactaba de sus habilidades persuasivas y Hernández juraba que no había preso que él no pudiera intimidar.

A Taguari lo llevaron al Serrucho para ser interrogado. Lo encerraron en una celda que miraba hacia el patio de cemento. Negándose a cooperar, Taguari fue torturado. Lo metieron dentro de uno de los lavaderos. Una tapa de metal cubrió la boca del lavadero. Una mano abrió la pila, y el agua comenzó a llenar la caja de concreto. El agua le cubrió hasta que –según narro un testigo– su cuerpo se convulsionó como una marioneta. Lo sacaron inconsciente y al despertar, vomitando, maldijo a sus interrogadores.

Después de un par de semanas se lo llevaron del Serrucho para la Finca Casablanca, otro centro de detención, más grande y propicio para interrogatorios. Media docena de golpizas más le propinaron, pero Taguari no se doblegaba. Después de semanas, se dieron por vencidos y al no poder doblegarlo, lo fusilaron.

Así eran los hermanos Labrada.

Todos los jefes guerrilleros de Camagüey, los hermanos Martínez Andrade, Floro Camacho, *Frías Brunet*, *El Loco* López, y Mario Bravo hoy descansan en tumbas anónimas en suelo cubano.

Así terminó, a finales de 1965, una operación militar en la que treinta mil hombres bien armados estuvieron cuatro años para derrotar a menos de un centenar de alzados, mal armados y hambrientos.



Arnoldo Martínez Andrade fue uno de los primeros jefes guerrilleros de la provincia agramontina.



Juan Alberto Martínez Andrade asumió el mando de la guerrilla después de la muerte de su hermano, muriendo en combate. Floro Camacho -jefe guerrillero-fue fusilado en 1964.





Manolito Lopez -El Loco- quien fue comandante cuando era aun adolescente y murio en combate negando rendirse ante un cerco feroz.



La Vara -uno de los hombres de Manolito Lopez- murio fusilado.



Taguari murio desafiando a sus enemigos en el paredon despues de ser torturado.

XV.

LA LUCHA GUERRILLERA EN ORIENTE

Después del fallido desembarco de infiltración de 1959, en Navas, en el cual murió en combate el indio Fera y diez invasores fueron fusilados. los montes orientales se convirtieron en focos de conspiración, y llegaron a existir -según admitieron los castristas más de cuarenta grupos guerrilleros.

La primera insurrección armada en la provincia de Oriente probablemente fue el alzamiento de los hermanos Manuel y Cipriano Beaton. A finales de 1959, Manuel Beaton era Capitán del Ejército Rebelde, y lo habían implicado en la muerte del Comandante Cristino Naranjo, un oficial rebelde del Campamento Militar de Columbia. Mucho se ha especulado sobre la muerte de Naranjo quien en esos momentos estaba involucrado en las investigaciones de la misteriosa desaparición de Camilo Cienfuegos. Según Jose Dionisio Suarez Esquivel -quien fue oficial del Ejército Rebelde- y conoció a ambos hombres, Beaton y Naranjo tenían una rencilla personal desde la época guerrillera y había mala sangre entre ambos hombres, pero la coincidencia del momento los ha incorporado a la leyenda de la misteriosa muerte de Camilo Cienfuegos.

Manuel Beaton fue encarcelado pero logró escaparse y regresar a su zona en la vertiente sur de la Sierra Maestra, formando una guerrilla de varios hombres que incluía a su hermano Cipriano. En unos meses, la guerrilla de Beaton atacó exitosamente el cuartel de la policía en La Uvita, capturó una posta de milicias localizada en un aserrio y dio muerte al comandante castrista Francisco Tamayo. Después de varios encuentros más, perseguidos por centenares de milicianos, los hermanos Beaton fueron capturados, enfrentándose al paredón de fusilamiento.

A principios de 1961, cuando se preparaba y meses más tarde se ejecutaba el fallido plan de desembarco en Playa Girón, se realizaron dos alzamientos en la Sierra Maestra, dirigidos por Fernando Valle Galindo y Alberto Muller.

Valle Galindo era un ex oficial del Ejército Rebelde, que desde principios de 1960 había comenzado a conspirar contra el régimen castrista desde las filas del Movimiento 30 de Noviembre, dirigido por el líder obrero David Salvador. El Movimiento 30 de Noviembre auspició varios alzamientos, entre ellos se cuentan los importantes levantamientos de César Paez y Ramonín Quesada en el Escambray y el de Valle Galindo en Oriente.

A principios de 1961, Valle Galindo viajó a Oriente, adonde el Movimiento 30 de Noviembre había transportando armas y hombres para iniciar una guerrilla. Pedro Frajinal fue el hombre encargado de coordinar los suministros para la guerrilla.

Pedro Frajinal: *Depositamos algunas armas en Bayamo y en Holguin y el alzamiento se preparo para Cienaguilla, por la zona de Manzanillo....Teniamos rifles Garand, carabinas M-1, ametralladoras Thompson, incluso algunas metralletas checas...Llego un momento en que habia armas para sesenta o setenta hombres.*

El grupo de Valle Galindo llegó a tener 65 hombres, uno de los cuales era Javier Denis Rodriguez.

Javier Denis Rodriguez: *La jefatura de la guerrilla estaba compuesta por Fernando –quien era un hombre excepcional- y por Orestes Vazquez, Angel Mario Avila, Reinaldo Lopez Silvero y Jose Figueredo Bousa, todos veteranos de las guerrillas o el clandestinaje contra Batista.*

El foco guerrillero se mantuvo activo en los montes orientales por más de tres meses. Durante este tiempo, tomaron el Cuartel La Pimienta y sostuvieron varios combates contra las tropas de Castro, en uno de los cuales Javier Denis Rodriguez fue seriamente herido.

Javier Denis Rodriguez: *Cai herido con una bala en la columna que me dejo inmovilizado y que provoco una escena un poco dificil con Fernando... al tratar de romper el cerco tropezamos con una avanzada y se inicia el tiroteo...Yo soy herido. Fernando es avisado que yo estoy herido y no puedo caminar. Me saca del lugar donde yo estoy... Yo me doy cuenta que estoy mal y que Fernando no puede de ninguna manera asumir la reponsabilidad de llevar un herido tratando de romper un cerco, porque pone en peligro la vida de los demas hombres. Le digo que me deje, el se niega y empiezo a discutir de una forma acalorada con el...en ese momento me viene un vomito de sangre y Fernando se da cuenta que estoy en muy malas condiciones. En una escena llena de dramatismo y de emocion me deja en el lugar, convencido que ya solo me quedaban segundos de vida. En definitiva estoy en el monte tirado unas 36 horas sin poder moverme, solo podia mover la cabeza. Alli me encontro una patrulla del ejercito y cai en manos del enemigo.*

Javier Denis Rodriguez, condenado a veinte años de presidio, eventualmente recupero el poder caminar y llego al exilio –decadas más tarde- con la frente en alto.

En uno de los combates murió José Figueredo Bousa. Aislados y perseguidos, los guerrilleros fueron eventualmente capturados. Valle Galindo y su lugarteniente, Reinaldo López Silvero, murieron fusilados en Santiago de Cuba.

Alberto Muller Quintana de 22 años de edad, era un joven estudiante de la Universidad de La Habana, y dirigente del Directorio Revolucionario Estudiantil. Muller fue uno de los forjadores del clandestinaje del Directorio. Se destacó públicamente como el organizador de una protesta estudiantil que se realizó en La Habana el día 5 de febrero de 1960, en ocasión de la visita a Cuba de Anastas Mikoyan. Ese día el representante del gobierno soviético fue a depositar una corona de flores a los pies de la estatua de José Martí en el Parque Central. Una hora más tarde, los cubanos encabezados por Muller y un grupo de estudiantes intentaron colocar en el mismo lugar otra corona de flores en desagravio a la figura de Martí. Esta acción fue impedida violentamente por los agentes represivos y simpatizantes del régimen. En la refriega hubo heridos y se realizaron arrestos. Muller, perseguido, salió de Cuba hacia Miami en agosto de ese año.

En el mes noviembre Muller regresó clandestinamente a Cuba, para coordinar acciones internas, vertebrando un plan de alzamientos, y planificando la organización de varios grupos guerrilleros simultáneos en la provincia oriental. Los organizadores del DRE en Oriente llegaron a estructurar células clandestinas, denominadas Comandos Rurales las cuales contaban con centenares de hombres dispuestos a alzarse pero que carecían de armamentos.

Alberto Muller: *Estabamos muy bien organizados. Montamos dos campamentos, uno en la zona de La Plata y otro en Nagua....Teniamos comida enlatada y carne salada para durarnos dos o tres meses. Entre los dos campamentos teniamos como 150 hombres, porque ademas, diariamente habia que estar virando a los campesinos, porque habia que esperar las armas que nos habian prometido enviar...Lo que recuerdo era que yo tenia un M-1 y mi pistola .45 y en otro campamento habia una ametralladora*

Thompson y dos o tres pistolas. Es decir, no había armas.... Si las armas que esperábamos hubieran llegado, se habrían alzado simultáneamente en Oriente, más de un millar de hombres, creándole al régimen una situación muy dura. No creo que Castro estaba en condiciones de confrontar en Oriente, otro frente guerrillero de la magnitud del que ya existía en el Escambray. Pero las armas nunca llegaron... En tres ocasiones pasaron los aviones a tirarnos las armas...oímos los ruidos, pero no pudimos ver el avión y no tiraron nada...

Muller estaba aún esperando, cuando la Brigada 2506 fue derrotada en Playa Girón. Entre los planes de la Invasión se encontraba el desembarco con ciento cincuenta hombres y armamentos por la Provincia de Oriente. Esta operación dirigida por Nino Díaz, nunca se llevó a cabo. Sin armas ni suministros, Muller y sus hombres fueron rodeados y apresados.

Alberto Muller: *El último intento de recibir armas fue el 21, después de Playa Giron. No recibimos nada y los cercos, con cientos de milicianos comenzaron a cerrarse sobre nosotros. Desmantelamos los dos campamentos e intentamos irnos...la mayoría de los que nos alzamos caímos presos, ya que la zona estaba saturada de tropas enemigas y los nuestros no tenían armamento... a mi me detuvieron por el Central Estrada Palma, ya en el llano.*

Marcelino Magaña, un valiente guajiro que había sido vital en la organización de los Comandos Rurales fue asesinado por las tropas castristas. En ese año se realizaron alzamientos de policías en la zona de Guantánamo, y un levantamiento de varios grupos clandestinos en Arroyo Blanco, el que fue aplastado por la superioridad numérica de las milicias serranas.

En informaciones ofrecidas por el régimen se dieron las cifras de la existencia de más de cuarenta grupos guerrilleros en Oriente después de la invasión de Girón, en los cuales se alzaron más de seiscientos hombres (la mayoría humildes campesinos). También reportaron setenta y dos milicianos muertos en operaciones contra los alzados, además los incendios de 22 edificios por parte de los guerrilleros. Las cifras de las bajas castristas fueron desmentidas por sobrevivientes de ambos lados que alegan que las bajas fueron mucho más numerosas que las emitidas por el régimen.

En contraste con el Escambray, donde varios grupos se mantuvieron activos por cuatro o cinco años, los guerrilleros en la Provincia de Oriente no lograron participar en la lucha por tanto tiempo. El hecho de que los alzados de la región oriental estaban muy separados unos de los otros, y no podían ayudarse mutuamente, facilitaba al régimen el poder ubicarlos y capturarlos con más rapidez. Esta pudo haber sido la causa de que los alzados en Oriente no lograran sobrevivir por tiempo como los alzados del Escambray.

Las guerrillas de Cholo Toledo y Jorge –Balillo- Rodríguez, en la zona norte, en las cercanías de Holguín, lograron mantenerse en constante actividad por más de un año, hasta que ambos murieron en combate contra las tropas castristas, a finales de 1962.

Acibiades y Diosdado Cano eran enlaces de las guerrillas de Humberto Carmenate y Huberto Guerra en Las Tunas, la región mejor organizada de la provincia oriental.

Diosdado Cano: *Humberto Carmenate era buen militar, buen estratega. El logro unir a varios grupos de alzados en la zona de Las Tunas y coordinarlos. No era ambicioso... era sincero y se le notaba que tomaba la lucha muy en serio...Se mantuvo activo por bastante tiempo y logro vertebrar un frente guerrillero que fue el foco que mas tiempo estuvo activo en todo Oriente.*

Alcibiades Cano: *La zona de Carmenate comprendía desde lo que era Moron hasta una parte que le dicen Guayabo cerca de Holguin, o sea, toda la parte sur completa de Victoria de las Tunas. Por la parte norte estaba la guerrilla de Tuto Pupo que operaba en la zona de Manati. Había el grupo de Huberto Guerra que estaba en la parte centro de Las Tunas. Luis Echevarria tenía su guerrilla en la zona de Nuevitas, junto con Congo Fernandez y Gustavo Rodriguez por Jobabo.... A Huberto lo rodearon cuando se estaba recuperando de un apéndice y murió en combate.... Otro alzado que hay que mencionar fue Racién Guerra que era el más joven y solo tenía 15 años al morir.... Y a Tito Vazquez cuando lo interrogaron le dieron un tabaco para fumar y se lo tiro encendido en la cara al interrogador de la seguridad. A él lo fusilaron estando herido... En esos grupos cayó un primo mío de apellido Aguilera. Le metieron un par de cercos y los rompieron y después murió peleando por un lugar que le dicen Gamboa. Cuando la esposa se enteró de esto se desesperó y se ahorcó ella misma y dejó entonces un hijo huérfano de madre y padre.*

Diosdado Cano: *El último alzado en Oriente fue Mariano Verdecia que estaba solo y fue a visitar familia y lo cercaron al lado de un río y él fue el último en caer.*

Otros jefes guerrilleros de renombre fueron Nando Ortiz, Tuto Pupo Cruz, Daniel Carmenate, Emilio Vera, Prisco Hadfeg Martínez, Hatuey Casals, Luis Echevarria, Congo Fernandez, Marcial Ruiz Téllez, Tita el Cagueiro, Edilberto Perez, Ismael Ortega, Cesario Napoles y los hermanos Castro Cárdenas. En 1965 cinco hermanos de apellido Calderon se alzaron, pero posteriormente fueron capturados y fusilados juntos.

Diferentes grupos del exilio trataron de ayudar a los alzados de Oriente. Amancio Mosqueda, El Yarey realizó varios desembarcos en la Provincia, llevando grupos de infiltración para reforzar a los insurgentes. En 1969 Yarey fue capturado y fusilado.

Uno de los hombres que se infiltró por Oriente en la etapa de la lucha guerrillera fue José Gaspar Martínez Quiroga, conocido por el apodo de El Jabao. Martínez Quiroga se infiltró solo, en agosto de 1964 y armado de una carabina M-1 y explosivos, con la misión de establecer contactos con los focos guerrilleros activos en la región. En la Faldeguera, cercana al Río Toa, El Jabao fue rodeado por doscientos milicianos. El periódico Hoy (órgano de información castrista), publicó una información de la que extraemos que Martínez Quiroga, un ex guardia rural y que había cumplido dos años en el presidio político, se atrincheró en un pedregal y allí resistió en enfrentamiento con doscientos hombres durante seis horas, hiriendo y matando a varios de ellos, hasta que una bala le destrozó la frente.

En 1970 dos unidades de infiltración del exilio intentaron reabrir los focos guerrilleros. Vicente Mendez –veterano de ambas gestas del Escambray y sobreviviente de la Primera Limpia- jefe militar de Alpha 66, desembarco con trece hombres en la región de Baracoa. A las pocas horas de desembarcar entablaron combate con una patrulla de milicias. La escuadra de Mendez mató a cinco milicianos e hirió a otros cinco. Ubicados, fueron perseguidos por tropas dirigidas por el ahora general Tomassevich. Vicente Mendez murió en combate “abrazado a una palma” como había prometido. En una semana la guerrilla de Alpha 66 fue liquidada, siendo fusilado el segundo jefe de la unidad Aurelio –Yeyito- Nazario, uno de los hijos del fundador de Alpha 66, Aurelio Nazario Sargén.

El segundo grupo de Alpha 66 fue dirigido por José Rodríguez Pérez. Sixto Nicot era uno de los nueve hombres.

Sixto Nicot: *Llegamos sin ser detectados y nos robamos un camion al cual le echamos gasolina en un central cerca de Mayari. Manuel Artola firmo el vale como si fuera un militar del gobierno. Logramos movernos como cincuenta kilometros pero ya el enemigo habia empezado a montar postas en la carretera...un jeep de la policia nos trato de parar y empezaron los tiros. Le matamos a dos y seguimos, buscando un lugar donde penetrar al monte, pero nos venian persiguiendo por carretera... a la entrada de Baire tenian la carretera cerrada y nos estaban esperando. Nos atraparon en un cruce de fuego....El primero en caer fue Rodriguez Perez. Una bala le dio en la frente...aquello fue un intercambio de fuego intenso....Dejamos el camion y tratamos de llegar a unas lomas cercanas. Yo cubri la retirada y despues, brincando una cerca a la entrada del pueblo me hirieron con una bala en el tobillo y otra en el muslo...Humberto Ochoa me ayudo pero ya no podia correr y a ambos nos capturaron en unos matorrales... Aquella cazeria duro cinco dias y hubo varias escaramuzas. A Luis Perez lo mataron en uno de esos encuentros. El último en ser capturado fue Artola.*

Nos celebraron juicio en una finca abandonada, a cuarenta kilometros de Santiago de Cuba. Pedian cinco penas de muerte y dos condenas de treinta años, una era la mia. Cuando el fiscal nos pregunto si alguien tenia algo que decir, Artola sento la pauta, contestando –No tengo nada que decir. Ustedes lo han dicho todo. Me van a fusilar y nada que yo le diga va a cambiar eso...con los que mas se ensañaron fueron Raimundo Sanchez y con Alberto Kindelan que eran negros... A Kindelan le pedian treinta años y el fiscal le dijo –Si Lumumba te viera, que eres negro como el sufrido pueblo de Africa y Kindelan le respondió –Mire, a mi no me interesa Lumumba ni lo de blanco y negros, yo vine a Cuba a pelear contra un sistema, no un color.

A Manuel Artola, Israel Sosa, Humberto Ochoa, Jose Barreto y Raimundo Sanchez los condenaron a ser fusilados y a Kindelan y a mi nos dieron treinta años... Artola se despidio de mi y me dijo – Si algun dia ves a mi hijo, dile que a su padre no se le aflojaron las piernas en el último momento. Dile que Cuba sera libre por hombres como yo, que hemos sabido morir por ella... A Kindelan y a mi nos montaron en un carro para llevarnos al presidio politico y no estabamos a un kilometro de la finca cuando escuchamos los disparos del peloton de fusilamiento.

Los alzados de Oriente nunca han recibido muchos comentarios por parte de la prensa castrista. El régimen ha admitido que los alzados del Escambray fueron numerosos y que pelearon duro, pero de las guerrillas orientales poco se ha publicado en Cuba. Quizás a Fidel Castro le molesta admitir que en la Provincia donde él nació y precisamente en la misma Provincia que ha llamado Cuna de la Revolución, centenares de humildes campesinos se inmolaran en una lucha cruenta y desigual contra el comunismo.



Jefe guerrillero Fernando Valle Galindo, fusilado en 1961.



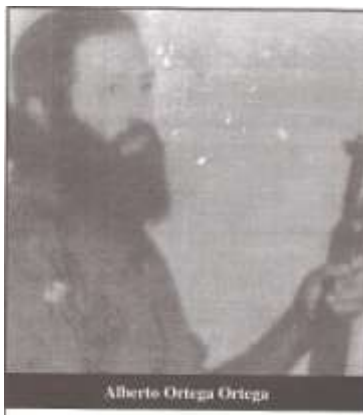
Prisco Hadfeg Martinez, oficial guerrillero fue fusilado en Oriente en 1964.



El joven guerrillero Jose Rodriguez Terrero –Changuily- fue fusilado en Oriente 1963.



Tuto Pupo Cruz, jefe guerrillero de Oriente, murio en combate, 1962.



Alberto Ortega murio en combate en San Imias, Oriente 1961,



Vicente Mendez alzado en 1960 en Las Villas, desembarco en Oriente en abril de 1970, muriendo en combate.



LOS MARTIRES DE LA GUERRA CAMPESINA

A continuacion, ofrecemos una lista parcial de los combatientes muertos en combate y fusilados en las seis provincias de Cuba entre 1959 y 1966. Esta lista esta incompleta, puede contener errores -no intencionadamente- y posiblemente solo refleja un tercio -o menos- de los combatientes que murieron en el periodo de la rebelion campesina.

Abdala Benitez, Jose Antonio: Guerrillero. Muerto en combate, 1961, Escambray, Las Villas.

Abreu, Bienvenido: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, 1962.

Agramonte, Andres: Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas, 1963.

Aguila Perez, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, 1961, Escambray, Las Villas.

Aguilera Gil, Oneidó: Guerrillero. Muerto en combate, Los Arabos, Matanzas, septiembre 3, 1964.

Aguilera, Rigo: Guerrillero. Muerto en combate, Matanzas, 1963.

Alcia, Pedro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente.

Alejo Alvarez: Guerrillero. Fusilado en Rancho Veloz, Las Villas.

Alemán, Alfredo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Alemán, Carlos: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Matanzas, el 29 de marzo 1963.

Alemán, Roberto: Guerrillero. Fusilado en mayo 18 de 1963 en la Provincia de Matanzas.

Alfonso, Celio: Guerrillero de La Habana. Fusilado en agosto de 1962.

Alfonso, Estanislao: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Almeida, Delio: Jefe de guerrillas. Fusilado en la Provincia de Matanzas en 1962.

Almeida, Heriberto (El Niño) Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

Almenda, Plácido: Guerrillero. Muerto en combate en Bueycito, Oriente.

Alonso, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en la Sierra Cubitas, Camagüey en junio 30 de 1961.

Alvarez, Arturo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente en 1960.

Alvarez Pérez, Justo (Negro Ventura): Guerrillero/ Muerto en combate, la Provincia de Camagüey, 11 de mayo de 1964.

Alvarez, Lister: Oficial guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de agosto de 1963.

Alvarez, Manuel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Alvarez Concepción, Maximo (El Pinto): Jefe de Guerrillas. Muerto en combate en el Escambray, noviembre 15 1963..

Amador Quesada, Braulio: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1962.

Amores, Gilberto: Guerrillero. Fusilado en Sagua la Grande, Las Villas, en octubre de 1961.

Amores, Ruperto: Guerrillero. Fusilado en Sagua la Grande, Las Villas, en octubre de 1961.

Andres Frances, Ovidio: Jefe de guerrillas. Segundo alzado que usó el nombre de guerra de Tondike. Murió en combate en la primavera de 1963 en la Provincia de Camagüey.

Antuna, Arturo: Guerrillero de 21 años de edad. Muerto en combate la Provincia de Las Villas en 1962.

Aragón Aragón, Clemente: Guerrillero. Ex militar. Alzado en la Provincia de Camagüey. Fusilado en octubre de 1965.

Aragones, Raimundo: Guerrillero. Fusilado en Ranchuelo, Las Villas.

Arbelo, Agustín (El Cocinero): Guerrillero alzado desde 1961. Muerto en combate en Matanzas el 23 de agosto de 1963.

Arcia, Raul: Guerrillero. Fusilado en Sancti Spíritus, Las Villas, junio 1962.

Argüelles, Andres: Guerrillero muerto en combate, Finca La Candelaria, Oriente, 21 de junio, 1962. Era de la guerrilla de Cholo Toledo que operaba en la zona de Holguin.

Argüelles, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, Guanayara, Las Villas, 1960.

Arias, Armando: Guerrillero. Fusilado en Candelaria. Pinar del Rio, marzo 1962.

Armas, Leocadio: Guerrillero. Fusilado en Abreu. Las Villas.

Armas, Orlando: Colaborador. Fusilado el 6 de abril de 1963 en la Provincia de Las Villas.

Armenteros, Humberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas en 1961.

Armenteros, Papito: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas en 1962.

Bacallao, Juan: Guerrillero. Fusilado en Manguitos, Matanzas.

Bacallao, Luis: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, marzo de 1961.

Balmaseda, Elio: Jefe guerrillero. Ex-oficial del Ejército Rebelde. Fusilado en Las Villas.

Barreras, Manuel: Guerrillero. Fusilado.

Barrios, Orlando: Jefe de guerrilla. Muerto en combate. Los Lios. La Habana. 1962.

Bársaga Antón, Zenén: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de las Villas enero de 1961.

Barzal, Candelario: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas en 1963.

Beatón, Cipriano: Guerrillero. Fusilado en Santiago de Cuba, Oriente, en 1961.

Beatón, Manuel: Jefe de Guerrilla, ex-oficial del Ejército Rebelde. Fusilado en Santiago de Cuba, Oriente en 1960.

Becerra, Alberto: Guerrillero. Muerto en combate en El Escambray.

Beliz, Alejandro (Umba): Se alzó menor de edad, después de fugarse de la prisión de menores. Murió en combate a la edad de 17 años en las Villas.

Bello, Marciano. Ex-oficial del Ejército Rebelde. Era jefe de un grupo de infiltración. Fusilado en la Provincia de Pinar del Río, 1961.

Beltrán, Pablo: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Bencour, Zenén: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Benitez, Joaquín (Capitan Banderas): Jefe de Guerrillas. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Bernal, Freddie: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas. 1963.

Besus, Antonio: Jefe Guerrillero. Fusilado en Cumanayagua, 1963.

Besus, Jesús: Jefe guerrillero Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Besus, René: Guerrillero. Fusilado en Cienfuegos. Las Villas.

Betancourt, Alejandro: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, 1962.

Betancourt, Carlos: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 23 de febrero de 1963.

Betancourt, Edelmiro: Guerrillero, Muerto en combate en Matanzas, agosto 1961.

Betancourt, Gilberto. Guerrillero. Fusilado en Pinar del Río, en el año 1961.

Betancourt, Ramón: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Blanco, Cuco: Colaborador. Muerto en combate, la Provincia de Las Villas, en el año de 1963.

Blanco, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente.

Blanco, Orlando: Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas, 1960.

Blanco, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, en Rodas, Las Villas, 1961.

Blanco, Robustiano: Se suicido unos días después de ser gravemente herido en el combate del Monte de las 40 Caballerías, marzo 1, 1963.

Boitel, Daniel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Boitel, Eliodoro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Boitel, Evaristo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Boitel, Juan: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Matanzas.

Bonet, José: Jefe de guerrilla. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Bonet, Juan Ruperto: Guerrillero capturado y asesinado en el campo de batalla, Lomas de Rangel, Pinar del Río, septiembre de 1961. Miembro de la guerrilla de Cara Linda.

Borges, Maro: Jefe de guerrillas. 23 años de edad. Se alzó en 1960. Fusilado en La Habana, junio 22, 1964.

Borges, Ireño: Guerrillero. Fusilado en La Habana, junio 22, 1964. Miembro de la guerrilla de Maro Borges.

Borges, Ismael: Guerrillero. Muerto en combate, El Guásimal, Las Villas, 15 de agosto, 1963. Miembro de la guerrilla de Maro Borges.

Borges, Osiris: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en Las Villas, 1 de febrero, 1963.

Borel Lema, Reemberto: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Las Villas, febrero 1961.

Bravo Tomás: Guerrillero. Fusilado en 1964.

Bravo Cervantes, Gregorio (El Polaco): Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey, junio de 1964.

Bravo Cervantes, Mario: Jefe de guerrillas. Ex militar. Se alzó en 1961. Muerto en combate, Los Ramones, Camagüey, junio 1964.

Brunet, Carlos: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Brunet, José: Guerrillero. Fusilado en Sancti Spíritus, Las Villas, febrero 23, 1963.

Brunet, Rafael: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1961.

Bueso, Luís: Médico. Fusilado la Provincia de Las Villas por curar alzados heridos.

Caballero, José: Guerrillero de La Habana. Fusilado el 31 de agosto de 1962.

Caballero, Renato: Guerrillero. Muerto en combate, Veguitas, Las Villas, febrero, 1961.

Cabrera, Francisco: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Matanzas, el 22 de marzo de 1963.

Cabrera, Gervasio: Jefe de guerrillas. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963

Cabrera, Ulises: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Calderón, (El Negro): Guerrillero. Muerto en combate, Cerco del 38, Las Villas, enero 17, 1962.

Calzada, Urbano: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, agosto 1963.

Camacho, Floro: Jefe de guerrilla en Las Villas y Camagüey. Se alzó en 1961. Fusilado en la Provincia de Las Villas, junio de 1964.

Camacho Alfaro, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, junio 1964.

Camacho Guerra, Norberto: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Las Villas, diciembre 15, 1961.

Campanioni, Olegario: Guerrillo. Fue capturado y se escapo, alzandose nuevamente. Capturado por segunda vez, fue fusilado en 1962.

Campos Ojeda, Angel: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Las Villas, 1960.

Campos, Benito(Campitos): Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrillas. Se alzó en 1960 con sus dos hijos. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, septiembre 4, 1964.

Campos Linares, José Martí: Jefe de guerrillas. Muerto en combate, septiembre 3, 1964.

Campos Linares, Chicho: Guerrillero. Muerto en combate, la Provincia de Matanzas, septiembre 4, 1964.

Cañizares, Rolando: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, diciembre 5, 1961.

Cano Gaspar, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, mayo 11, 1964 en la Provincia de Camagüey.

Cantillo, Ciro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Capote Medina, Andres: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Capote, Bertico (El Prieto): Guerrillero. Muerto en combate en Las Villas, 1963.

Capote, Joseíto: Guerrillero. Muerto en combate en Las Villas, 1963.

Capote, Quimbo: Guerrillero. Muerto en combate en Yaraguza, Las Villas, 1962.

Cardenas Paredes, Ramon: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963. Fué entregado por un familiar.

Cardenas Paredes, Romelio: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1962.

Cárdenas, Castrurito: Jefe de guerrillas. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, 1963.

Cardo Daniel (El Indio): Jefe guerrillero. Capturado en Jaruco y fusilado en la ciudad de La Habana.

Cardozo, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate en la Sierra de Cubitas, Camagüey, junio 30, 1961.

Cardozo, Victor: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1963.

Carmenate, Beto: Jefe de guerrilla. Muerto en combate, en la Provincia de Oriente, 1963.

Carmenate, Daniel: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Oriente, 1963.

Carmona, Mongo: Guerrillero fusilado en Matanzas.

Carnicero, Ramón: Colaborador. Fusilado en la ciudad de La Habana por ayudar a alzados.

Carrera Zayas, Jesús: Ex comandante del Ejército Rebelde. Fusilado en La Habana en marzo 1961, por suministrar armas a los alzados en la Provincia de Las Villas.

Carrera, Jesús: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Carrero, Ulises: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Camagüey, junio de 1964.

Carretero Escajadillo, Julio Emilio. Fue comandante en jefe de las guerrillas del Escambray después de la muerte de Tomas San Gil. Se alzó en 1960. Fue capturado en marzo de 1964 y fusilado en La Habana el 22 de junio de 1964.

Carrillo, Jesús: Menor de edad. Ametrallado por las milicias en el Central Santa Rosa, Las Villas.

Castañeda, Francisco (Pancho Jutía): Jefe de guerrillas. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1962.

Castañeda, José: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Matanzas, 1963.

Castellanos, Reinaldo: Guerrillero. Fusilado en julio de 1962, en la Provincia de Las Villas.

Castellón, Redento: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Castillo, Martín: Guerrillero. Muerto en combate, Cerco del 38, en la Provincia de Las Villas, enero 17, 1962.

Castillo, Orestes: Jefe guerrillero. Muerto en combate en el Bejuco, Las Villas, abril 27 de 1963.

Castillo, Ventura: Guerrillero. Fusilado en Colon, Matanzas, 1963.

Castro, Armando: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1965.

Castro, Bebo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1964.

Castro Ojeda, Gilberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Castro Cárdenas, J.: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Oriente, 1963.

Castro, Juan Felipe (Capitan Sancti Spiritus): Jefe de guerrilla. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1963.

Castro Lopez, Pedro: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1964.

Catalá, Juan José (El Pichi): Ex teniente del Ejército Rebelde. Comandante Jefe de las guerrillas en la Provincia de Matanzas. Se alzó en 1960. Muerto en combate cerca del Central Limonares, Matanzas, abril de 1963.

Cato, Gilberto: Guerrillero. Fusilado en Güines, La Habana, agosto 31, 1962.

Cayetano Abreu, Roberto: Guerrillero fusilado en Matanzas, octubre de 1963.

Cedeño, Domingo: Guerrillero. Muerto en combate a los 24 años de edad en la Provincia de Las Villas, 1961.

Cedeño, Cuco (El Cabo Tolete): Guerrillero. Fusilado el 22 de junio, 1964.

Cepero, Ventura: Guerrillero fusilado en Finca Valdespino, Escambray.

Chao Flores, Tony (El Americanito): Ex oficial del Ejército Rebelde. Importante eslabón en la línea de suministros. Herido grave en un tiroteo en La Habana, donde perdió una pierna. Lisiado, fue fusilado en La Habana el 11 de agosto de 1962 a los 22 años de edad.

Charlot Pileta, Olegario: Jefe de guerrilla. Uno de los primeros alzados en Oriente. Murio en huelga de hambre en el presidio político, Prision de Boniato, enero de 1973.

Chavez López, Andres: Guerrillero. Fusilado en el Central San Cristobal, Pinar del Rio.

Clark, Fermin: Guerrillero. Fusilado en Finca San José, Las Villas.

Claro, Saturnino: Guerrillero muerto en combate, Escambray, 1961.

Claro, Virgilio: Guerrillero muerto en combate en Oriente, 1961.

Clavijo, Lorenzo: Colaborador. Fusilado en Quemado de Güines, Las Villas.

Cobiella, Angel: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, agosto 4, 1962.

Collado, Julio: Guerrillero fusilado en Rodas el 7 de diciembre, 1961.

Collazo, Orlando: Guerrillero. Muerto en combate en 1962, a la edad de 17 años en la Provincia de Las Villas.

Colunga Torres, Norberto: Guerrillero muerto en combate, 4 de enero 1963 en Manicaragua. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Conesa, Norbelio: Guerrillero. Muerto en combate cerca de Placetas, en la Provincia de Las Villas, 1965.

Contreras, Rolando: Guerrillero. Muerto en combate, Pico Tuerto, Escambray, 11 de septiembre, 1961.

Cordero, Inocente: Guerrillero fusilado en Santa Clara, 1964.

Cordero, Raul: Guerrillero muerto en combate, Las Villas, 1964.

Cordobés, Israel: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1962.

Cordobés, Manolo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, en 1963, a los 20 años de edad.

Cordobés, Rubén: Jefe de guerrillas. Muerto en combate, Las Villas, mayo 2, 1964.

Coro, Angel: Colaborador de las guerrillas de Pinar del Rio. Fusilado en Guanito el 3 de febrero de 1963.

Corrales, Bernardo: Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrillas. Fusilado en la Provincia de Pinar del Rio, 1961.

Correa Coto, Ramón: Guerrillero. Fusilado en Bolondrón, Matanzas el 23 de marzo, 1963.

Correa, Osvaldo: Colaborador de alzados. Le ocuparon un cargamento de avituallamientos y fue fusilado en Pinar del Rio, 1964.

Correz, Salvador: Guerrillero muerto en combate en Pinar del Rio, 1964.

Cosales Sosa, Rafael: Guerrillero de 24 años de edad. Fusilado en Rodas, Las Villas, 1962.

Coto, Filiberto (El Pipero): Jefe de guerrillas de la Provincia de La Habana. Fusilado en 1963.

Couto, Alberto: Guerrillero capturado en la zona de Madruga. Fusilado en 1964.

Crespo, Jose Ramón: Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 4, 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Crespo, Rigoberto: Guerrillero muerto en combate en Finca Vega del Paso, Las Villas.

Cruz, Elio: Guerrillero. Muerto en combate, en la Sierra de Cubitas, Camagüey, 1961.

Cruz Gonzalez, Francisco: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey en el verano 1963.

Cruz Santiago, Gregorio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1961.

Cruz Carballo, Hector: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas.

Cruz, Ibrahim: Colaborador que preparaba alzamiento. Fusilado en La Piedra, Oriente, 10 de junio de 1962.

Cruz Padron, Juan: Guerrillero muerto en combate en Pinar del Rio. Miembro de la guerrilla de Cara Linda

Cruz Rivero, Luis: Guerrillero de la unidad de Filiberto -El Pipero- Coto. Fusilado el 31 de agosto, 1962.

Cruz Martinez, Mario: Colaborador y suministro de guerrillas, fusilado en Pinar del Rio, 1965.

Cruz Albia, Ramón: Guerrillero. Muerto al tratar de fugarse de la carcel.

Curbelo Del Sol, Carlos: Guerrillero Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Cuervo: Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 4, 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

De Armas, Orlando: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, abril 1963.

De la Noval, Arsenio: Guerrillero alzado en Jaruco, La Habana, capturado y fusilado el 14 de agosto, 1963. Miembro de la guerrilla del Indio Cardo.

De La Torre, Gricel: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1963.

De La Torre, Miner: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Delgado, Israel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, abril 1, 1963.

Delgado, Roberto: Guerrillero. Fusilado en Bolondrón, Matanzas, 1963.

Delgado, Roberto: Guerrillero. Fusilado en Jagüey Grande, Matanzas, 1963.

Del Sol, José: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas.

Del Sol, Lázaro: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1963.

Del Sol, Ramón: Jefe de guerrilla. Se alzo en 1960 y fue capturado en febrero de 1964, siendo fusilado en la Provincia de Las Villas.

Del Valle, Alfredo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Dennis, Luis: Colaborador. Muerto en combate al trasladar suministros, Las Villas, 1963.

Devora Rodriguez, Juan: Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 4, 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Díaz, Adán: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Pinar del Rio.

Díaz, Alberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1960.

Díaz, Arturo: Guerrillero. Muerto en combate en la Finca EL Corajo, Güaimaro, Oriente.

Díaz Brunet, Everardo (Capitán Frias): Ex teniente del Ejército Rebelde. Jefe de guerrillas. Se alzó en 1961. Muerto en combate cerca de Nogüeras, Camagüey, junio 10, 1964.

Díaz, Celestino: Guerrillero. Muerto en combate cerca de Bolondrón, Matanzas, marzo 22, 1963.

Díaz, Emilio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Rio.

Diaz, Emiliano: Guerrillero. Fusilado en Corralillo, Las Villas.

Díaz, Gaspar: Guerrillero. Fusilado en Matanzas, 1964.

Díaz, Lázaro: Guerrillero. Muerto en combate en La Laguna, Las Villas, 1963.

Díaz, Luis: Guerrillero. Fusilado en la Sierra Maestra, Oriente.

Díaz, Rodolfo (El Caballo): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Díaz, Segundo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, febrero 1961.

Díaz, Silvino: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1962.

Diego, José Antonio: Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas, 1961.

Diego, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, Mata Vieja, Las Villas, 1963.

Duarte, Reynaldo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1965.

Echenique, Reino: Guerrillero. Se alzo en 1960 y fue muerto en combate, Los Arabos, Matanzas, septiembre 3, 1964.

Escoto, Eloy: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Estrada, Juan: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Espina, Sergio: Guerrillero. Fusilado en Jagüey Grande, Matanzas, 1963.

Espinoza, Diosdado: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Espinoza, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas.

Espinoza, Juan Luis: Guerrillero. Fusilado en Quemado de Güines, Las Villas.

Estevez, Manuel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Estrada, Florencio: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Camagüey.

Eura, Rolando: Guerrillero. Muerto en combate en Rancho Veloz, Las Villas.

Fabre, Ricardo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Falcón Miranda, Julio: Jefe de guerrilla. Fusilado en Matanzas el 5 de mayo, 1963.

Fandiño Ramirez: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, diciembre 5, 1961.

Fariñas, Coti: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Felix, Ramón: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Feria Pérez, Armentino (El Indio): Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, octubre de 1959.

Fernández, Amaury (El Contador): Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey, 1963.

Fernández, Daniel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Fernández, Enrique: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Rio, 1962.

Fernández, Emeterio: Guerrillero. Muerto en combate, El Barral. Las Villas, 1961.

Fernández, Israel: Colaborador de guerrillas fusilado en Pinar del Rio.

Fernández Jorge: Guerrillero de 18 años de edad. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Fernández, José: Miembro de la policia castrista. Fusilado por suministrar armas a los alzados en la Provincia de Las Villas, 1964.

Fernández, Lázaro: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, diciembre de 1962. Miembro de la guerrilla de Benjamin Tardio.

Fernández, Nené: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Fernández Toledo, Roberto: Ex militar. Guerrillero. Fusilado en La Habana, septiembre 1961.

Fernández, Wilfredo: Guerrillero. Fusilado en la Cooperativa R 265, Las Villas.

Ferrer, Nicomedes: Colaborador. Fusilado en Quemado de Güines, Las Villas.

Ferrera, Baudilio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1961.

Ferrera, Raudelio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1961.

Figuroa, Raul: Guerrillero. Muerto en combate, Jagüey Grande, Matanzas.

Figuroa, Nené: Guerrillero de 19 años de edad. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Figueredo Boza, José: Ex oficial del Ejército Rebelde. Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, 1961. Miembro de la guerrilla de Fernando Valle Galindo.

Figuroa, Raúl: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1961.

Finales, Paulito: Guerrillero. Muerto en combate, cerca del Central Mercedes, Matanzas, septiembre 4, 1964.

Finales, Rubén: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Fonseca, Mario Toribio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Fonseca, Reinaldo: Guerrillero. Fusilado en Sagua La Grande, Las Villas, Octubre 6, 1961.

Fonseca, Argimiro: Guerrillero. Muerto en combate, marzo 1960, en la Provincia de Oriente.

Fonseca, Rogelo: Guerrillero. Muerto en combate en Corralillo, Las Villas, diciembre 1961.

Fontela Ruiz, Desiderio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Fraguela, Roberto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey, 1963.

Franco (Pata de Plancha): Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Fuentes, Idalberto: Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 4, 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Fuller, Robert: Guerrillero. Norteamericano. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Fundora, Gerardo: Jefe de guerrillas. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1962.

Galindo, Cuco: Guerrillero. Muerto en combate cerca de Agramonte, Matanzas, 1963.

Galindo, Ramón (La Pelua): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, finales de 1963.

Galindo, Ramón: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas en el verano de 1963.

Gándara, Lilo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

García Camacho, Miguel: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, 1961.

García Catalá, Rafael: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

García Díaz, Ismaél (Titi): Jefe de guerrilla. Muerto en combate el 6 de octubre de 1961 en la Provincia de Pinar del Rio.

García, Elio (El Maestro): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

García Domingo: Guerrillero de la unidad de Maro Borges. Muerto en combate en Guasimal, 15 de agosto, 1963.

García, Eleuterio: Guerrillero fusilado en Calimete, Matanzas, 1963.

García, Eulogio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

García, Frank: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Rio.

García, Florentino: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

García Luján Pedro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey, 1963.

García, Mario: Guerrillero. Muerto en combate en Las Villas, el 21 de noviembre de 1963.

García, Orestes: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

García, Pedro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

García, Ramón: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

García Valle, Tomás (Asere): Guerrillero. Fusilado en La Habana, junio 22, 1964.

García, Tito: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre 1963.

García, Víctor: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Garzón Avalos, Redecales: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, junio de 1962.

Gil, Otis: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, marzo 1964.

Gómez, Cuco: Colaborador. Fusilado en la finca La Campana, Las Villas., 1961.

Gómez, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

González Alvarado, Jesús: Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

González, Antonio: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

González Artiles, Ricardo: Guerrillero. Muerto en combate en el Rincón de Naranjo, Las Villas, 1963.

González Benito: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1961.

González Garnica, Carlos: Ex soldado del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Muerto al caer por un barranco en la Provincia de las Villas, 1961.

González Garnica, Angelberto: Guerrillero. Fusilado en Rodas, Las Villas, 1962.

González, Cuzín: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, en diciembre 2, 1961.

González, Daniel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Oriente.

González, Dionisio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

González, Elover: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, abril 6. 1961.

González, Eulalio: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, 1963 o 1964..

González, Feliberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1963.

González Pedrozo, Filiberto: Jefe de guerrilla. Fusilado en Condado, Las Villas, enero 4, 1962.

González, Francisco P.: Guerrillero. Fusilado en Placetas. Las Villas, mayo 13 de 1963.

González, Hector: Ex oficial del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en la Sierra Maestra, Oriente, 19 de junio, 1962.

González, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

González, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, 1961.

González, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

González, Juan- Guerrillero. Fusilado en Bolondrón, Matanzas, mayo 1963.

González, Julio: Guerrillero. Muerto en combate, Corralillo, Las Villas.

González, Luis: Guerrillero. Menor de edad. Fusilado en Quemado de Güines, Las Villas.

González, Mario: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Camagüey.

González, Neno (El Currito): Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, marzo de 1962.

González, Pedro: Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Muerto en combate en La Barca, Las Villas, 1964.

González, Porfirio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, en febrero de 1962.

González, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Camagüey.

González, René: Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

González, Rolando: Guerrillero. Desertó del ejército para unirse a los alzados. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

González, Sandalio: Guerrillero. Muerto en combate, Hoyo del Naranjal, Las Villas, 1962.

Gonzalo, José: Padre de varios guerrilleros fue asesinado por el LCB en su finca en Las Villas, 1963.

Granados, Rufo: Guerrillero. Fusilado.

Graux, Andres (El Americanito): Oficial guerrillero. Capturado herido en combate en la Provincia de Las Villas, el 13 de septiembre de 1962 y asesinado días después.

Guat, Sixto: Guerrillero. Muerto en combate a principios de 1961 en la Provincia de Las Villas.

Guerra Águila, Jose: Guerrillero muerto en combate cerca de Guinia de Miranda, 1961.

Guerra, Cuberto: Jefe de Guerrillas. Fusilado en las Piedras, Oriente, 1964.

Guerra, Felo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1964.

Guerra, Raúl: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Guevara, Julio: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 15 de diciembre de 1961.

Guillén, Porfirio: Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 4, 1963.

Gutierrez, Estervino: Ex militar. Jefe de guerrilla. Colaboró con los castristas y delató a muchos contactos, pero a pesar de colaborar, fue fusilado en Camagüey, 1965.

Gutierrez, Chin: Guerrillero. Ex Capitán del Ejército Rebelde. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Gutierrez, Evelio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, abril 1, 1963.

Hadfeg Martinez, Prisco: Jefe guerrillero fusilado en Oriente, 1964.

Heredia, Ismael (Látigo Negro): Jefe de Guerrilla. Muerto en combate en El Jovero, Las Villas, enero de 1961.

Hernández, Agapito: Guerrillero. Muerto en combate, Río Agabama, el Escambray, febrero de 1961.

Hernández, Arsemio: Campesino. Fusilado en Camagüey, agosto de 1962.

Hernández, Berto (Padre): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Hernández, Berto (Hijo): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Hernández, Blanco: Jefe de Guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Hernández Cruz. Ambrosio: Guerrillero. Muerto en combate a los 19 años de edad en Cuatro Vientos, Escambray, Provincia de Las Villas, enero de 1961.

Hernández Cruz. Cirilo: Guerrillero. Muerto en combate en la Loma del Grillo, La Habana.

Hernández Cruz, Julián: Guerrillero. Muerto en combate en el Cerco de Manicaragua, Provincia de Las Villas, enero 4 de 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Hernández Falero, Diomedes: Jefe de guerrilla muerto en combate, Pinar del Rio, 1963.

Hernández, Enrique: Guerrillero. Fusilado en Condado, Provincia de las Villas, 1963.

Hernández, Fidel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Hernández, Francisco (Pancho): Guerrillero. Muerto en combate en Matanzas, el 23 de marzo de 1963.

Hernández, Heremio: Guerrillero. Fusilado en Camagüey el 2 de agosto de 1962.

Hernández, Joaquin: Guerrillero fusilado en Finca Valdespino, Las Villas.

Hernández, Juan: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas.

Hernández, Lazaro: Guerrillero. Gravemente herido, fue rematado por la milicia en Finca Calienes, Escambray, 1962.

Hernández, Lino: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, Provincia de Las Villas, 1962.

Hernández García, Pedro René: Jefe de Guerrilla. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1 de marzo de 1963.

Hernández Sanabria, Martín: Guerrillero. Muerto en combate zona Blanquital de Mayajigua, Camagüey, marzo de 1963.

Hernández, Nataliío: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1964•

Hernández, Obdulio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Hernández, Obdulio: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Provincia de Las Villas, 21 de abril, 1963.

Hernández, Oscar: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Hernández, Raúl Real (Realiiio): Jefe de Guerrilla. Muerto en combate en el Escambray, Provincia de Las Villas, 1963.

Hernández, Reineiro: Campesino. Fusilado en Matanzas.

Hernández, Rey: Guerrillero. Fusilado en Jagüey Grande, Matanzas.

Hernández, Roberto: Guerrillero. Fusilado en el Central Araujo, Matanzas, 18 de mayo de 1963.

Hernández, Roberto: Guerrillero. Fusilado en La Habana, 10 de julio de 1962.

Hernández Castillo, Sergio: Guerrillero. Fusilado en Pedro Betancourt, Matanzas.

Hernández Rodríguez: Guerrillero. Fusilado en Las Villas.

Hernández, Valentín: Guerrillero. Fusilado en La Habana, el 22 de junio de 1964.

Hernandez, Vicente: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, mayo 14, 1964.

Herrera, Antonio: Guerrillero. Fusilado en Ranchuelo, Las Villas.

Herrera, Facundo (Cundo): Guerrillero fusilado en 1965. Fue miembro de la guerrilla de Vale Montenegro.

Herrera, Leopoldo: Guerrillero fusilado en Matanzas.

Herrera, Secundino: Guerrillero fusilado en Matanzas.

Hidalgo, Enrique: Guerrillero. Se alzó a principios de 1961. Muerto en combate en La Botella, Las Villas, a finales de 1962.

Hurtado, Angel: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de La, Villas.

Ibañez, Oliverio: (Chano) Jefe guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Iglesias, Romero: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas.

Infante Hidalgo, Braulio: Guerrillero. Fusilado el 18 de mayo de 1963 en la Provincia de Matanzas.

Infante Hidalgo, José: Guerrillero. Fusilado el 5 de mayo de 1963 en la Provincia de Matanzas.

Infante, Enrique: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Izaguirre, Jorge: Guerrillero. Muerto en combate en el Rincón del Naranja, Las Villas, 1963.

Izquierdo, Rafael: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Izquierdo, René: Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

Jaime, Chiqui: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963, a los 38 años de edad.

Jerez, Miguel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Jiberga, Salustiano: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, el 17 de septiembre de 1960.

Jiménez, Macho: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de La Habana, el 22 de junio de 1964.

Jiménez, Modesto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1964.

Jiménez, Rolando: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Jiménez, Rosario: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas.

Jomorca, Benito: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

Jorrín, Piloto: Guerrillero. Capturado en Jaruco y fusilado en La Habana, 1963.

Junco, Felipe: Guerrillero. Fusilado en Saratoga, Matanzas el 22 de febrero de 1963.

Labrada Martínez, Heriberto (Bartolo): Guerrillero. Muerto en combate en julio de 1965 en Camagüey.

Labrada Martínez, Jorge (Taguarí): Guerrillero. Fusilado en Camagüey, en julio de 1963.

Labrada Martínez, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate, octubre de 1965 en Camagüey.

La Fiesta, Chino: Guerrillero. Muerto en combate, el 31 de diciembre de 1962 en Oriente.

La Font, Raúl: Guerrillero. Muerto en combate en Las Villas, a principios de 1961.

Lago Damas, Apolino: Guerrillero. Fusilado el 8 de marzo de 1961 en Las Villas.

Llama, Narciso: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Llanes, Gerardo: Guerrillero de la guerrilla de Perico Sanchez. Muerto en combate en Matanzas, 1961.

Lanza Flores, Margarito (Tondike): Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Capturado gravemente quemado en un cañaveral fue fusilado debajo del Puente Rodrigo, Las Villas. 1962.

Lapeira, Tito: Guerrillero muerto en combate en Finca Nacimiento, Escambray, 1960.

Lara, Luis (El Cabito): Ex militar. Primer alzado en Cuba contra Fidel Castro. Fue capturado en abril de 1959 en Pinar del Rio. Fusilado el 19 de diciembre de 1959.

La Rosa, Paco: Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Bella Mota, Las Villas, julio de 1964.

Laspart, Adriano: Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas, enero de 1961.

La Villa, Andrés: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Laza Miranda, Jorge Luis: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Pinar del Rio, 1961.

Leandro (El Huevito): Guerrillero. Muerto en Combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Leiva, Eutimio: Guerrillero fusilado en la Provincia de Camagüey 29 de marzo, 1964. Era miembro de la guerrilla de Mario Bravo.

Lemas, Norberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, febrero de 1961.

Lemus, Dagoberto: Guerrillero. Fusilado en el cementerio de Rocas. Las Villas, 1963.

León, Baldomero: Guerrillero. Fusilado en Ensenada de Mora, Niquero, Oriente.

León Lopez, Eulogio: Guerrillero de Las Villas capturado en 1964 y fusilado en el verano de 1965.

León, Francisco Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

León Jiménez, Merardo: Ex miliciano. Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, agosto 1961.

León Jiménez, José: (Cheito) Ex miliciano. Ultimo comandante en jefe de los alzados del Escambray. Se alzó en abril de 1961. Muerto en combate a la edad de 26 años en mayo de 1964, Las Villas.

León, Genaro: Guerrillero. Fusilado en la Finca Candelaria, Oriente, el 21 de junio de 1962.

León Rodríguez, Jorge (Chichi): Guerrillero. Se alzó en 1962. Muerto en combate cerca del Central Jaronú, en Camagüey, el 27 de julio de 1963.

León, Juan: Guerrillero. Fusilado en la Finca Candelaria en Oriente, el 21 de junio de 1962.

León, Luís Miguel: Colaborador de guerrillas fusilado en 1962 a la edad de 22 años.

León, Luís: Guerrillero. Fusilado en la provincia de Matanzas, el 22 de marzo de 1963.

León, Perico: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1964.

León, Roberto (Fleje): Guerrillero de la zona de Jaruco, miembro de la guerrilla del Indio Cardo. Muerto en combate, 1962.

León, Ulises: Guerrillero. Fusilado en Matanzas, 1964.

Lima, Alejandro (Nando): Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Capturado en febrero de 1961. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Linares, Jacinto: Guerrillero muerto en combate en San Juan y Martínez, Pinar del Río, 1962.

Linares, Rafael: Guerrillero fusilado en Santa Clara, 1964.

Linares, Sixto: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Camagüey. 1964.

Liviano, Luis: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 7 de febrero, 1961.

Llanes, Luciano: Guerrillero. Fusilado 1 de octubre, 1962 en Las Villas.

Llavar, Modesto: Guerrillero. Fusilado en El Cobre. Oriente.

Llera, Amadito: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, el 19 de mayo de 1962.

López Aparicio, Luis: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

López Camba, Mendieta: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

López Esquivel, Reinaldo: Oficial guerrillero fusilado en Santiago de Cuba el 10 de marzo, 1961.

López Revilla, Onilio: Guerrillero fusilado el 14 de marzo de 1964.

López, Andrés: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, verano de 1962.

López Fuentes, Justo: Guerrillero. Muerto en combate en Boquerón. Camagüey en marzo de 1962.

López, Cuco: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1962.

López, Edelio: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

López, Efraín: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Las Villas, 1963.

López, Eladio: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

López, Elio: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, 1964.

López Silverio, Reinaldo Oficial guerrillero. Fusilado en Santiago de Cuba, Oriente, en 1961.

López, Julio: Guerrillero. Fusilado en la provincia de Las Villas, 1963.

López López, Manolito (El Loco): Comandante de las guerrillas de Camagüey. Fue tomado prisionero y se escapó de una carcel de menores, alzándose por segunda vez. Muerto en combate a los 19 años de edad en Loma de los Barriles. Camagüey, en agosto de 1962.

López, Nenito: Oficial de guerrilla, muerto en combate, Escambray, 1964.

López, Roberto: Guerrillero bajo el mando de Machete Robaina. Muerto en combate cerca de Herradura, 12 de mayo de 1962 a los 20 años de edad

López, Zacarías; Jefe de guerrilla. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Lora, Alejandro: Guerrillero. Muerto en combate en Guantanamo, Oriente.

Louvia, Andres: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Luaces, Lazaro: Guerrillero muerto en combate en Oriente, 1963.

Lujan, Valentin: Guerrillero muerto en combate, Escambray 1963.

Luque, Alfredo Ex militar. Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, 4 de enero de 1963. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen.

Luzardo, Ismael: Guerrillero fusilado en Calimete, 1963.

Maceo, Agustin: Guerrillero de la guerrilla de Joaquin Benitez, fusilado en 1962.

Machado, Carlos: Guerrillero. Fusilado a los 15 años de edad en la Provincia de las Villas, 1963.

Machado, Ramón. Guerrillero. Fusilado a los 15 años de edad en la Provincia de Las Villas, 1963.

Macola, Felo: Guerrillero. Muerto en combate en La Laguna, Las Villas, 1963.

Macola, Tilongo: Guerrillero. Muerto en combate, la Laguna, Las Villas, 1963.

Madan, Raimundo: Guerrillero, muerto en combate en el Escambray, 1961.

Madrigal Hernández, Eulalio Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Magañaz, Marcelino: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, abril de 1961.

Maldonado, Carlos Guerrillero. Muerto en el alzamiento de Arroyo Blanco en Oriente, diciembre de 1961.

Manresa, Israel: Guerrillero de la guerrilla del Galleguito Vazquez. Fusilado en La Campana, Las Villas en 1961.

Manso, Armando: Oficial guerrillero fusilado en El Condado, 1962.

Manso, Efraín: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, 1963.

Manso, Francisco: Ex miembro del Ejército Rebelde. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, mayo de 1964.

Manso, Victor: Ex miembro del Ejército Rebelde. Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas, mayo de 1964.

Manzanero, José: Guerrillero de la tropa de Congo Pacheco. Muerto en combate, Veguitas, Las Villas. 1961.

Manzano, Emiliano Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas.

Marboa, Guillermo: Guerrillero fusilado en Finca Valdespino, Las Villas.

Marcano Gomez, Mariano: Guerrillero muerto en combate en Las Villas, 1963.

Marcelo, Nelson: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Marín, Blas Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Marín, Gregorio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Marín, Gumersindo: Colaborador de guerrillas, fusilado 1 de octubre, 1961, Camagüey.

Marín, Mario: Guerrillero, muerto en combate en La Majagua, Escambray, febrero 2, 1961.

Marín Espinoza, Ramon: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara Las Villas en noviembre de 1963.

Martin Amodia, Rolando: Ex oficial del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla en Camagüey. Se cree que fue fusilado en 1964.

Marquez, Francisco: Guerrillero muerto en combate, el 10 de diciembre de 1963, Pinar del Rio. Miembro de la guerrilla de Pedro Celestino Sanchez.

Marquez Novo, Esteban: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Rio, el 20 de mayo de 1964.

Marrero Castillo, Francisco: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, el 17 de agosto de 1963.

Marrero Castillo, Manuel: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, el 17 de agosto de 1963.

Marrero, Esteban: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas. 1963.

Marrero, Evelio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas. 1962.

Martel Guerra, Antonio: Guerrillero. Muerto en combate en Las Villas, marzo de 1961.

Martín, Osvaldo Guerrillero. Muerto en combate en El Mamey, Las Villas, febrero de 1961.

Martínez Andrades, Arnoldo: Primer comandante en jefe de los alzados del Frente Norte de Las Villas y Camagüey. Ex oficial del Ejército Rebelde. Se alzó en 1961. Muerto en combate en Tasajeras, diciembre 1962.

Martínez Andrades, Juan Alberto: Fue comandante en jefe del Frente Norte de Las Villas y Camagüey. Muerto en combate en la Provincia de Camagüey, el 7 de julio de 1965.

Martinez Santa Lucia, Emilio: Guerrillero muerto en combate en Oriente.

Martínez, Caruco: Guerrillero muerto en combate, Las Villas, 1961.

Martinez, Evelio: Guerrillero, muerto en combate en Matanzas, 1961.

Martínez, Felipe: Guerrillero. Fusilado en Boniato, 15 de junio, 1960.

Martínez Robert, Antonio (Caoba)- Guerrillero. Muerto en combate, Cayo Las Mujeres. Camagüey, el 18 de enero de 1962.

Martínez, Caridad: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, septiembre de 1963.

Martínez, Dagoberto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey.

Martinez, Duberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, marzo de 1961.

Martínez, Eliecer: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Martínez, Felicio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1962

Martínez, Lázaro- Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Martinez, Jesus: Colaborador de guerrillas fusilado en Santa Clara el 19 de abril, 1964.

Martínez Quiroga, José Gaspar (El Jabao): Ex militar. Se infiltró desde el exilio. Muerto en combate en Oriente, el 17 de agosto de 1964.

Martínez, Leonel: Jefe guerrillero. Muerto en combate, El Mamey. Las Villas. 1962.

Martínez, Marino Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas. 1962.

Martínez, Osvaldo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, el 16 de febrero de 1961.

Martínez, Reinaldo: Guerrillero muerto en combate, Pinar del Rio, 2 de septiembre, 1962.

Martinez, Rigoberto: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1960.

Martínez, Santos: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1962.

Martinez, Victor Manuel: Guerrillero muerto en combate en Oriente.

Martori, Ricardo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Marzo, Rafael: Guerrillero. Fusilado.

Mas Guadarrama, Cesar: Colaborador de guerrillas en Pinar del Rio. Murio en el presidio, 1962.

Mateo, Juan Bautista: Guerrillero fusilado en Santiago de Cuba, 1963.

Matheu Paz, Rolando: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, el 17 de agosto de 1963.

Matías Castro, Israel- Guerrillero. Muerto en combate, Camagüey el 2 de mayo de 1964.

Matías Castro, Pablo Guerrillero. Muerto en combate en Camagüey el 11 de mayo de 1964.

Match, Jose Manuel: Guerrillero. Muerto en combate en la zona de Guantanamo, Oriente.

Matos, Rudy: Guerrillero muerto en combate, Manaquitas, Las Villas, 1962.

McNair, August: Norteamericano capturado con un grupo de infiltración. Fusilado en Pinar del Rio, 1961.

Mayo, Juan Alberto: Guerrillero, muerto en combate, Gibara, Oriente, 1962.

Mayo, Radames: Guerrillero de 21 años, fue capturado herido y rematado por Seguridad del Estado, Finca La Candelaria, Oriente, 21 de junio, 1962. Era de la guerrilla de Cholo Toledo que operaba en la zona de Holguin.

Mayo, Reinaldo: Guerrillero capturado herido y rematado por Seguridad del Estado, Finca La Candelaria, Oriente, 21 de junio, 1962. Era de la guerrilla de Cholo Toledo que operaba en la zona de Holguin.

Medina, Eugenio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de La Habana el 10 de julio de 1962.

Medina, Ismael (El Currito): Guerrillero de 20 años fusilado en Santa Clara, 29 de junio, 1962.

Medina Diaz, Julio: Guerrillero de Provincia Habana. Fusilado el 7 de octubre 1962.

Medina Diaz, Luis: Guerrillero de Provincia Habana. Fusilado.

Medina, Osmani: Guerrillero. Muerto en combate en El Rincón del Naranja. Las Villas, 1963.

Medina, Ricardo: Guerrillero muerto en combate, Las Villas, 1964.

Medinilla, Lilo: Guerrillero fusilado en El Condado, enero de 1963.

Mela, Ramon: Guerrillero. Muerto en combate, Escambray, 1962.

Melena, Domingo: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en las cercanías de Zulueta, Las Villas, 1962.

Melquiades, Alberto: Coordinador de suministros para guerrillas de La Habana. Fusilado en Jibacoa, 1961.

Méndez Esquijarrosa, Adalberto (El Quija): Jefe de guerrilla. Se alzo en 1961. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Méndez, Jose (Pipo): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 14 de marzo de 1963.

Méndez, Juan: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Mesa, Daniel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Mesa, Emiliano: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, diciembre de 1961.

Mesa, Gil: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas.

Mesa, Ruperto: Guerrillero. Muerto en combate en la zona de Corralillo, Las Villas, 9 de mayo, 1961.

Milian, Lazaro: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 9 de enero, 1962.

Miqueo Vigia, Zoilo: Guerrillero de 25 años de edad. Muerto en combate, Guanito, Pinar del Rio, 1963.

Mirabal, Jose: Guerrillero, muerto en combate, Las Villas, 1962.

Mirabal, Orestes: Guerrillero. Fusilado en Las Villas.

Mirabal, Sergio: Colaborador. Fusilado en Las Villas en 1962.

Miranda, Clodomiro: Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en Pinar del Río, 1961.

Miranda, Mario: Guerrillero, muerto en combate, Escambray, 1962.

Molina, Ardelio: Guerrillero muerto en combate el 29 de junio de 1962 en Camagüey.

Molina, Eduardo: Colaborador. Fusilado en Condado, Las Villas, 1964.

Molina, Luisito: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Molina Padron, Luis (El Boticario): Jefe de guerrilla alzado desde 1961. Fue fusilado en Cartagena, Las Villas, 1963.

Molina, Manuel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas.

Molina, Macho Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1962.

Molleda, Jose Angel: Guerrillero, fusilado en 1961.

Mollinedo Placencia, Jesus Claro: Jefe de guerrilla. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Mondelo, Ramón: Guerrillero. Muerto en combate en Yateras, Oriente.

Monroy, Felipe: Guerrillero muerto en combate, Matanzas, 1963.

Montagu y Boix, Eugenio: Guerrillero. Fusilado en Palmira. Las Villas el 4 de enero de 1962.

Monteagudo, Zoilo: Guerrillero muerto en combate, 1962.

Montes de Oca, Jorge: Colaborador. Fusilado en la Provincia de La Habana.

Montalvo, Luis: Guerrillero. Menor de edad. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1963.

Montalvo Cabrera, Roberto: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Montejo, Jose: Guerrillero muerto en combate, Llanos de Colon, Matanzas, mayo de 1962.

Montenegro, Ramón: Guerrillero. Muerto en combate en las cercanías de Varadero. Matanzas, abril de 1963.

Montenegro, Vale: Jefe de guerrilla. Fusilado en 1965.

Montesino Ramírez, Alberto: Guerrillero. Fusilado en Manacas, Las Villas, 15 de marzo, 1963.

Mora, Francisco Guerrillero. Muerto en combate en Rancho Veloz. Las Villas.

Morales, Domingo: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1963.

Morales, Edelio: Guerrillero. Fusilado en Topes de Collantes el 9 de agosto, 1961.

Morales, Fausto: Guerrillero. Fusilado en Oriente.

Morales, Felix: Guerrillero muerto en combate, Matanzas, 1962.

Morales, Gabriel: Guerrillero muerto en combate en Algorobo, Escambray, 21 de marzo, 1963.

Morales Batista, Ismael: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Camagüey, 18 de enero de 1963. Miembro de la guerrilla de Floro Camacho.

Morales, Juanín: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, 1963.

Morales, Mario: Guerrillero. Muerto en combate en Matanzas, octubre de 1961.

Morales, Ramon: Guerrillero muerto en combate en Matanzas el 23 de marzo, 1963.

Morales, Roberto: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, el 23 marzo, 1963.

Morejón, Mayito: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, el 21 de noviembre de 1963.

Morejón, Milo: Guerrillero. Muerto en combate en los Arabos. Matanzas, el 3 de septiembre de 1964.

Morejón, Ramón: Ex militar. Guerrillero. Fusilado en Jagüey Grande, Matanzas, 1963.

Morel Visiego, Raúl: Oficial guerrillero. Lugarteniente de Maro Borges. Fusilado en La Habana el 22 de junio de 1964.

Moreno, Antonio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, 1961.

Moreno, Francisco: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas.

Moreno, Manuel: Jefe de guerrilla fusilado en Camagüey, 1965

Moreno, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, el 22 de marzo de 1963.

Morfa, Hilario (E1 Poeta): Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas. 1963.

Morfi Reyes, Jose A.: Guerrillero. Fusilado en Pinar del Rio el 19 de diciembre de 1959.

Morgan, William: Ex comandante del Ejercito Rebelde. Acusado de suministrar armas a las guerrillas. Fusilado en La Habana en marzo de 1961.

Morera, Esteban: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Morquia (El Niño): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, diciembre de 1961.

Muñíz (Moño): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas.

Munso La Guardia, Manolo: Guerrillero. Esposo de La Niña del Esambray. Fusilado en La Habana, el 22 de junio de 1964.

Murcia, Emiliano: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Munas, Emiliano: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Murillo, Eliecer: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas.

Muza, Gavilán: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961

Muza (Pasmao): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Nápoles, Cesario: Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Manati. Oriente, el 4 de mayo de 1962..

Navarro, Omar: Guerrillero fusilado en Las Villas en 1963.

Neira, Manolo: Guerrillero. Muerto en combate en el Monte de Las Cuarenta Caballerías, Llanadas de Gomez, Las Villas, 1 de marzo, 1963. Miembro de la guerrilla de Tomas San Gil.

Nerey, Julio: oficial guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Niebla, José: Guerrillero. Muerto en combate, La Diana, Las Villas, el 4 de octubre de 1961.

Niebla, José Antonio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Noda, Orlando: Guerrillero fusilado en Matanzas, 1964.

Nuñez, Obdulio: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1962.

Nusa Moreno, Juan: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de La Habana, en abril de 1963.

Obregon, Cristobal: Guerrillero muerto en combate. Paredes, Las Villas, 1964.

Ocana, Andres: Guerrillero fusilado 17 de enero, 1961.

Ojeda Prieto, Emilio Tingo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Ojeda Prieto, Humberto: Guerrillero. Fusilado en Rodas, Las Villas, 1963.

Ojeda Prieto, Rigoberto: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, septiembre 23, 1963.

Oliva, Osvaldo Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Olivera, Jose Manuel: Guerrillero muerto en combate, Pinar del Rio. 1964.

Ona Conte, Alberto: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1964.

Oramas, Andrés: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de La Habana el 22 de junio de 1964.

Oropesa, Enrique: Guerrillero, fusilado en febrero de 1964, Camagüey.

Ortega Gomez, Lidio: Oficial de la guerrilla de Pichi Catala, capturado herido y fusilado, en Bolondron, Matanzas, 25 de septiembre 1962.

Ortega, Alberto: Guerrillero muerto en combate en San Imias, Oriente, 1961.

Ortega, Antonio: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Ortega, Benito: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1962.

Ortega, Blas: Jefe guerrillero en el Escambray. Ex miembro del Ejercito Rebelde. Alzado desde 1960. Fusilado en la Provincia de La Habana el 22 de junio de 1964.

Ortega, Gerardo: Jefe de guerrilla en Oriente. Fusilado en Finca Guajacal, Imias, 1961.

Ortega Rodríguez, Eduardo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, febrero de 1961.

Ortega, Horacio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, enero de 1961.

Ortega Idelio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Ortega, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962, a los 28 años de edad.

Ortega, Ramon Tito: Guerrillero, muerto en combate en San Ignacio, Imias, Oriente, marzo 29 de 1961.

Ortiz Gonzalez, Samuel: Guerrillero, muerto en combate, Escambray, 1961,

Ortíz, Nando: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, 1963.

Ortíz, Octavio: Guerrillero. Fusilado en El Condado, Las Villas en 1961.

Ortíz, Ramón (Chino): Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, a finales de 1961.

Otero, Antonio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Otero, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Otero, Manolo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Otero, Miguel Angel: Guerrillero muerto en combate, Finca La Sortija, junio de 1963.

Otero Viamontes, Mario: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas enero 4 de 1962.

Otero, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Otero, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas. 1963.

Otero, Serafín: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas, el 22 de diciembre de 1961.

Pacheco, Guillermo: Coordinaba suministros para guerrillas de Pinar del Rio. Fusilado el 18 de marzo, 1964.

Pacheco, Israel: Guerrillero de aproximadamente 23 años. Miembro de la guerrilla de Porfirio Guillen. Fusilado el 21 de mayo, 1963.

Pacheco, Manuel (Congo): Jefe de guerrilla. Ex oficial del Ejército Rebelde. Se alzó en 1960. Herido y capturado en abril de 1962. Fue fusilado en las Villas.

Palacios, Roberto: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1960.

Palma, Jorge Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, el 17 de septiembre de 1961.

Palmero, Emerio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Palmero, Ibrahím: Guerrillero de la tropa de Maro Borges. Muerto en combate en el Guasimal, Las Villas, 15 de agosto, 1963.

Palo, Alito: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas en 1962, a los 25 años de edad.

Palomino Colón, José: Ex militar. Jefe de guerrilla. Fusilado en La Campana el 13 de octubre de 1960.

Paneque, Jesús: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Paringe, Jesús: Guerrillero muerto en combate cerca de Bolondron, Matanzas, 22 de marzo, 1963.

Pasos, Juan Felipe: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1962.

Pastoriza, Antonio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Paulete, Cuzo: Guerrillero de 23 años. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1963.

Pay, Patricio: Guerrillero muerto en combate en Pinar del Rio, 1960.

Paz, Elio: Guerrillero fusilado en Las Villas, 1964. Era miembro de la guerrilla de Vale Montenegro.

Paz, Victor: Guerrillero. Muerto en combate en Naranjo, Las Villas, mayo de 1961.

Pedroso Gonzalez, Berto: Guerrillero fusilado en la zona de Rodas, 1961.

Pedroso, Bertilo: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1963.

Pedroso, Oscar: Guerrillero. Fusilado a los 23 años de edad en la Campana, octubre 12 de 1961.

Pedroso, Vicente: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1961.

Peguero Ceballe, Gumersindo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.
Miembro

Peláez, Florentino (padre): Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

Peláez, Florentino (hijo): Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

Peláez, Flores: Colaborador de guerrillas fusilado en Santa Clara, Las Villas, 1964.

Pelegrin, Blanco: Guerrillero muerto en combate en Sierra de Imias, 1960.

Pelete, Israel: Guerrillero fusilado en Las Villas, 1963. Miembro de la guerrilla de Tartabull.

Peña, Jose Adonis: Guerrillero de 17 años de edad. Muerto en combate en el Sitio La Rosa, Escambray, 6 de enero de 1961.

Peña, Efraín: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas en 1963 a los 23 años de edad,

Peña, Elio: Ex oficial del Ejercito Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en Oriente. 1964.

Peña, Ibrahím: Ex soldado del Ejército Rebelde. Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas en 1963 a los 23 años de edad.

Peña, Faustino (El Gago): Guerrillero. Muerto en combate en el cerco de San Blas, Las Villas en febrero de 1961.

Peña, Noel: Jefe de guerrilla. Fusilado en el Condado, 21 de mayo, 1962.

Peña, Onel: Ex cabo del Ejercito Rebelde. Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Peña, Rene: Guerrillero de Matanzas, muerto en combate en mayo de 1962.

Peña Toledo, Angel: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, Las Villas, 14 de marzo, 1961.

Peñate, Leonardo (El Carnicero): Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Loma de Veguitas, octubre de 1962.

Peñate, Renier: Guerrillero muerto en combate cerca de Perico, Matanzas, agosto de 1962.

Peralta De Los Santos, Raimillo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, octubre de 1962.

Pereira, Orestes: Guerrillero muerto en combate, Las Villas, 1962.

Perera, Miguel: Fusilado en La Campana, Las Villas, 1962.

Percolmo, Eugenio (El Sambo): Guerrillero. Muerto en combate cerca de Gúines, La Habana, 1962.

Perdomo, Agustín Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas. 1963.

Perdomo, Angel: Guerrillero. Fusilado en Baez, Las Villas.

Perdomo, Claudio: Guerrillero fusilado en Finca La Esperanza, Las Villas, 25 de mayo, 1963.

Perdomo, Eridio: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, 1963.

Pereira, José: Guerrillero. Muerto al intentar fugarse de la cárcel de Agüicas, Las Villas en 1967.

Perera Reyes, José: Guerrillero. Muerto al intentar escapar de presidio en 1967.

Pérez Brito, Dionisio: Guerrillero muerto en combate, Oriente, 11 de septiembre, 1963.

Pérez Entenza, Isabel: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Pérez Entenza, Luis: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Pérez Entenza, Pedro: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Pérez Gonzalez, Amelio: Guerrillero muerto en combate en Algorobo, Escambray, 21 de marzo, 1963.

Pérez Izquierdo, Rene Laureano: Guerrillero de 28 años de edad, fusilado en Bolondron, Matanzas, 1962.

Pérez Marrero, Juan: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1964.

Pérez, Adolfo: Guerrillero de Matanzas, fusilado en 1962.

Pérez, Alberto: Guerrillero. Muerto en combate, Las Villas. 1963.

Pérez, Alfonso: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Pérez, Bartolome: Guerrillero muerto en combate en Las Villas, 1961,

Pérez, Bebo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas.

Pérez Cabrera, Herminio: Colaborador. Fusilado en el Serrucho, Camagüey, 1965.

Pérez, Danilo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas. 1961.

Pérez, David: Guerrillero de Camagüey, fusilado 1 de agosto, 1962.

Pérez, Demetrio (Nano): Jefe de guerrilla. Ex miembro del Ejército Rebelde. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

Pérez Pastrana, Doro: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Matanzas, el 11 de noviembre de 1962.

Pérez Pastrana, Efrain: Colaborador de guerrillas de Matanzas. Fusilado junto a su hermano el 11 de noviembre, 1962.

Pérez, Felix: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, septiembre de 1963.

Pérez, Gregorio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Pérez, Heriberto: Oficial guerrillero fusilado en Santa Clara, 18 o 19 de julio, 1962.

Pérez, Hernan: Guerrillero muerto en el alzamiento de Arroyo Blanco, Oriente, diciembre de 1961.

Pérez, Hiram: Guerrillero muerto en combate, Oriente, 1963.

Pérez, Israel: Guerrillero fusilado en Agramonte, Matanzas, el 17 de enero, 1961.

Pérez Gómez, Julio: Guerrillero. Capturado en Florencia, Camagüey. Fusilado en agosto de 1963.

Pérez La Rosa, Luis: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 23 de mayo, 1963.

Pérez, Lino Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Rio.

Pérez, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, enero de 1961.

Pérez, Ramón- Jefe de guerrilla. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Pérez, Rolando: Guerrillero. Muerto en combate en La Calabaza, Las Villas, 1961.

Pérez Alonso, Roberto: Guerrillero fusilado en Matanzas, 19 de marzo, 1963.

Pérez, Rufino. Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, 14 de marzo, 1961.

Pérez, Sergio: Guerrillero. Fusilado junto a su hermano en Santa Clara, 2 de abril, 1963.

Pérez, Tatín: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, 2 de abril, 1963.

Pérez Visiego, Danilo: Guerrillero. Muerto en combate en el Guasimal, Las Villas, 15 de agosto, 1963.

Pérez Visiego, Servando: Guerrillero. Muerto en combate en el Guasimal, Las Villas, 15 de agosto, 1963. Miembro de la guerrilla de Maro Borges.

Pérez Visiego, Rolando: Guerrillero. Muerto en combate en el Guasimal, las Villas, 15 de agosto, 1963. Miembro de la guerrilla de Maro Borges.

Pernas, Diosdado: Guerrillero muerto en combate, 1961.

Piedra Rivera, Juan: Guerrillero muerto en combate en la Sierra de Cubitas, 1964.

Pi Cadalzo, Miguel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas. 1961.

Pichardo, Catalino: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas. 1963.

Pichz, Mario: Guerrillero. Se alzó a los 16 años de edad. Capturado, se fugó de la carcel y se alzó nuevamente. Muerto en combate en Las Villas en mayo de 1964, a los 19 años de edad.

Pichz, Miguel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Piedra Arzuaga, Silvio: Guerrillero de Matanzas, muerto en combate, 1963.

Pijuán, Juan: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Pilletero, Manolo Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Piloto, Juan: Colaborador de las guerrillas de Matanzas. Fusilado en 1964.

Pimentel, Gustavo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, el 17 de septiembre de 1960.

Pineda, Mumo: Jefe de guerrillas. Muerto en combate, en la Finca La Panchita, cerca de Fomento, Las Villas, diciembre 17, 1964.

Pino, Luis: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, 24 de enero de 1963,

Pino, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, Finca Las Flores en la Provincia de Las Villas, noviembre 20, 1961.

Pino, Vara: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Piñon, Roberto: Guerrillero de Pinar del Rio, muerto en combate en 1962.

Pita, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Placencia, Alberto: Guerrillero muerto en combate en La Mulata, Pinar del Rio, 10 de abril, 1961.

Placencia, Manuel: Guerrillero. Fusilado en Matanzas.

Placetas, Miguel: Ex soldado del Ejército Rebelde. Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Planas, Estervino: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, 1962.

Pompa, Erasmo: Colaborador de alzados fusilado en Santiago de Cuba, 1963.

Ponce, Juan: Colaborador de alzados fusilado en Pinar del Rio, 1964.

Pons, Jorge: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Porras, Daniel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Portal, Francisco: Guerrillero muerto en combate, 1963.

Portela, Luis: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 4 de enero, 1962,

Prado, Lupe: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963, a los 28 años de edad.

Prado, Ramón: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Prieto, Ado: Jefe de guerrilla. Se ahogó vadeando un río al romper un cerco en la Provincia de Camagüey, agosto de 1963.

Prieto, Carlos: Guerrillero muerto en combate el 2 de enero 1963 en Las Villas.

Prieto, Omar: Colaborador de guerrillas de aproximadamente 17 años de edad, fusilado en Pinar del Rio el 7 de noviembre, 1963.

Prieto Ruiz, Plinio: Ex capitán de la lucha contra Batista. Se infiltró en Cuba para organizar los alzamientos. Fusilado en La Campana, Las Villas, el 13 de octubre de 1960.

Puerta, Agustin: Guerrillero muerto en combate, 1963.

Puerta Lasval, Santiago: Guerrillero muerto en combate, Pico Bermejo, Escambray, noviembre 1, 1961.

Pupo, Alfredo: Guerrillero. Muerto en combate el 6 de mayo de 1963 cerca de Aguada de Pasajeros.

Pupo, Eneido: Guerrillero fusilado a la edad de 18 años. En agosto o septiembre, 1964 en Santiago de Cuba.

Pupo Cruz, Pablo: Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Mayarí, Oriente, el 4 de mayo de 1962.

Pupo, Urbano: Guerrillero fusilado en Oriente, 1961.

Purgaron, Abel: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1963.

Quesada, Braulio: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas.

Quevedo Hurtado, Carlos: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1963.

Quintana, Macario: Jefe de guerrilla. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Quintero, Antonio: Guerrillero de Trinidad. Muerto en combate en el Escambray, Las Villas, abril de 1961, a los 18 años de edad.

Quintero, Benigno: Guerrillero muerto en combate en Finca Julia, Limonar, Matanzas el 22 de marzo, 1963.

Quintero, Berto -Padre- (El Abuelo): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963, a la edad de 60 años.

Quintero, Berto -Hijo-: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Quintero, Luis: Guerrillero muerto en combate en el Escambray, 1961.

Quirantes Flores, Ricardo: Colaborador de las guerrillas, fusilado en Santa Clara, agosto, 1963.

Radamés, Juan: Guerrillero. Fusilado en Jibara, Oriente, septiembre de 1962.

Ramírez Artiles, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate en la zona de Jatibonico, Camagüey, abril de 1963.

Ramírez, Osvaldo: Ex capitán del Ejército Rebelde. El más famoso de todos los alzados. Fue Comandante en Jefe de las Guerrillas del Escambray. Se alzó en 1960. Muerto en combate, Las Aromas de Velázquez, Las Villas, el 16 de abril de 1962.

Ramírez Ruiz, Porfirio Reemberto (El Negro Ramírez): Ex capitán del Ejército Rebelde. Presidente de la Federación de Estudiantes Universitario, (FEU) de la Universidad Central Marta Abreu en Las Villas. Jefe de guerrilla, fusilado en La Campana el 12 de octubre de 1960.

Ramírez Romulo: Guerrillero. Muerto en combate, Escambray, 1963

Ramos, Adolfo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

Ramos Tardío, Héctor: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Ramos, Manuel: Guerrillero muerto en combate, 1963.

Ramos, Monono: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1962.

Ramos, Isauro: Guerrillero muerto en combate, Matanzas, 1961.

Ramos, Jorge: Guerrillero muerto en combate, Bueycito, Oriente, 1964.

Ramos, Raúl: Ex miembro de la policía castrista. Facilitó a los alzados armamentos del cuartel de San José de Los Ramos. Fusilado en la Provincia de Las Villas el 22 de febrero de 1961.

Ramos, Raúl: Guerrillero. Muerto en combate.

Ramos, Lazaro: Guerrillero alzado desde 1960. Muerto en combate, los Arabos, Matanzas, 3 de septiembre 1964.

Ramos, Vicente: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, el 12 de diciembre de 1963.

Recino, Florencio: Guerrillero de la tropa de Claro Mollinedo. Fusilado en Calabazar de Sagua, 28 de marzo, 1962.

Regal Cabrera, Francisco: Guerrillero muerto en combate en La Redonda, Escambray, 1964.

Reguera, Fernando: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Revoredo Enrique: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1961.

Reyes de la Cruz, Adolfo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960. Menor de edad.

Rey, Virgilio: Guerrillero. Fusilado en La Campana, Las Villas, 21 de abril, 1962.

Reyes, Abundio: Guerrillero muerto en combate en Pinar del Río, 1962.

Reyes, Antonio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, el 12 de diciembre de 1963.

Reyes, Carlos (El Vampiro): Jefe guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 28 de mayo, 1963.

Reyes, Rogelio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Río Reyes, Eliecer: Jefe de guerrilla. Se suicidó en prisión, 1967.

Rivera, Gulló: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, marzo de 1962.

Rivera, Ineldo: Guerrillero. Fusilado en Jovellanos, Matanzas, el 20 de junio de 1962.

Rivera, Jacinto: Guerrillero fusilado en Santa Clara, 20 de agosto, 1962.

Rivera, Nelson: Guerrillero. Fusilado en Corralillo, Las Villas.

Rivera Milián, Benancio: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, marzo de 1962.

Rivera Milián, Estanislao: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas el 19 de mayo de 1962.

Rivera Milián, Francisco: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, noviembre 21, 1963.

Rivera Milián, Leocadio: Jefe Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Matanzas, el 4 de septiembre de 1964.

Rivera Orta, Gabriel: Guerrillero. Muerto en combate, Cayama, Las Villas, en diciembre 1963.

Rivera, Juan Manuel: Guerrillero. Fusilado en Matanzas, 1965.

Rivera Pérez, Emilio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, diciembre de 1963.

Rivera Pérez, Edilio: Guerrillero. Se suicidó en la cárcel.

Rivera, Nelson: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Rivera Pérez, Fernando: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de La Habana, agosto de 1963.

Rivero Pérez, Luis Felipe: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Aldo Robaina: Guerrillero herido en combate y fusilado sin juicio en La Mulata, Pinar del Rio. Miembro de la guerrilla de Cara Linda.

Robaina, Feliciano: Guerrillero muerto en combate en La Mulata, Pinar del Rio, 10 de abril, 1961.

Robaina, Francisco (Machete): Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Cowley, Pinar del Río, el 20 de mayo de 1962.

Robaina, Macho: Guerrillero muerto en combate en Pinar del Rio. Miembro de la guerrilla de Cara Linda

Rodríguez, Amador: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara el 14 de agosto de 1962.

Rodríguez, Arnaldo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Rodríguez, Benito: Guerrillero muerto en combate, Escambray, 1963.

Rodríguez, Emeterio: Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

Rodríguez, Emilio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Rodríguez, Horacio: Jefe de guerrilla. Muerto en combate.

Rodríguez Cifuentes, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 6 de octubre de 1961.

Rodríguez, Fermin: Guerrillero muerto en combate, Las Villas, 1962.

Rodríguez Paladón, Fulgencio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Rodríguez Del Sol, Angel: Jefe de guerrilla. Fusilado en La Campana, Las Villas, el 13 de octubre de 1960.

Rodríguez Terrero, Jose: Guerrillero fusilado en Santiago de Cuba el 23 de enero, 1963. Apodado Changuili, tenía 20 años de edad al morir. Dos hermanos y su padre cumplieron condenas en el presidio político.

Rodríguez Pedraja, Benito (El Viejo): Jefe Guerrillero. Estuvo alzado 40 meses. Fusilado en la Provincia de La Habana a los 64 años de edad el 22 de junio de 1964.

Rodríguez Ramírez, Gilberto: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en Manicaragua, Las Villas, a los 24 años de edad, en enero 4, 1963.

Rodríguez, Héctor (El Pulpo): Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Yaguajay, Las Villas, en mayo de 1963.

Rodríguez, Hector: Guerrillero. Muerto en combate, mayo 1963 en Barrio Meneses, Yaguajay.

Rodríguez, Idael (El Artillero): Jefe de guerrilla. Muerto en combate, Naranjo, Las Villas, mayo de 1963.

Rodríguez, Jesus: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1961,

Rodríguez, Jorge (Balilo): Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, el 31 de diciembre de 1962.

Rodríguez, José: Guerrillero. Fusilado a pesar de estar ciego al ser capturado. En Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

Rodríguez, Juan: Guerrillero. Fusilado en Condado, Las Villas.

Rodríguez, Luis: Guerrillero. Fusilado en Cumanayagua, Las Villas, septiembre de 1963.

Rodríguez Montelíer, Lorenzo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, febrero de 1961.

Rodríguez, Manolín: Ex miembro del Ejército Rebelde. Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Rodríguez, Manolito: Jefe de guerrilla. Gravemente herido, peleó hasta que se le acabaron las balas. . Muerto en combate a los 25 años de edad en la Provincia de Las Villas, 1962.

Rodríguez, Mongo: Guerrillero. Muerto en combate, San Pedro, Las Villas, febrero de 1961.

Rodríguez, Osvaldo: Guerrillero fusilado en Matanzas, 1965. Fue miembro de la guerrilla de Perico Sanchez.

Rodríguez Roda, Pastor (Cara Linda): Jefe de guerrilla. Ex militar. Muerto en combate, Rahia Honda, Pinar del Río.

Rodríguez San Román, Gilberto: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, 16 de mayo, 1964.

Rodríguez, Pedro: Jefe de guerrilla. El primer mártir del Escambray. Muerto en combate, Finca Can Can, Las Villas, febrero de 1960.

Rodríguez, Piti: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1960.

Rodríguez, Placido: Guerrillero muerto en combate, 1964.

Rodríguez, René: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, marzo de 1961.

Rodríguez, Reimundo: Guerrillero. Muerto en combate en el Monte de Las Cuarenta Caballerías, Llanadas de Gomez, Las Villas, 1 de marzo, 1963. Miembro de la guerrilla de Tomas San Gil.

Rodríguez, Roberto (Saiquiri): Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Camagüey, julio de 1963.

Rodríguez, Sandalio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1963.

Rodríguez, Saturnino: Colaborador de guerrillas fusilado en El Condado, Las Villas.

Rodríguez, Sinesio: Guerrillero. Fusilado en Las Villas, 1964.

Rodríguez, Valentin: Guerrillero muerto en combate, Escambray, 1965.

Rodríguez, Wilfredo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, el 9 de abril de 1963.

Rodríguez, Wilfrido: Guerrillero. Muerto en combate, Llanadas de Gómez, Las Villas, diciembre 8 de 1960.

Rojas, Félix: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Rojas, Francisco: Guerrillero muerto en combate en Algorobo, Escambray, 21 de marzo, 1963.

Rojas, Inocencio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, a los 21 años de edad en marzo de 1961.

Rojas, Osiris: Guerrillero muerto en combate, Boca de Jiquima, Las Villas, 22 de enero, 1963.

Rojas (El Habanero): Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas el 5 de diciembre de 1961.

Román, Elías: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Romayor, Eladio: Guerrillero fusilado en finca La Ceiba, Las Villas, julio de 1963.

Romero (Cosquilla): Guerrillero. Muerto en combate, en La Pascuala, Matanzas, en 1962.

Romero, Inocente: Guerrillero. Fusilado en El Condado, Las Villas, en 1963.

Romero, Julio: Guerrillero muerto en combate en Matanzas, 1962.

Romero, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, en 1963.

Romero, Raúl: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en Yaguajay, Las Villas, el 10 de junio de 1964.

Rosales, Delfín: Guerrillero de 19 años de edad. Fusilado en Cabacoa, Las Villas, 25 de septiembre, 1962.

Rosales, Gelasio Raul: Jefe de guerrilla fusilado en Palmarito, Oriente, 26 de mayo, 1963. Tenía 21 años de edad.

Rosales, Mario: Guerrillero, fusilado en Cienfuegos, 31 de diciembre, 1962.

Rosales Sosa, Rafael: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, 1962,

Rosales Guerra, Isidro (Carito): Jefe de guerrilla. Alzado desde 1961. Muerto en combate, 1 de mayo de 1964, Camagüey.

Rovira Guerra, Stalin: Guerrillero. Hijo de comunistas españoles. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, a los 17 años de edad, 1961.

Rubi Parra, Humberto: Guerrillero. Muerto en combate, el 11 de mayo de 1964, Camagüey.

Rubi Parra, Julio: Guerrillero. Muerto en combate, el 11 de mayo de 1964, Camagüey.

Rueda, Blas: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Ruiz, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 8 de julio de 1963.

Ruiz, Pedro: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Ruiz, Lázaro: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas,

Ruiz, Claro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Ruiz, Rigoberto: Guerrillero del Escambray fusilado en El Condado, Las Villas, 1963.

Saavedra Gil, Nilo Armando (Mandy Florencia): Ex teniente del Ejército Rebelde. Lugarteniente de Tomás San Gil. Alzado desde 1961, fue muerto en combate, Monte de las 40 Caballerías, Las Villas, 1 de marzo, 1963.

Sagarribay, Humberto: Guerrillero. Muerto en combate, en la zona de Jatibonico, Camagüey, abril de 1963.

Saíinz, Adriano: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, diciembre 12, 1963.

Saíinz, Evelio: Guerrillero fusilado en Rancho Mundito, Pinar del Río en enero de 1963.

Salas, Everardo: Ex oficial del Ejército Rebelde. Oficial Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Salas, Raul: Guerrillero muerto en combate en el Escambray.

Salcedo, Angel: Guerrillero. Fusilado en Perico, Matanzas.

Salinas, Ismael: Guerrillero. Ex miembro del Ejército Rebelde. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Salinas, Israel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1961.

Salvard, Tony: Norteamericano. Capturado con un grupo de infiltración. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Sán Roman, Gaspar: Colaborador de guerrillas. Fusilado en Pinar del Río 1964.

Sán Roman, José: Colaborador de guerrillas. Fusilado en Pinar del Río 1964.

Sán Roman, Ramon: Colaborador de guerrillas. Fusilado en Pinar del Río 1964.

Sánchez Suárez, Ismael: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, el 6 de octubre de 1961.

Sánchez, Pedro: Guerrillero. Muerto en combate, en la Provincia de Matanzas, el 7 de abril de 1963. Hijo de Perico Sanchez.

Sánchez Figueredo, Pedro Celestino: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río, el 12 de diciembre de 1963.

Sánchez González, Perico: Jefe de guerrilla en Matanzas. Se alzó en 1961. Muerto en combate en Guira de Melena, La Habana, el 10 de mayo de 1963.

Sánchez, Florentino: Guerrillero. Fusilado en Camagüey, febrero de 1964.

Sánchez, Raúl (Lalo): Ex miliciano. Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 9 de abril de 1963. Hijo de Perico Sanchez.

Sánchez, René: Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, 4 de enero de 1963.

Sánchez, René: Guerrillero. Muerto en combate, Rincón del Naranjo, Las Villas, 1963.

Sánchez, Tomas: Guerrillero. Muerto en combate, Sierra de Cubitas, 1964.

San Gil Díaz, Tomás David: Comandante en Jefe del Escambray después de la muerte de Osvaldo Ramírez. Se alzó en 1960. Muerto en combate en el Monte de las 40 Caballerías, Las Villas, a la edad de 24 años, el 1 de marzo de 1963.

Santana Bonilla, Elizardo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1962.

Santana, Nené: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Santos, Alvaro: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1 de septiembre de 1963.

Santos, Idelfonso: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente.

Santos, José: Guerrillero. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, noviembre de 1963.

Sanz Rumbat, Melquiadez: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 22 de diciembre de 1961.

Sapanes, José: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Sardinas, Tito: Menor de edad. Fusilado por colaborador en la Provincia de Matanzas, 1965.

Sargén, Adolfo (Capitán Terranova): Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en la Provincia de Las Villas, junio de 1963.

Scull, (Caracol): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1961.

Silva, Felipe: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Socarras, Ramiro: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Sosa, Gaudencio: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Sosa, Luis: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Sotero, René (Soterito): Guerrillero. Muerto en combate, Manicaragua, Las Villas, enero 1963.

Sotolongo, Irene: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Sotus, Florentino: Guerrillero fusilado en Camagüey, 11 de septiembre, 1964.

Suárez Rizzo, Abel: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Matanzas, 1963.

Suárez Rizzo, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Suárez, Augusto: Guerrillero de 18 años de edad, muerto en combate en Pinar del Río, 1962.

Suárez, René: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Pinar del Río, el 1 de diciembre de 1961.

Suárez, Rolando: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, octubre de 1962.

Suárez, Sixto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Suárez Gerardo, Venancio: Guerrillero. Muerto en combate. Utilizó su última bala para inmolarse y no dejarse tomar prisionero por el enemigo. Macurigües, Matanzas, 1963.

Suero, Fidel: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, el 19 de agosto de 1962.

Sulen, Eligio: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas.

Tanquero, Eulogio: Ex sargento del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en la Provincia de Matanzas.

Tardío Hernández, Blas: Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Fusilado en la Provincia de Las Villas en 1965.

Tardío Hernández, Benjamín: Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Fusilado en Condado, Las Villas, enero de 1963.

Tardío Hernández, Camilo: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963

Tardío Hernández, Lupe: Guerrillero. Muerto en combate en El Dátil, Las Villas. Verano de 1961.

Tardío Hernández, Toto: Guerrillero. Se suicidó en la cárcel.

Tartabull, Roberto: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Finca El Brillante, Seibabo, Provincia de Las Villas el 20 de agosto de 1963.

Tellez, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, a los 21 años de edad, 1961.

Thompson, Allan: Norteamericano capturado en desembarco de infiltración. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Toledo -Cholo- Pedro: Jefe de guerrilla. Se alzó en 1961. Muerto en combate en la Finca La Candelaria, Oriente, 21 de junio, 1962.

Toledo, Pedro (padre): Guerrillero. Muerto en combate en la Finca La Candelaria, Oriente, 21 de junio, 1962.

Toledo, Rafael: Guerrillero muerto en combate cerca de Trinidad, agosto de 1961.

Toledo Toledo (El Flaco): Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Torrecilla, Israel: Guerrillero. Muerto en combate en Naranjo, Las Villas, mayo de 1961.

Torrecilla, Mindrades: Guerrillero. Menor de edad. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Torrecilla, Orestes: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1962.

Torrado, Roberto: Guerrillero. Se alegaba que era sobrino del presidente títere Osvaldo Dorticós Torrado. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Torres, Guillermo: "El Charro de Placetas." Lugarteniente de Pedro Gonzalez, muerto en combate en Las Villas, 1963.

Torres, Pablo: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Pinar del Río.

Torres Fundora, Ovidio: Guerrillero. Muerto en combate en el Escambray, 1964.

Trápaga, Rubén: Colaborador. Muerto en combate, en Arroyo Grande, Las Villas, 1963.

Triana, Pablo: Jefe guerrillero. Muerto en combate en La Botella, Las Villas, 1962.

Trujillo Correa, Nelson: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, 1960.

Trujillo García, Lorenzo: Guerrillero. Muerto en combate en la zona de Jatibonico, Camagüey, abril de 1963.

Trujillo (El Muerto): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas 1963.

Ugalde Pérez, Amado: Guerrillero. Muerto en combate en Cayo de las Mujeres, Barrio Guadalupe, Camagüey, el 18 de enero de 1962.

Ulacia, Ruperto: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Ulloa, Carlos: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas en 1962.

Umorca, Salvador. Guerrillero. Fusilado en Corralillo, Las Villas.

Ureta, Evelio (El Charro): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de las Villas, 1964.

Ureta, Severino: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, a los 16 años de edad, 1964.

Ureta, Tito: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Valdelaz, Manuel (El Galleguito): Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Valdez Mauri, Arturo: Guerrillero. Muerto en el alzamiento de Arroyo Blanco, Oriente, diciembre de 1961.

Valdez, Rafael: Guerrillero. Muerto en combate en Matanzas, 1963.

Valdespino, Luis: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, a los 17 años de edad, 1961.

Valle Galindo, Fernando: Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla, fusilado en Santiago de Cuba, Oriente, 1961.

Vara, Enrique: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Vara, Enrique -hijo-: Guerrillero. Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1964.

Varas Viamonte, Rafael: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de las Villas, 1961.

Varela, Cundo: Colaborador. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1964.

Vargas, Luis: Jefe de guerrilla. Estuvo alzado desde 1960 a 1965. Fusilado en la Provincia de las Villas en diciembre de 1965.

Vasallo, Valerio: Guerrillero de La Habana. Fusilado en 1962.

Vázquez, Manolito (El Galleguito): Ex miembro del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Se alzó en 1960. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, 1963.

Vázquez Nerey, José: Colaborador. Teniente del Ejército Rebelde. Acusado de suministrar armas a las guerrillas. Fusilado en La Habana el 15 de julio de 1965.

Vázquez, Miguel (EL Galleguito): Jefe Guerrillero. Fusilado en Cumanavagua, Las Villas, septiembre de 1963.

Vega, Nibaldo: Guerrillero. Muerto en combate en Los Arabos, Matanzas, el 3 de septiembre de 1964.

Vera, Carlos: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Vera, Emilio: Jefe de guerrilla. Muerto en combate en la Provincia de Oriente, en marzo de 1960.

Vera, Gilberto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Vera, Nolino: Guerrillero. Muerto en combate, en Potrerillo, Las Villas, 1963.

Vidal, Clides: Guerrillero de La Habana. Muerto en combate en Jaruco, 1961.

Viera, Nicolás (Sumba): Jefe de guerrilla. Muerto en combate en el Escambray, noviembre 5, 1963.

Vicario, Manuel: Guerrillero. Fusilado en el Central Toledo, La Habana.

Villalobos, Arnaldo: Jefe Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Villalobo Monzón, Arnaldo: Muerto en combate en la Provincia de Las Villas, 1963.

Walsh Ríos, Sinesio: Ex capitán del Ejército Rebelde. Jefe de guerrilla. Fusilado en La Campana, Las Villas, el 12 de octubre de 1960.

White Simón, José: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Oriente, en junio de 1962.

Yanes, Freddie: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Yanes, Luis (El Venado): Jefe de guerrilla. Fusilado en Santa Clara, Las Villas, 1963.

Yong Pak, Carlos (El Armero): Guerrillero. Veterano de la Guerra de Corea, se alzó en 1961. Fue fusilado en la Provincia de Matanzas, 1963.

Zacarías Díaz, Adalberto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Matanzas, el 13 de junio de 1963.

Zamora, Alberto: Guerrillero. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Zerquera, Aquilino (Tito): Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.

Zucco, Carlos: Guerrillero de la guerrilla de Luis Vargas. Fusilado en la Provincia de Las Villas, 1963.

Zuñiga, Ignacio: Guerrillero. Fusilado en Manacas Iznaga, Las Villas, el 13 de julio de 1963.